



UNAM IZTACALA

# Universidad Nacional Autónoma de México

## Facultad de Estudios Superiores Iztacala

**Experiencias traumáticas en la iniciación sexual: Ejercicio de la sexualidad de mujeres y hombres**

ACTIVIDAD DE INVESTIGACION-REPORTE  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGIA  
P R E S E N T A (N)

**Janet Karina Ruiz González**

Directora: Dra. **Diana Isela Córdoba Basulto**  
Dictaminadores: Dr. **José Salvador Sapién López**  
Lic. **Pablo Morales Morales**





Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

La presente Actividad de Investigación-Reporte, forma parte del X Seminario de Titulación organizado por el Proyecto de Investigación: Género, Salud y Sexualidad. "GESSES" de la FES Iztacala UNAM. Cuyos Responsables son la Dra. Diana Isela Córdoba Basulto y el Dr. José Salvador Sapién López.

## AGRADECIMIENTOS

A mis padres por darme las herramientas necesarias para culminar todas mis metas y por enseñarme a luchar por lo quiero. Gracias por el amor y los regaños pues todo eso me ha ayudado a llegar hasta donde me encuentro ahora. Los quiero mucho y con nada podré pagar todo lo que han hecho y seguirán haciendo por mí. Mi mayor anhelo es que se sientan orgullosos de mí, espero ir por buen camino.

A mis hermanos porque todo lo que hemos vivido me ha ayudado a mejorar como persona y darme cuenta que a pesar de las circunstancias siempre estarán ahí, a su manera, para ayudarme y darme los ánimos que en ocasiones llevo a necesitar. Los quiero.

A Santiago y Bruno porque gracias a ellos he aprendido que hasta las metas más pequeñas pueden proporcionar una gran satisfacción.

A mis amigos porque su compañía me ha ayudado a sobrellevar momentos que resultaron difíciles y durante los cuales pensé que no podría concluir esta etapa; gracias a ustedes he conocido un cariño diferente pero igual de valioso que el de la familia. Esta es solo una de las tantas experiencias que quiero compartir con ustedes.

A Diana y Salvador por el interés puesto en el desarrollo de este trabajo y porque no solo me enseñaron a realizar una investigación sino que además me mostraron que es necesario apasionarse por lo que uno hace y que se deben realizar algunos sacrificios para al final obtener una gran recompensa.

A Mauricio, por su amor, compañía, comprensión y apoyo incondicional. Gracias por hacerme ver mis errores cuando ha sido necesario y por ayudarme a superar cada uno de los obstáculos que he encontrado. Te has convertido en una persona muy importante para mí y quiero que este solo sea uno de los tantos momentos que compartiremos juntos.

# ÍNDICE

<b>Contenido</b>	<b>Pág.</b>
<b>Resumen</b>	<b>1</b>
<b>1 Introducción</b>	<b>2</b>
<b>2 Metodología</b>	<b>15</b>
<b>3 Resultados</b>	<b>21</b>
3.1 Tentativas de iniciación sexual	<b>21</b>
3.2 Motivos para la iniciación sexual	<b>24</b>
3.3 Expectativas en torno a la relación sexual	<b>29</b>
3.4 Pensamientos antes y después de la iniciación sexual	<b>33</b>
3.5 Primera relación sexual	<b>41</b>
3.6 Sensaciones experimentadas durante la primera relación sexual	<b>52</b>
3.7 Reacciones posteriores a la iniciación sexual	<b>56</b>
3.8 Prácticas sexuales con la misma pareja	<b>62</b>
3.9 Recuerdos de la iniciación sexual	<b>68</b>
3.10 Repercusiones de la iniciación sexual en experiencias posteriores	<b>70</b>
3.11 Modificaciones en la vida cotidiana	<b>72</b>
3.12 Prácticas sexuales con otras parejas	<b>75</b>
3.13 Resignificación de la sexualidad	<b>93</b>
<b>4 Análisis y Discusión</b>	<b>98</b>
<b>5 Conclusiones</b>	<b>121</b>
<b>6 Bibliografía</b>	<b>127</b>
<b>7 Anexos</b>	<b>131</b>

## RESUMEN

Abordar el estudio de la sexualidad desde una perspectiva de género permite considerar las diferencias existentes entre mujeres y hombres a partir de la educación impartida en una sociedad patriarcal. Desde esta perspectiva se realiza una crítica a la organización social fundada en la inequidad y jerarquización basadas en la diferenciación sexual. Objetivo: Conocer las experiencias traumáticas y el ejercicio de la sexualidad de mujeres y hombres. Se utilizó una metodología cualitativa que permite conocer los significados que cada persona da a las acciones que realiza; se realizaron entrevistas semiestructuradas a 4 mujeres y 3 hombres para conocer las experiencias traumáticas que vivieron en su iniciación sexual y cómo estas influyeron en el posterior ejercicio de la sexualidad. Resultados: Cada uno de los participantes experimentó diversas vivencias durante su iniciación sexual pero todos consideraron esta como una situación difícil, entre las razones por las que consideraron así dicha experiencia se encuentran: la pareja ejerció coerción para llevarla a cabo, experimentaron dolor durante la penetración e indiferencia por parte de su pareja hacia este, la persona con la que estuvieron no les atraía físicamente, a partir de esta relación tuvieron problemas en su desempeño sexual posterior. Esta primera experiencia sexual no determinó el posterior ejercicio de la sexualidad pero si ha propiciado que se modifiquen algunas de las prácticas que se llevan a cabo, en el caso de los hombres propició que buscaran tener relaciones sexuales con una persona por la que sintieran amor mientras que las mujeres comenzaron a darle más importancia a su satisfacción sexual. Asimismo, la iniciación sexual puede ser vista como la única opción que se tiene para superar un abuso sufrido en la niñez por lo que, posterior a la experiencia, el ejercicio de la sexualidad resulta satisfactorio. Conclusión: Un suceso traumático puede poseer diferentes significados dependiendo de las experiencias vividas por la persona además de que dicho acontecimiento ocurrido durante la iniciación sexual no determina el posterior ejercicio de la misma pero si propicia una resignificación de las ideas que se tenían acerca de esta.

**Palabras clave:** experiencia traumática, iniciación sexual, prácticas sexuales, ejercicio sexual

## INTRODUCCIÓN

La perspectiva de género surge en la segunda mitad del siglo XX en el ámbito de las ciencias sociales. Responde a la necesidad de abordar de manera integral, histórica y dialéctica, la sexualidad humana y sus implicaciones económicas, políticas, psicológicas y culturales en la organización patriarcal de la sociedad (Cazes, 2000).

Desde la perspectiva de género se analizan las características y mecanismos del orden patriarcal y se critican los aspectos nocivos debidos a la organización social basada en la inequidad y la jerarquización las cuales se centran en la diferencia sexual. Esta centra su análisis en las relaciones de poder que surgen entre mujeres y hombres para explicar el origen y desarrollo del sexismo y la desigualdad.

Dicha perspectiva ha sido desarrollada por el feminismo el cual originó su formulación y desarrollo; el objetivo principal de dicha perspectiva es establecer la igualdad entre hombres y mujeres a partir de resignificar la diferencia y la diversidad.

La base epistemológica de la perspectiva de género es la modernidad científica ya que contempla a las personas como sujetos sociales, históricos y genéricos que se ven involucrados en los procesos de construcción del conocimiento y no únicamente como objetos de estudio.

Desde esta perspectiva, la sexualidad es vista como la expresión biológica, psicológica, política y erótica de los sujetos los cuales se observan como seres sexuados integrados en una sociedad y en una cultura determinadas la cual, a su vez, los clasifica dentro de uno u otro género. Rubin (1986) define este como el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en producto de la actividad humana.

Como menciona Lagarde (1997) cada cultura, y dentro de esta, el grupo dominante son los encargados de determinar qué características deberán tener las

mujeres y los hombres que conformen dicha organización llegando así a establecer determinados estereotipos los cuales son vistos como si existieran desde siempre y fueran inamovibles.

Todo lo anterior lleva a una diferenciación entre lo que es el sexo y el género; para algunos autores, dichas diferencias son inexistentes mientras que algunos otros consideran que estas se encuentran determinadas culturalmente.

Cazés (2000) menciona que: “El sexo corresponde a la naturaleza, y las culturas establecen una dicotomía, cada uno de cuyos dos elementos se excluyen mutuamente. El sexo remite en primer lugar a la división de los seres orgánicos identificados como macho y hembra”. A su vez, “el género se constituye en la relación entre lo biológico: el sexo, lo psíquico, lo social y lo cultural; se integra históricamente por el conjunto de cualidades biológicas, físicas, económicas, sociales, psicológicas, eróticas, políticas y culturales asignadas de manera diferenciada a los individuos según su sexo”.

Anteriormente se consideraba que “los papeles de género tenían un fundamento biológico” (Conway, Bourque, Scott, 1996). A partir de esta postura, se pensaba que el matrimonio y la familia funcionaban gracias a una serie de vínculos en los que la capacidad del hombre para los trabajos “pesados” se complementaba con las habilidades de la mujer para las labores del hogar y el cuidado de la familia, es por ello que las funciones que cada hombre y cada mujer debían desempeñar estaban claramente delimitadas además de estar apoyadas en las diversas instituciones pertenecientes a la sociedad. “La diferencia anatómica entre los órganos sexuales puede aparecer como la justificación natural de la diferencia socialmente establecida entre los sexos, y en especial, de la división sexual del trabajo” (Bourdieu, 2000). Dicha división de “funciones” da lugar a una especie de rivalidad entre hombres y mujeres dado que estas se ven limitadas a cubrir cierto perfil y dejar de lado un desarrollo ya que en dicha rivalidad el hombre tiene el papel de dominador mientras que la mujer es la dominada.

Como si fueran características sexuales, se asignan a los hombres y las mujeres conjuntos de obligaciones, prohibiciones y atributos eróticos, económico, sociales, culturales, psicológicos, identitarios y políticos. Así, se interpreta la relación sexo-género como causal de los contenidos de vida y se concluye que el género está predeterminado, es hereditario, inmodificable e irrenunciable (Cazes, 2000).

Hay aspectos de la vida social que se convierten en la sede de la opresión de las mujeres; esta parte de la vida social ha sido nombrada como el “sistema sexo/género” el cual es definido como: el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas (Rubin, 1986). Este sistema determina las conductas esperadas tanto de mujeres como hombres en todos los aspectos de la vida, no solo en el ejercicio de la sexualidad sino también en las actividades cotidianas que deben llevarse a cabo.

Bajo esta premisa, las mujeres se vuelven una especie de mercancía, un bien económico, con el cual sus parientes, hombres en la mayoría de los casos, pueden lucrar como si fueran dueños de ellas además de que, en muchas ocasiones, solo ellos obtienen algún beneficio; “si el objeto de la transacción son mujeres, entonces son los hombres quienes las dan y las toman, los que se vinculan, y la mujer es el conductor de una relación” (Rubin, 1986), es por esto que la subordinación de las mujeres es un producto de las relaciones que organizan el sexo y el género.

La explotación económica de las mujeres es base de su explotación erótica, reproductiva, afectiva, intelectual y cultural; es fuente de poderío para los hombres y para todas las personas e instituciones que se benefician y obtienen ganancias de la extracción del trabajo, el valor, los servicios y los bienes de las mujeres (Cazés, 2000); ya que la condición de la mujer está definida por el conjunto de relaciones de producción, reproducción y por las demás relaciones en las que se ve incluida independientemente de su voluntad y conciencia además de la forma en que participa en cada una de ellas.

A pesar de lo anterior, la “condición” de las mujeres no es la misma ya que esta se encuentra determinada por las diversas experiencias que vive cada una de ellas y por la forma en que las afronta además de la manera en que se ejerce “la opresión” con cada una.

Toda esta división de características y actividades se encuentra definida por la oposición existente entre lo masculino y lo femenino los cuales, a su vez, se ajustan a las divisiones preexistentes con lo cual se consigue conservar el orden preestablecido. A través de procesos de socialización, cada persona introyecta el contenido del género que le fue asignado al nacer y desarrolla su identidad genérica conforme al mandato de cada sociedad y de la cultura a la que pertenece.

Dicha división no sólo regula lo que cada uno debe realizar sino la forma en que debe relacionarse con los otros y la manera en que comparte su cuerpo con la persona del sexo opuesto. Por lo anterior, el hombre es visto como el que debe tener el control de la situación, tomar la iniciativa, por lo que la relación sexual es vista como una relación de dominación en la que el hombre debe demostrar su virilidad tomando posesión de la mujer.

La división planteada anteriormente tiene gran relevancia en la conformación de la sexualidad de cada persona así como las prácticas que se llevan a cabo por lo que la perspectiva de género representa un modo interesante de abordar dicha cuestión. Los primeros estudios de la sexualidad humana estaban muy influenciados por conceptos biomédicos y psicoanalíticos que consideraban la esencia de la sexualidad como un impulso universal dentro del cuerpo por lo que esta se estudiaba de forma individual. Posteriormente comenzó a estudiarse la sexualidad desde una perspectiva antropológica lo que permitió centrar la atención en el papel que la cultura y el aprendizaje tienen en la conformación de las ideas, pensamientos y prácticas sexuales a partir de la gran diversidad que se observó entre los distintos momentos analizados.

De Barbieri (1993) define la sexualidad como el conjunto de diversas maneras en que las personas se relacionan como seres sexuados con otros seres también sexuados en intercambios de acciones y prácticas cargadas de sentido; ésta puede ser considerada como una práctica de libertad, un espacio para la procreación, una valoración del amor, la intimidad y el erotismo pero, al mismo tiempo, puede estar asociada a miedo, dolor, humillación y culpa. La sexualidad se relaciona con el género como una construcción simbólica establecida sobre los datos biológicos de la diferencia sexual.

A partir de esa diferencia sexual es que se define lo que cada mujer y hombre debe realizar en el entorno de la sexualidad así como aquellas prácticas no aprobadas que deben abstenerse de realizar.

Por su parte, Lagarde (1997) define la sexualidad como el conjunto de experiencias humanas atribuidas al sexo y definidas por éste; es un complejo cultural históricamente determinado consistente en relaciones sociales, instituciones sociales y políticas, así como en concepciones del mundo, que define la identidad básica de los sujetos.

Como menciona Weeks (1995; citado por Szasz, 1997), el mundo occidental cambió de un sistema valorativo que ligaba el género, la sexualidad y la procreación al orden divino hacia una visión de un orden natural. En la actualidad, la sexualidad es construida para reproducir una sociedad y una cultura organizadas por los privilegios masculinos y la opresión de la mujer. Esta relación con lo sagrado no ha desaparecido sino que se ha ajustado a nuevos ritos, creencias y preceptos. Las prácticas sexuales de los jóvenes en México se distancian cada vez más de los preceptos y códigos religiosos católicos y ahora estarían quizá más cerca de otro tipo de códigos como podrían ser los de la salud o los derechos humanos y los derechos sexuales y reproductivos.

Fischman (2000) menciona que “para la mujer la sexualidad puede estar vinculada a la aceptación de su cuerpo, sus deseos e impulsos sexuales, amor, intimidad, pasión, maternidad, ternura mientras que al mismo tiempo, está encadenada a

condicionamientos sociales opresivos que distorsionan su percepción de sexualidad”. A partir de esto es que muchas mujeres han sido “educadas” conforme a normas que delimitan la expresión de la sexualidad sólo con fines reproductivos además de ligarla a sentimientos de sumisión donde el comportamiento femenino debe estar unido a la renuncia al placer. Además de lo anterior, en muchas ocasiones, la sexualidad está ligada al maltrato y la agresión por lo que estas se vuelven conductas “aprobadas” dentro del ejercicio de la sexualidad por lo cual la mujer no tiene derecho alguno para cuestionarlas o pretender cambiarlas, ella aprende a observarlas como algo natural con lo que debe convivir sin decir una palabra al respecto.

Por su parte, “la sexualidad de los varones está diseñada para crear, componer y restaurar un sentido de masculinidad e ideal varonil pero está siempre bajo amenaza” (Szasz, 2000) por la presencia de un doble mensaje moral ya que, por una parte, aprenden que el ser hombre es una gran ventaja mientras que por otro lado reciben el mensaje de que no se es hombre hasta que no se presente una prueba de ello. La masculinidad sería entonces un conjunto de atributos, valores, funciones y conductas que se suponen esenciales al varón; para México y América Latina existe un modelo hegemónico de masculinidad en donde se presenta al varón como esencialmente dominante y que sirve para discriminar y subordinar a la mujer y a otros hombres que no se adaptan a este modelo (De Keijzer, 2003). Dicha masculinidad delimita el campo de acción del hombre, es decir, aquellos contextos en los cuales debe desenvolverse pues estar fuera de estos implicaría exponerse al rechazo no sólo de otros hombres sino también de las mujeres.

Estas características son interiorizadas ya que se presentan como ventajosas dentro de las relaciones de poder entre los géneros además de que son valoradas socialmente y son asignadas desde pequeños por cada una de las instituciones sociales.

Según Fischman (2000) las normas sociales, las ideas difundidas a través de los medios de comunicación, la información proveniente de la sexología y la influencia

de instituciones religiosas son algunos de los elementos que van configurando la manifestación de la sexualidad. Aunado a esto, las vivencias de cada persona así como la relación que tiene con su cuerpo y sus ideas respecto a sus posibilidades eróticas van moldeando la forma en cómo vive su sexualidad.

Este tipo de “características” comienzan a desarrollarse durante la adolescencia la cual representa una etapa de mucha tensión ya que a pesar de que se experimentan impulsos y excitación sexual, el medio socio-cultural señala que dichos impulsos no deben expresarse. Es en esta etapa donde comienzan a observarse diversas formas de expresión sexual entre las que pueden incluirse: besos, caricias, juegos eróticos, masturbación y coito. Aunado a esto, es donde surge una mayor curiosidad respecto a los elementos implicados en la sexualidad, curiosidad que en ocasiones resulta complicado satisfacer pues los adultos, quienes podrían ofrecer la información más confiable a este respecto, no están dispuestos a proporcionarla pues es algo de lo que no se debe hablar por lo que la única forma que se encuentra para satisfacer dicha curiosidad se encuentra en el grupo de pares.

En México, la percepción que se tenía de la sexualidad se ha ido modificando gracias a los diversos cambios socioculturales por los que ha atravesado el país tales como el paso de una sociedad rural a una urbana así como el incremento de la escolaridad de hombres y mujeres lo que se ha visto reflejado, sobre todo, en los patrones reproductivos. Estos cambios no sólo han modificado las creencias que se tenían respecto a la sexualidad sino también el modo en que se vive esta y las prácticas que se tienen así como la forma en que se vive la maternidad ya que, ahora, la mujer tiene la posibilidad de desarrollarse laboral y profesionalmente lo que a su vez modifica las relaciones de pareja y la percepción sobre el deber femenino. A pesar de esa especie de liberación y el reconocimiento y aceptación del placer que acompaña a las relaciones sexuales sigue presente el temor de “caer en la lujuria” por lo que se siguen condenando aquellas prácticas cuyo único fin es el placer (Collignon, 2006).

Para lograr una mejor comprensión de la sexualidad es necesario considerar esta como un elemento socialmente construido que se encuentra bajo la influencia no sólo de las diferenciaciones entre lo que deben ser/hacer mujeres y hombres sino también de las condiciones sociales de cada época, lugar y momento histórico.

Por lo anterior, resulta necesario considerar que en cada uno de los comportamientos que se presentan en el ejercicio de la sexualidad existe una clara influencia de los guiones sexuales generados por cada "comunidad". Estos dan a cada persona la pauta para comportarse dentro de las relaciones sexuales, es decir, conforman una especie de guía que le dice a cada persona cómo actuar de acuerdo a las "reglas" establecidas en la sociedad en que se desarrolla.

La teoría de los guiones sexuales supone que las personas ejercen su sexualidad a partir de relatos o secuencias que funcionan como escenarios en los cuales los elementos implicados en la sexualidad (actos, relaciones y significados) son organizados mediante historias; estos funcionan como guías que permiten a las personas situarse y dar sentido a las circunstancias experimentadas (Silva y Barrientos, 2008).

El inicio de las relaciones sexuales marca un hito en el desarrollo físico y psicológico de la mujer y el hombre en todas las sociedades por lo que el momento en el que ocurre este evento así como el contexto en el que se desarrolla tienen un impacto inmediato y consecuencias a largo plazo para las personas además de importantes implicaciones en el significado personal de los individuos. Para la mujer, puede tener consecuencias de salud y sociales el hecho de iniciar las relaciones sexuales a muy temprana edad o antes del matrimonio. Las prescripciones y expectativas sociales dominantes ven la iniciación sexual de los hombres como el requisito de ingreso al mundo masculino adulto por lo que la sexualidad activa se vuelve un rasgo constitutivo de la identidad masculina.

Además de lo anterior, el inicio de la vida sexual también marca el inicio de la exposición a riesgos que esta entraña como embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual (Geldstein, Schufer, 2002).

Las cuestiones de género parecen fundamentales en las elecciones que se hacen durante la iniciación sexual ya que para las mujeres se plantea la idea de entrega mientras que el hombre debe tomar una actitud en la que su desempeño sexual se resalta como un logro sobre el cual se sustenta la masculinidad. En el caso de los hombres, experimentar la iniciación sexual se vuelve una prueba de su hombría así como el hecho de no experimentarla propicia el cuestionamiento de sus preferencias sexuales.

La maduración física más temprana, las percepciones de actitudes positivas hacia la sexualidad y una percepción de alta prevalencia entre la actividad sexual de los pares, el inicio temprano de las relaciones románticas, el uso temprano y problemático de alcohol y otras drogas, son factores determinantes del inicio de la actividad sexual (González, Mortero, Martínez, Mena y Varas, 2010).

En un estudio realizado por González y cols (2010) se llevaron a cabo 117 entrevistas (72 mujeres y 45 hombres) en las cuales se encontró que para la mayoría de las y los adolescentes sus primeros acercamientos con el sexo opuesto son con otros estudiantes de colegios cercanos al suyo y dichos encuentros son definidos como inocentes y entretenidos, producto de la curiosidad. A partir de que los participantes recordaron su primera relación sexual se elaboraron las siguientes categorías:

- 1) Adolescentes que lo hicieron “por amor”, “por estar enamorado”;
- 2) Adolescentes que lo hicieron por “curiosidad” y por “saber qué se sentía”;
- 3) Adolescentes que lo experimentaron por un deseo interno por la aprobación de los pares;
- 4) Adolescentes que lo hicieron estando bajo efectos del alcohol;
- 5) Adolescentes que lo hicieron sin tener una motivación especial;
- 6) Adolescentes que lo hicieron cuando se sintieron preparados y
- 7) Adolescentes que lo hicieron bajo cierta coerción.

De igual manera, en la Encuesta Nacional de Juventud 2000 se mencionan los motivos que los jóvenes varones arguyen para tener relaciones sexuales, entre los cuales se encuentran: “por curiosidad”, “porque quise” y “porque no pude

controlarme”, las cuales suman el 76% de los casos. (Martínez, Magaña, Escobedo, Zepeda, 2006).

La iniciación sexual esta moldeada a partir de las opiniones de los pares así como por el significado atribuido a la sexualidad en el cual se imputa al hombre la incapacidad de resistir al impulso sexual mientras que la mujer debe ser capaz de controlar dicho impulso por lo que la relación sexual gira en torno al desempeño sexual del hombre pues esto se vuelve la prueba de su masculinidad mientras que la mujer no tienen ninguna influencia en las decisiones tomadas respecto a la sexualidad por lo que siempre debe estar dispuesta a ejercerla (Borges y Nakamura, 2009; González, Molina, Montero, Martínez y Leyton, 2007).

En algunas ocasiones, la iniciación sexual puede darse a partir de la presión ejercida no sólo por la pareja sino también por el grupo de pares el cual exige, sobre todo en el caso de los hombres, que se otorgue una muestra de la iniciación sexual. La coerción sexual es “el acto de forzar (o intentar forzar) a otro individuo a entrar en una conducta sexual contra su voluntad, por medio de violencia, amenazas, insistencia verbal, engaño, expectativas culturales o circunstancias económicas (Heise, Moore y Toubia, 1995, p. 8 citado por Geldstein, Pantelides, 2001).

Respecto a esta última, se dice que puede tener consecuencias negativas para la salud física y mental de la persona así como para sus relaciones interpersonales.

El control sobre los factores que determinan la iniciación sexual tiene particular importancia en cómo hombres y mujeres viven su primera experiencia sexual así como el significado que otorgan a dicha experiencia.

Los valores de la sociedad patriarcal respaldan la idea de que la iniciativa para las relaciones sexuales debe venir del varón por lo que, para las mujeres, la iniciación antes del matrimonio es una violación de las normas por lo que ellas deben resistirse al impulso sexual. Dado lo anterior, se menciona que algún grado de coerción siempre estaría presente en la situación de la primera relación sexual.

Todas esas condiciones en las que se desarrolla la primera relación sexual así como la forma en que se desarrolla pueden llevar a que mujeres y hombres lleguen a considerar que durante la iniciación sexual ocurrió una experiencia traumática lo que de alguna forma podría repercutir en el posterior ejercicio de la sexualidad. Asimismo, habrá personas para las cuales dicha experiencia no interfiera en el ejercicio de la sexualidad lo cual podría ser explicado a partir de la diferente capacidad de adaptación ante las dificultades que cada ser humano posee.

Sufrir un trauma representa un profundo malestar emocional, sin embargo, este término es utilizado para referirse a diversas situaciones negativas de la vida cotidiana. Echeburúa (2005) menciona que un suceso traumático es un acontecimiento negativo intenso que surge de forma brusca, que resulta inesperado e incontrolable y que, al poner en peligro la integridad física o psicológica de una persona que se muestra incapaz de afrontarlo, tiene consecuencias dramáticas para ella.

Por lo anterior, el trauma es la reacción psicológica derivada de un suceso traumático; este no sólo afecta directamente a la persona que lo vive sino también a su entorno. Las relaciones sociales del sujeto no son las mismas ya que el cambio en los modos de pensar, sentir y actuar tiene una repercusión directa en las relaciones con sus seres queridos (Echeburúa, 2005).

Puesto que lo que cada uno considera un suceso traumático puede cambiar de persona a persona es que dicha variación se considera importante para la reacción que se tiene ante este.

Lo más habitual es que los sucesos traumáticos desborden la capacidad de respuesta de una persona ya que esta es incapaz de adaptarse a la nueva situación por lo que se siente indefensa (Echeburúa, De Corral, 2007).

Un suceso traumático durante la iniciación sexual puede estar relacionado con diversos elementos los cuales no necesariamente tienen que estar implicados con la práctica sexual sino con los sentimientos, expectativas y pensamientos que se

tienen en torno a la sexualidad por lo que existirán grandes diferencias entre lo que un hombre o una mujer considere un suceso traumático.

### **Justificación**

La presente investigación resulta relevante ya que se han realizado pocos acercamientos al tema tratado en el presente trabajo por lo que resulta necesario abordar dicha temática. Como hemos venido revisando, las diferencias establecidas entre hombres y mujeres han sido determinantes para el desempeño de las actividades de cada uno por lo que resulta necesario conocer cómo es que dicha diferenciación influye en las ideas que uno y otro tienen acerca de lo que es una experiencia traumática en el inicio de su vida sexual y cómo esto podría influir en lo que, posteriormente, será su desempeño en este ámbito.

El hecho de que la sexualidad femenina haya estado ligada durante mucho tiempo a la reproducción y que dicha percepción se haya modificado además de que la sexualidad masculina se encuentre más ligada a la expresión del deseo y la satisfacción del mismo sin importar la otra persona podría implicar ciertas diferencias respecto a cómo hombres y mujeres viven y perciben sus relaciones sexuales. Este tipo de valoración respecto a las actitudes que hombres y mujeres deben tomar ante la sexualidad ha generado que ciertas conductas sexuales como el abuso y la violencia cuenten con una especie de soporte social ya que son, de cierta forma, toleradas por las demás personas por lo que llegan a ser vistas como algo cotidiano en las relaciones sexuales. A partir de lo anterior, es importante conocer cómo dichas percepciones modifican las relaciones sexuales de las personas y las actitudes o acciones que se permiten dentro de las mismas así como la influencia que tienen en un posterior ejercicio de la sexualidad.

### **Pregunta de investigación**

A partir de esto, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Una experiencia traumática en la iniciación sexual modifica el cómo las personas perciben y viven su sexualidad posteriormente?

Se supone que existen diferencias entre lo que una mujer y un hombre considera una experiencia traumática además de que si esta se presenta en el inicio de la vida sexual puede propiciar la interrupción de la misma. Asimismo se presume que a partir de esta experiencia se modifican las prácticas sexuales de mujeres y hombres.

### **Objetivo**

Por lo anterior, el presente trabajo tiene por objetivo conocer las experiencias traumáticas en la iniciación sexual y el ejercicio de la sexualidad de mujeres y hombres.

## **METODOLOGÍA**

Para el presente estudio se utilizó la metodología cualitativa ya que esta tiene como fin el descubrimiento de significados de las acciones individuales en que están inmersas las personas; dicho proceso se constituye a partir de la extracción de significados relevantes de las personas, los contextos en los que se desenvuelven y las experiencias que cada una de ellas tiene (Taylor y Bogdan, 1996).

Los métodos cualitativos constituyen instrumentos indispensables en las Ciencias Sociales para la búsqueda de sentido de la acción; más que buscar leyes sociales que expliquen las determinantes de la conducta, estos métodos se interesan por analizar el sentido que los individuos atribuyen a sus actos y su entorno (Castro, 1996, citado por Jiménez, 2003).

Además de lo anterior, la investigación cualitativa es inductiva ya que, a partir de los datos obtenidos, los investigadores desarrollan conceptos y comprensiones además de ser sensibles a los efectos que pueden causar en las personas. Los métodos cualitativos otorgan mayor importancia al significado que la realidad tiene para cada persona y la forma en que dichos significados influyen en su interacción lo que favorece en mayor medida la comprensión de esas interacciones y no solo su explicación (Castro, 1996).

### **Participantes**

Los participantes fueron 4 mujeres: Azul de 22 años, Luna de 23 años, Colibrí de 43 años y GS de 22 años; y 3 hombres: AJ de 28 años, Edgar de 27 años y El G de 22 años, que durante el inicio de su vida sexual tuvieron una experiencia sexual difícil. Con Luna y AJ se realizaron dos entrevistas mientras que con los demás participantes se llevó a cabo una entrevista. Las características de los participantes se resumen en la tabla 1.

Tabla 1. Datos sociodemográficos de los participantes

Nombre (pseudónimo)	Edad	Escolaridad	Ocupación	No. de entrevistas	Duración de las entrevistas	Lugar de las entrevistas
<b>Azul</b>	22	Lic. en psicología	Estudiante de psicología	1	51m 06 s	Jardineras de la FES I
<b>Luna</b>	23	Lic. en psicología	Empleada	2	41 m 58 s; 35 m 17 s	Jardineras de la FES I
<b>AJ</b>	28	Lic. en psicología	Empleado en el IMSS	2	45 m 16 s; 50 min	Jardineras de la FES I
<b>Colibrí</b>	43	Secundaria	Hogar	1	1 h 22 m 34 s	Casa de la participante
<b>GS</b>	22	Lic. en psicología	Estudiante de psicología	1	55 m 14 s	Jardineras de la FES I
<b>Edgar</b>	27	Universidad	Contador	1	1 h 5 min 23 s	Parque
<b>El G</b>	22	Lic. en Informática administrativa	Estudiante de Informática administrativa	1	1 h 14 min 38 s	Atrás del Palacio de Bellas Artes

*Instrumento:* Se utilizó un guión temático donde se abordaron diversas temáticas: ideas y pensamientos respecto a la sexualidad, creencias respecto a cómo sería la primera relación sexual, relaciones sentimentales antes de la primera relación sexual, características de la primera relación sexual, modificaciones en la vida cotidiana a partir de esta, relaciones sentimentales posteriores a la primera relación sexual y relaciones sexuales posteriores a la iniciación sexual (Ver Anexo 1).

Para abordar las temáticas antes mencionadas se utilizó la entrevista semiestructurada. Las entrevistas cualitativas no son meras conversaciones cotidianas; se trata de conversaciones con un propósito y un diseño orientados a la investigación (Blasco y Otero, 2008)

Como menciona Rivas (1996) la entrevista se entiende como: a) otra de las tácticas de la estrategia metodológica, b) no sólo como una técnica de recolección de información exterior a la relación entrevistador e informante y c) como un espacio donde se expresan la dinámica generada en la relación sujeto-objeto de conocimiento y los efectos sobre el proceso de investigación.

En la entrevista semiestructurada las preguntas están definidas previamente en un guión de entrevista; durante esta, el entrevistador realiza una serie de preguntas que definen el área a investigar pero puede profundizar en las ideas que considere relevantes formulando nuevas preguntas.

Este tipo de entrevista ofrece la posibilidad de abundar en temáticas de interés para la investigación pero que surgen a partir del dialogo con el entrevistado, es decir, permite abordar diversas temáticas y no solo las que el investigador ha considerado como relevantes antes de ingresar al campo de estudio.

A partir de entrevistas de este tipo es posible comprender qué motiva a las personas a comportarse de una manera específica para entender el significado que cada una de ellas le da a sus acciones (Jiménez, 2003).

## **Procedimiento**

### **Negociación**

Se realizó una negociación con cada uno de los participantes; durante esta se acordó la fecha, el lugar y la hora en que se realizaría la entrevista.

El contacto con Luna y Azul se realizó vía correo electrónico; envíe un correo comentándoles el tema de la tesis así como la perspectiva desde la cual se abordaría, ellas respondieron dicho correo diciendo que tenían la disposición de ayudarme por lo que acordamos el día, la hora y el lugar de la cita para realizar la entrevista, en el caso de las dos participantes esta se llevó a cabo en las jardineras de la FES Iztacala. A Colibrí y AJ pude contactarlos gracias a dos de mis compañeros. En el caso de Colibrí, una de mis compañeras, Gabriela, quien conocía del tema que abordaría en mi tesis, me comentó que conocía a una persona que podría ayudarme por lo que le pedí que le hablara del tema y le preguntara si tenía la disposición de ayudarme. Después de esto Gabriela me comentó que Colibrí estaba dispuesta a ayudarme así como el día y la hora en la que podría realizarse la entrevista, esta se llevó a cabo en la casa de la participante. El contacto con AJ lo realice directamente, él me comentó la situación por la que había pasado por lo que acordamos realizar la entrevista una semana después, la primera entrevista se llevó a cabo en las jardineras de la FES Iztacala y la segunda se realizó una semana después, atrás de la Unidad de Documentación Científica.

GS es una conocida; a ella le comenté que me encontraba realizando mi tesis y el tema que estaba abordando en la misma, después de esto le pregunte si no conocía a alguien que pudiera darme una entrevista, me comentó que a lo mejor podía ayudarme pero que no sabía si la entrevista me serviría por lo que le pedí que si así lo deseaba, podía platicarme cómo había sido su primera relación sexual a lo que ella accedió. Después de comentarme, a grandes rasgos, las condiciones en la que se había dado su iniciación sexual, le comente que me sería muy útil que me diera una entrevista por lo que nos pusimos de acuerdo sobre el

día y la hora en que se realizaría, esta se llevó a cabo en una de las jardinerías ubicada frente a la UDC.

El contacto con Edgar lo hice gracias a Karen, una compañera de la FES Iztacala; igual que a otros de mis compañeros, le comente el tema que abordaría en mi tesis así como las características que debían tener los participantes, después de esto le pedí que preguntara a sus amigos si alguno de ellos podía ayudarme. Después de un tiempo me comentó que uno de sus amigos podía ayudarme por lo que me proporcionó su correo electrónico para concertar la cita directamente con él; le envié un correo a Edgar donde le expliqué con más detalle por qué realizaría la entrevista y las condiciones en que esta se llevaría a cabo, después de esto él me proporcionó su número telefónico para que el contacto fuera más sencillo. Posteriormente concertamos el día y el lugar donde realizaríamos la entrevista; puesto que esta se llevó a cabo cerca de la casa del participante, Karen me llevó hasta el lugar donde se realizaría.

A "El G" pude contactarlo gracias a Camila, una de mis compañeras de clase; ella tenía conocimiento del tema que aborda mi tesis y conocía las características que debían cubrir los participantes; me comentó que durante una plática con El G él platicó cómo había sido su primera experiencia sexual por lo que ella pensó que era adecuado para ser un participante por lo que decidió comentarme la situación por la que él había pasado, después de esto le pedí que le preguntara si tenía la disposición de ayudarme. Posteriormente, cuando aceptó dar la entrevista, el contacto se realizó vía Facebook; le explique de manera más detallada de que se trataría la entrevista y la forma en que se llevaría a cabo, después de esto él me proporcionó su número telefónico para que nos pusiéramos de acuerdo sobre el día, la hora y el lugar en que nos veríamos para realizar la entrevista; esta se llevó a cabo atrás del Palacio de Bellas Artes.

*Entrevistas:* La información fue recabada a partir de entrevistas semiestructuradas.

*Consentimiento informado:* Antes de cada entrevista se entregó el consentimiento informado, en dicho consentimiento se especificó el tema y objetivo de la

investigación así como la forma en que serían abordadas las temáticas además de la autorización que cada uno de los participantes daba para utilizar la información; antes de dar inicio a cada una de las entrevistas los participantes firmaron el consentimiento informado. Las entrevistas fueron audiograbadas para facilitar la recolección de la información.

*Transcripción de la información:* Las entrevistas fueron transcritas días después de que se llevaron a cabo recuperando, literalmente, lo que cada uno de los participantes decía. Además de lo anterior, se realizaron anotaciones sobre los ademanes o expresiones que realizó cada uno de los participantes.

*Codificación de la información:* Después de realizar las transcripciones de cada una de las entrevistas, la información obtenida se clasificó en varias categorías las cuales se elaboraron a partir de las opiniones identificadas en el relato de cada participante. La categorización abarcó dos rubros importantes para la presente investigación, en cada uno de ellos se abordaron diversas temáticas las cuales permitieron una mejor comprensión de las experiencias de cada participante. A continuación se enlistan las categorías utilizadas para la codificación:

#### **Iniciación sexual:**

Tentativas de iniciación sexual

Motivos para la iniciación sexual

Expectativas y pensamientos en torno a la iniciación sexual

Iniciación sexual

Sensaciones experimentadas durante la iniciación sexual

#### **Ejercicio de la sexualidad**

Prácticas sexuales con la misma pareja

Recuerdos de la iniciación sexual

Repercusiones de la iniciación sexual en experiencias posteriores

Modificaciones en la vida cotidiana

Prácticas sexuales con otras parejas

## RESULTADOS

A continuación se describen los resultados obtenidos de la realización de las entrevistas y la posterior categorización realizada. Para un mejor análisis de la información las categorías se agruparon en dos ejes principales: Iniciación sexual y Ejercicio de la sexualidad, cada uno de los cuales incluyó cinco y seis categorías respectivamente, esta división se realizó para que resultara más sencillo observar las diferencias entre los elementos presentados en la iniciación sexual y la forma en que se desarrolla el posterior ejercicio de la sexualidad. Para facilitar la lectura de los fragmentos utilizados se quitaron las palabras repetidas.

### **Tentativas de iniciación sexual**

En esta categoría se abordan aquellas situaciones en las cuales los participantes estuvieron a punto de iniciar su vida sexual; se encontró que en el caso de dos participantes no existieron dichas tentativas pues la persona con la que tuvieron su primera relación sexual fue con la primera que establecieron una relación sentimental; en el caso de los demás participantes, dichas tentativas existen pero no se concretan debido al miedo que esta experiencia les generaba, a causa de sucesos difíciles que experimentaron con anterioridad los cuales eran recordados a partir de estas tentativas o debido a características de su personalidad tales como la timidez la cual no les permitía comenzar el juego previo a la relación sexual y, por lo tanto, no llevar a cabo esta.

Colibrí y GS no mencionan alguna ocasión en la que se presentara dicha tentativa pues para las dos participantes se trataba de su primera relación sentimental por lo que es esta pareja quien hace la propuesta de la iniciación sexual.

Luna menciona que antes de que se diera su iniciación sexual si existieron propuestas por parte de parejas anteriores las cuales no se concretaban pues ella realmente no deseaba iniciar su vida sexual:

Luna: “las relaciones anteriores ni siquiera fue así de que tuviera yo el deseo de realmente tener relaciones,

no, si no simplemente era el temor y decirte: no, es que no voy a poder, no, es que no puedo, siempre era mi negación ante eso, no, es que no voy a poder, no voy a poder”

Ella considera que dicha situación ocurría debido al abuso sexual del cual fue víctima cuando tenía siete años por lo que le resultaba complicado iniciar su vida sexual. En algunas ocasiones llegó a justificarse con su pareja sin explicar la verdadera razón por la cual ella no podía iniciarse sexualmente:

Luna: “lo que yo manejaba era simplemente decir que pues yo era de las chicas de la idea de, a lo mejor no hasta el matrimonio, no el mero día y así pero sí que ya fuera algo más formal, que hubiera un sentimiento de por medio”

Luna comenta que aunque fueron varias las ocasiones en que no pudo concretar esas “oportunidades” siempre existió comprensión por parte de la pareja con la que se encontraba pero que llegaba un momento en que por una u otra razón dicha relación se terminaba; ella considera que esto nunca estuvo ligado con su negativa para tener relaciones sexuales.

Por su parte, Azul menciona que ninguna de las parejas anteriores planteó la posibilidad de tener relaciones sexuales; ella atribuye esto a las características de las parejas con las que estableció una relación sentimental:

Azul: “El primero pues como que era bien así súper lindo y no sé, él como que procuraba más ser romántico, más atento conmigo. El segundo, pues es que era bien seco, aparte había rumores de que: “es que es gay” (dice esto en voz baja), entonces yo también como que ponía mis trabas, que sí, que no, porque... luego pues si... si “joteaba” un poco.”

Ella considera que debido a que una de sus parejas se preocupaba más por el aspecto sentimental y ser atento con ella nunca existió una propuesta o insinuación para tener relaciones sexuales. Respecto a su otra pareja, tiempo después se enteró de que “había salido del closet” por lo que confirmó que fue debido a sus preferencias sexuales que no le hizo ninguna propuesta para tener relaciones sexuales.

En el caso de los hombres las tentativas de iniciación sexual se encuentran más ligadas a la iniciativa que ellos mostraron en determinado momento. Particularmente, Edgar no menciona ninguna ocasión previa a su iniciación sexual en la que se le presentara la posibilidad de tener su primera relación sexual. Por su parte, AJ menciona que hubo cierta interacción con quien fuera su segunda pareja sexual pero fue la timidez la que no le permitió avanzar más allá:

AJ: “hubo varias interacciones de un faje, besos, como que con ella si había intensidad, si había mucha disponibilidad en el aspecto de que si quería yo estar con ella pero como te comento, realmente yo era muy tímido y era de que no me aventaba y no hacía nada por el hecho de que pues no, o sea sentía mucho temor, simplemente una timidez que no me dejaba avanzar más allá de...”

Como él menciona, era esa timidez la que no le permitía avanzar hacia la relación sexual pues aunque se presentaban las oportunidades él no sabía qué hacer o cómo iniciar el juego previo a la relación sexual.

El caso de El G es diferente pues, aunque si se presentó la oportunidad de tener relaciones sexuales, fue él quien decidió no aprovechar la misma pues se encontraba molesto con quien en ese entonces era su pareja sentimental:

El G: “una vez pues una que era mi novia me invitó a su casa pero no había nadie, ese día yo andaba de nena (ríe) andaba de que de fresa, de mamón, cotizándome,

dice no pues es que no hay nadie en mi casa, yo dije ah pues chido pero pus qué ¿no?, yo así todo inocente y todo pendejo ¿pues qué quieres que haga? (ríe), no te quieres pasar, no, no me quiero pasar, pus es que hoy no has hecho algo que no has hecho en mucho tiempo, no pues que qué, no me has besado, yo dije no pues ni te iba a besar (ríe) y me fui”

Su molestia se debió a que se había dado cuenta que su pareja lo estaba engañando y decidió no aprovechar la ocasión pues en ese momento él consideró que las cosas no se solucionarían teniendo sexo. Sobre sus otras relaciones considera que no se hubiera dado la iniciación sexual pues eran relaciones inocentes, como él mismo las cataloga: de manita sudada por lo que en ningún momento se consideró la posibilidad de tener relaciones sexuales.

### **Motivos para la iniciación sexual**

En esta categoría se incluyen aquellos aspectos que motivaron a los participantes a llevar a cabo su primera relación sexual; para cada uno de los participantes la motivación que los lleva a iniciarse sexualmente es diferente además de que se ve modificada a partir del tipo de relación que tenían con la persona con la que experimentan su iniciación sexual. Entre los motivos que tuvieron los participantes para iniciar su vida sexual se encuentra el hecho de que llegaron a considerar que la relación que tenían sería duradera además de que se encontraban muy enamorados de dicha pareja; otra de las causas por las que deciden tener relaciones, esto en el caso de los hombres, es por el deseo que sentían de experimentar lo que implicaba esta experiencia. Solo una de las participantes mencionó que accedió a tener relaciones cuando su pareja le hizo la propuesta pues no quería que la dejara y que buscara en otra persona lo que ella no quería darle.

En el caso de Azul, la primera ocasión en que ella habla con su pareja sobre su iniciación sexual se da a partir de un problema que él tiene: una de sus hermanas

resultó embarazada por lo que él se encontraba muy molesto y comenzó a hacer comentarios despectivos respecto al comportamiento de su hermana lo que generó que Azul se sintiera incomoda:

Azul: “a mí me hacía sentir incomoda eso, y me dice: y luego en la primera vez y yo le dije: yo la entiendo en el aspecto de que, como yo, mis papás son de los que te cuidan mucho, quizá en un instante de libertad de tus papás pues se le hizo fácil, además tú ponte en su lugar ella estaba enamorada del güey este y el güey la dejó, prácticamente la abandono a su suerte, ya como que se calmó. Además le digo, eso de cómo te expresas de tu hermana me hace sentir incomoda, yo no he tenido relaciones sexuales, y él fue de aahh, ¿de verdad nunca? o sea, hasta le brillaban los ojos; dice: ¿de verdad? es que no puedo creerlo; le digo: no, o sea, nunca, si he tenido novios pero nunca ha pasado a más”

Es a partir de esta situación que su pareja comienza a mostrar cierto interés en tener relaciones sexuales con ella a pesar de que en ocasiones anteriores habían tenido “fajes” lo que en ningún momento ocasionó que se planteara la propuesta de tener relaciones sexuales sino hasta después de que ella comentó que era virgen. Es precisamente después de un “faje” que su pareja le hace la propuesta de tener relaciones sexuales:

Azul: “habíamos tenido un súper, súper faje y me dijo que si me gustaría tener relaciones con él, y le dije que sí, que pues yo si lo quería y que estaba enamorada de él, y yo sí, la verdad, yo si lo veía como el papá de mis hijos, así de plano”

Para ella, lo que la motivó a tener su primera experiencia sexual con esta persona fue el hecho de estar enamorada pues, como ella misma menciona, lo veía como un hombre que podía ser el padre de sus hijos por lo que consideraba esta como una relación muy formal la cual esperaba que durara mucho tiempo.

Por otra parte, Colibrí tiene su primera relación sexual después de contraer matrimonio por lo que no existe una propuesta como tal para tener la primera relación sexual; para ella la motivación para esta se da desde el momento en que decide casarse a pesar de que ella consideraba la sexualidad como algo tabú:

Colibrí: “yo decido casarme porque hasta ese momento era todo maravilloso, me llevaba bien con mi novio en ese entonces, dialogábamos mucho, hablábamos de, en la cuestión sexual así muy tabú... al principio todo maravilloso con el novio, todo súper bien y decidimos casarnos, y la forma a veces en que te piden que te cases, uy, qué romántico ¿no?”

Son estas circunstancias las que de algún modo la motivan a iniciar su vida sexual, en el caso de Colibrí se podría decir que la motivación para la iniciación sexual se da a partir del amor que siente por su pareja.

En el caso de GS es su pareja quien comienza a hacer la propuesta de tener relaciones sexuales:

GS: “ya había varias ocasiones antes de que llegáramos a la relación sexual, al acto sexual, él era el que me decía casi siempre ¿no?, que le gustaría que hiciéramos el amor y así”

GS se sentía extraña ante estas propuestas pero al mismo tiempo sentía “bonito por la parte de los sentimientos” pero no accedía ante las mismas pues no se sentía preparada además de que consideraba tenía poco tiempo de relación con

esta persona ya que su familia le había inculcado que esto debía ser con una persona con la que llevara más tiempo de relación, seis meses, incluso años.

A pesar de lo anterior, su pareja siguió haciendo dichas propuestas e incluso comenzó a propiciar dicha situación; según GS, él realizaba las propuestas cuando se encontraban solos en la casa de su pareja, él le pedía que tuvieran relaciones sexuales mientras la iba llevando a su recámara. Todo esto propició que GS accediera a tener relaciones sexuales no porque se sintiera preparada sino porque quería darle gusto:

GS: “yo le decía que no pero pues él decía que si y pues ya, con tal de darle gusto a él le dije que sí; era más que nada la involucración de los sentimientos y porque yo sentía que si no le daba eso que él quería me iba a dejar, se iba ir con otra persona”

En el caso de Luna, el hecho de tener la primera relación sexual no fue algo que se planeara, su pareja si había hecho algunas propuestas para llevarla a cabo pero a ella le resultaba complicado concretar esto debido al abuso que sufrió. Lo que la motivó a tener relaciones sexuales con su pareja fue el tiempo de relación que llevaban:

Luna: “fue una seguridad para mi estar con él, que pues ya cuanto tiempo porque yo ya tuve relación con él pues ya después de tres años de andar con él, a los tres años de estar con él”

Para ella, el tiempo de relación que tenía con su pareja fue un factor importante para que decidiera acceder a tener relaciones sexuales además de que consideraba esto como algo fundamental para superar la mala experiencia que vivió cuando era niña:

Luna: “pues ya la relación ya estaba un poquito más sólida, ya la seguridad con él, entonces yo dije, si, no hay problema y pues ya empezamos... se empezaba a dar el juego”

En el caso de los hombres, lo que los motivó a tener su primera experiencia sexual fue el deseo de experimentar lo que eso implicaba, dicha relación sexual se da a partir de una relación ocasional; a pesar de esto, Edgar menciona que había cierta atracción, cierta “química” entre él y la persona con la que se encontraba por lo que se da dicha experiencia:

Edgar: “pues así como dicen: se dio el lugar y la persona y uno quiere y fue así de pronto, fue sin pensar”

A pesar de que fue la chica quien intentaba convencerlo para tener dicha relación, él comenta que en un principio trataba de evitar el coqueteo por parte de ella pero que después de esto:

Edgar: “se fue haciendo más fuerte el asunto, bailó y ahora sí que de un beso me llevó a otro y a otro y ya cuando menos me di cuenta ya estábamos envueltos en eso, fue yo creo que como una válvula de escape ahí para tal vez emociones reprimidas que tenía porque cuando acabe no sentí ni culpa, me sentí bien”

Él comenta que fue el cambio de actitud que tuvo la chica lo que de algún modo lo animó a seguirle el juego además de que vio dicha experiencia como una forma de liberar emociones que tenía reprimidas.

AJ considera que su primera relación sexual se dio debido a la excitación que él tuvo ante “el fajoneo” que se dio con una amiga suya:

AJ: “se empieza a dar el “fajoneo”, los besos ya ahora sí que te digo igual y me calenté, no sé, se empiezan a dar las cosas, pues empiezo yo a reaccionar fisiológicamente y dije pues bueno, vamos a probar”

El deseo de experimentar la sexualidad es lo que motivó a AJ a continuar con el juego que se dio entre él y su amiga a pesar de que anteriormente había comentado no sentirse atraído y no tener ninguna relación sentimental con ella. Así como AJ, lo que motiva a El G a iniciar su vida sexual es el deseo de experimentar; él menciona que fue una de sus amigas quien comenzó a besarlo por lo que él solo se dejó llevar, él piensa que esto ocurrió porque nunca había sido tocado por una mujer además de que pensó que iba a ser “algo chido”:

El G: “yo me deje llevar, dije la verdad pues a ver qué pasa”

El G decidió tener su primera relación con esta persona a pesar de que, como en el caso de AJ, tampoco existía atracción física hacia ella:

El G: “no tenía nada que me atrajera, solamente fue el morbo de la ocasión y pensar que yo iba a pasar algo chido y no (ríe), porque me deje llevar, a lo mejor porque pues nunca había sido tocado por una mujer, ¿no? (ríe)”

Para AJ y El G resulta más importante el deseo de experimentar la relación sexual que la apariencia física de la persona con la que tienen dicha experiencia; posteriormente, es esta situación la que les genera cierto conflicto.

### **Expectativas en torno a la relación sexual**

Dentro de esta categoría se incluyen aquellas circunstancias en las que los participantes imaginaban que se llevaría a cabo su primera relación sexual. Entre las expectativas que tenían se encontraba el hecho de considerar que dicha

relación sería con una persona de la cual estuvieran enamorados y con la cual tendrían una relación duradera; solo una de las participantes hace referencia a la forma en que imaginaba que estaría adornado el lugar donde se llevaría a cabo la relación sexual, ella pensaba sería en un lugar adornado con flores, algo muy romántico pero en ningún momento imaginó cómo sería la penetración.

Respecto al desempeño sexual de la pareja, solo una de las participantes hace referencia a este aspecto mencionando que esperaba tener “sexo maratónico” además de que sería algo increíble. Otra de las expectativas que tenían los participantes acerca de la iniciación sexual era que si en algún momento tenían alguna dificultad en la relación sexual ellos podrían comentarlo con su pareja para juntos solucionarlo. Uno de los participantes comentó que él tenía la idea de que solo sería la penetración y la eyaculación, idea que se generó a partir de películas pornográficas que había observado y pláticas con amigos.

Luna hace especial énfasis en el hecho de esperar que dicha relación se diera con una persona por la que ella sintiera amor pues el haber sufrido abuso sexual cuando era niña no le habría permitido tener relaciones con una persona solo por “calentura”:

Luna: “Lo único que pensaba era que tenía que ser con una persona con quien hubiera sentimientos porque si no, no iba a poder, o sea como que así como por ganas, como que nada más por calentura no, yo sabía que no, no podía ser así”

Además de lo anterior, Luna comenta que en algún momento llegó a pensar que su primera relación sexual debería ser con alguien con quien pudiera contar, una persona que estaría con ella en todo momento por lo que después de eso ya no estaría con nadie más.

Por otro lado, Azul es la única participante que hace comentarios respecto al desempeño sexual que esperaba de la persona con quien tuvo su primera relación sexual:

Azul: “Yo me lo imaginaba súper padre a parte romántico wow, el sexo más increíble aparte de que obviamente no tenía experiencia pero yo sabía que mi pareja si, entonces yo decía: no pues va a ser súper bien, me va a cuidar”

Ella pensó que las experiencias anteriores de su pareja le asegurarían una relación satisfactoria no sólo en el aspecto sexual sino que también le evitarían el dolor o las molestias que pudiera sentir durante su primera relación sexual pues a ella le habían comentado que la iniciación sexual podía ser muy dolorosa. Por su parte, Colibrí considera no sólo el afecto y las molestias que pudiera sentir sino la comprensión y apoyo que podría obtener por parte de su pareja en caso de que se presentara alguna dificultad al momento de tener relaciones sexuales:

Colibrí: “yo creí que era algo muy bonito muy, algo de dos, que si algo estaba mal yo le podía decir a mi pareja y nos podíamos entender, o viceversa ¿no?”

Gs es la única participante que hace referencia a la decoración que imaginaba tendría el lugar donde se daría su iniciación sexual:

GS: “que fuera muy especial, especial me refiero así como, como en la televisión, en las telenovelas de en un cuarto adornado con flores, muy romántico, con figuras, no sé, o sea, muy, muy adornado, con corazones, de amor”

Además de esto, solo llegó a imaginar que el juego previo a la relación sexual comenzaría cuando ella y su pareja estuvieran besándose después de lo cual se quitarían la ropa, sin llegar a imaginar cómo sería la penetración.

El G coincide con las participantes en la idea de que dicha relación debía darse con una persona por la cual se sintiera algún afecto pues él veía como algo malo que sólo se tuvieran relaciones sexuales por la simple satisfacción que estas generarían y que si su primera relación sexual sería por pura satisfacción mejor iría a un prostíbulo:

El G: "juntaba unos cien pesos y me hubiera ido a un putero, hubiera hecho algo así para provocar esa cosa, ¿no?"

Algo más que él esperaba de su iniciación sexual era poder cuestionar a su pareja sobre lo que pensaba de la relación sexual, si le había gustado y lo que había sentido. En lo referente a la penetración, solo AJ comenta cómo esperaba que fuera esta:

AJ: "realmente lo que pensaba que iba a ser pues nada más era el, como te digo, mete y saca y pues de repente viene la eyaculación"

Él menciona que esta expectativa surge a partir de las películas "tres equis" que en algún momento llegó a observar por lo que el único aspecto que le causaría cierta curiosidad sería lo que debía sentir cuando eyaculara pues no había experimentado esto y no sabía qué debía sentir, AJ es el único participante que hace referencia al aspecto físico que esperaba tuviera la persona con la que tendría relaciones sexuales:

AJ: "siempre me fui mucho por el aspecto de lo que era la imagen ¿no?, decía: no pues que este bonita, que este formada y es como me gustaría

que fuera, con quien quisiera yo tener relaciones,  
no tanto para la primera vez si no en general”

A diferencia de mujeres y hombres, Edgar comenta que nunca se puso a imaginar cómo sería su primera relación sexual; él sólo llegó a pensar en esto cuando se encontraba con alguna de sus parejas y deseaba que dicha experiencia se diera con esta pero nunca llegó a imaginar cómo se llevaría a cabo.

### **Pensamientos antes y después de la iniciación sexual**

Los pensamientos que tienen las mujeres y los hombres respecto a la iniciación sexual se ven modificados a partir de que tienen dicha experiencia, mientras que para algunos resulta una experiencia satisfactoria que los hace superar momentos difíciles que vivieron cuando eran pequeños, para otros implica la modificación de las ideas respecto a la sexualidad y lo que implicaría su vida sexual.

Algunos de los participantes pensaban en la desilusión que provocarían a sus padres pues estos les habían inculcado que las relaciones sexuales se tenían con una pareja estable, después del matrimonio por lo que el tener sexo con alguien sin estar casado implicaba romper las expectativas de los padres y, por lo tanto, decepcionar a su familia. Otros participantes pensaban que la sexualidad era algo que se vivía con una sola persona con la que estarían toda la vida por lo que las dos personas estaban de acuerdo en tener relaciones sexuales. Uno de los participantes comentó haber experimentado cierta emoción porque, a pesar de que no sabía hacer nada, iba a experimentar su primera relación sexual.

En cuanto a los pensamientos que tuvieron después de experimentar su primera relación sexual, algunos participantes se sintieron muy desilusionados respecto a dicha experiencia pues no se cumplieron las expectativas que tenían, a pesar de esto no experimentaron arrepentimiento por como sucedió, a diferencia de aquellos participantes que iniciaron su vida sexual con una pareja ocasional pues para ellos implicó darse cuenta que en realidad había ocurrido todo lo contrario a lo que esperaban de dicha experiencia pues ni siquiera había sido con una persona que los atrajera físicamente lo que propició que ellos experimentaran

sentimientos de arrepentimiento y cierto malestar al recordar cómo había sido dicha experiencia llegando a cuestionar porqué lo habían hecho. La forma en que se dio dicha experiencia también propició que algunos participantes sintieran vergüenza consigo mismos además de miedo respecto a la posibilidad de que la persona hiciera la propuesta de tener relaciones sexuales de nuevo.

Las opiniones de las participantes difieren pues mientras Azul se encuentra desilusionada por la forma en que esto ocurrió, para Luna representa una forma de superar el abuso sexual que había sufrido. Esta última menciona que a partir de esa primera experiencia sentía que había dejado atrás el abuso que sufrió; comenta que en un principio si consideraba la decepción que podría tener su mamá si ella tenía relaciones pues le había inculcado la idea de que estas debían ser hasta el matrimonio pero que a partir de su iniciación sexual esto dejó de tener relevancia pues era más importante afrontar el abuso:

Luna: “tenía ya que ver por mí y tenía que enfrentar eso porque si no, en un futuro, pues iba a estar yo peor”

A diferencia de Luna, las otras participantes experimentaron cierta desilusión respecto a lo que habían pensado sobre la iniciación sexual, tal es el caso de Azul quien comenta:

Azul: “¡fue bien fea! A parte si me siento desilusionada porque yo tenía otras expectativas de él”

Menciona que a pesar de que esta experiencia no resultó lo que esperaba tampoco lo considera como algo horrible; indica que a partir de esta ella aprendió a conocer más a las personas con las que se relaciona, conocer algo malo en ellas y saber si pese a eso continúa con la idea de relacionarse con estas.

Por su parte, GS sintió que había defraudado a su mamá:

GS: “yo me sentía que estaba rompiendo aquello que me había dicho cuando pues era más chica, de llegar al altar, pura y toda esa parte”

Además de lo anterior, consideró que dicha experiencia había sido desagradable por el trato que había recibido pues su pareja solo buscaba su propia satisfacción sin que le importara lo que ella sentía en ese momento; también indica que en cierta forma se sintió obligada a hacer algo que en realidad no quería por lo que se cuestionó ¿cómo fue posible que hubiera permitido que pasara algo así?

El caso de Colibrí resultó más problemático pues además de los dolores que ella sufrió su pareja comenzó a cuestionar su virginidad pues ella no sangró durante su primera relación sexual:

Colibrí: “yo no sangré, entonces fue otra situación que a mí me causa problemas porque mi pareja dice ¿por qué no?; él dice es que creo que no he sido el primero en tu vida y eso pues a mí me dañaba, me dañaba mucho porque yo decía por qué él me dice eso si yo nunca he estado con nadie”

Además de que su pareja comienza a cuestionarla por esta situación, presenta cierta resistencia cuando ella trata de platicar con él sobre los dolores que tiene al momento de la relación sexual por lo que comenzó a pensar que se había casado con un machista que sólo se preocupa por satisfacerse a sí mismo sin importarle lo que la otra persona sintiera lo que la hizo preguntarse cómo es que a partir de algo doloroso ella debía formar una familia:

Colibrí: “yo en mi caso me sentía nada porque decía o sea, esto lo tengo que vivir y tengo que hacer una familia ¿a costa de qué?, de que me duela y aparte de que me sienta incomprendida”

Esto, a su vez, la lleva a cuestionar el amor de su pareja pues ella piensa que cuando se ama a una persona se trata de conocer porque alguno de ellos experimenta alguna dificultad durante las relaciones sexuales. Toda esta situación y el dolor que experimenta durante las relaciones sexuales generaron que cuando tenía relaciones sexuales con su pareja comenzara a desear que estas se terminaran rápidamente:

Colibrí: “te lo prometo que yo pensaba: ya que acabe, o sea, ya quiero que acabe porque yo sentía como si me estuvieran enterrando un puñal... si se vuelve muy frustrante y luego quererlo dialogar y que te encuentras con un machista como que yo estoy haciéndolo bien y tú eres la que no cooperas...”

En el caso de AJ y El G se encuentran ciertas similitudes pues estos dos hombres consideran que su primera experiencia no fue lo que esperaban ya que ni siquiera se sentían atraídos por la persona con la que estuvieron. Respecto a esto AJ comenta:

AJ: “al momento de que la veo a ella te lo juro que me dieron unas ganas de vomitar, pero así de que no manches, y dentro de mí, ¿qué hice, qué hice, no?, no, no, no, es que no era lo que yo quería, igual como dices me hacía la pregunta de qué era lo que yo quería en verdad, con quién quería estar.”

Al comenzar a recordar cómo es que se dio dicha relación y lo que pasó durante la misma él hace la comparación entre su situación y la de una mujer que ha sido violada; como él mismo comenta, llegó a sentir asco al recordar las partes del cuerpo de la otra persona que había tocado:

AJ: “de repente veo algunas películas que pasan a las chicas violadas y su reacción es irse al baño a meter a bañarse, yo estaba creo que al punto de igual hacer lo mismo de que dije: no, no, es que me siento... no, no, qué hice, ¿no?”

Posteriormente observa “ciertos roces” entre la chica con la que tuvo su primera relación sexual y algunos de sus amigos lo que le hace dudar no sólo la posibilidad de que esta hubiera quedado embarazada sino que le hubiera contagiado alguna enfermedad de transmisión sexual.

A partir de esta relación es que AJ presentó algunos problemas en su posterior desempeño sexual por lo que llegó a considerar que la persona con la que tuvo su primera relación sexual había sido la causante de su mal desempeño pues quizá le “había echado una maldición”:

AJ: “si al principio fue de que pues habrá sido que esta chava me hizo algo, o sea, en el aspecto de que, no sé, yéndonos a muy a grandes rasgos pues igual un embrujo o algo (sonríe)”

Él consideró que esto había pasado no sólo por cómo había sido la relación sexual sino también por lo que llegó a comentar de ella. Después de dicha relación, trató de justificar su forma de actuar diciendo que se encontraba borracho por lo que no sabía cómo actuar ni qué hacer por lo que sólo se quedó “flojito y cooperando” después de lo cual comentó que se había sentido utilizado debido a que no había obtenido ninguna satisfacción y no había sido con la persona que él quería.

Edgar considera que, a diferencia de muchas de las personas que él conoce, su primera relación sexual no fue por experimentar lo que implicaba, él considera que en su caso fue diferente pues fue de mutuo acuerdo ya que, aunque en un principio no quería estar con la chica cuando se le insinuaba, esta cambió su forma de ser y lo convenció por lo que él tuvo relaciones sexuales con ella porque así lo quiso. Respecto a su desempeño durante la primera relación él comenta:

Edgar: “yo sentí que había durado un poco el encuentro, pero de ahí, por lo mismo de esta primera vez pues me gustó pero no me llegue a cuestionar de si hay un problema en mí porque no llegaba a tener eyaculaciones, o por lo menos el orgasmo pero en mí no me daba cuenta”

Él piensa que es a partir de esta relación que se generan problemas en su desempeño sexual; independientemente de esto, su primera experiencia sexual hizo que reforzara la idea que tenía respecto a la sexualidad pues él pensaba que esta era como los cuentos de hadas y que cuando dos personas se quieren viven juntas toda la vida. Esta idea solo se modificó hasta que tuvo otras relaciones ocasionales, meramente carnales, que no lo llevaban a nada y representaban una decepción.

En el caso de El G resultó un aspecto problemático debido a cómo se da esa primera relación sexual. Él relata que al día siguiente de tener relaciones sexuales, puesto que ya se encontraba en un lugar distinto, comenzó a preguntarse si dicha experiencia en realidad había ocurrido pues él no había experimentado alguna sensación placentera:

El G: “dije ¡ah, chinga, qué pedo!, a poco si pasó o fue un sueño (ríe), fue un sueño o si sí pasó por qué no sentí nada, ¿no?, o sea, por qué no fue como que lo que esperaba yo que sintiera y pudiera presumirle a mis amigos, no sé, contarles, decirles ¡no mames!; ya, ya tuve relaciones y si esta chido pero pues no, yo no podía ni decir eso porque estaba avergonzado”

Momentos antes de que se diera su primera relación sexual El G estaba emocionado ya que a pesar de no tener ninguna experiencia en la sexualidad él

iba a experimentar todo lo que implicaba por lo que iba a poder hablar con sus amigos sobre lo que había sentido.

Después de vivir dicha situación él sintió vergüenza con sí mismo y con la persona con la que había tenido relaciones sexuales por lo que sintió que ni siquiera podía verla a los ojos. Él comenta que también experimentó cierto temor ante la posibilidad de que la chica le propusiera volver a tener relaciones o que le dijera que estaba embarazada:

El G: “sentía que no la podía ni ver a los ojos porque tenía miedo que pues ella me lo volviera a proponer (ríe) y porque tenía miedo yo a que, no sé, a que me dijera que estaba embarazada o algo así”

Cabe resaltar que tanto AJ como El G se preocupan por la posibilidad de que la persona con la que tuvieron relaciones sexuales hubiera quedado embarazada a pesar de que los dos comentan no haber eyaculado durante la penetración.

Después de esa primera experiencia, El G pensó que la chica había estado con él porque le parecía atractivo pero su perspectiva cambió al saber que la chica se relacionaba fácilmente con otros de sus compañeros de escuela:

El G: “lo más cagado fue que después de eso uno piensa: no pues a lo mejor lo hizo conmigo porque le gustaba, ¿no?, le atraía en esa fiesta, pues fui el que le gustaba y la chingada, ¿no?, pero después te enteras que ya pasó como media escuela y dices por qué me metí con ella (ríe) o por qué abusó de mí, chale, qué mamada”

En esta parte se puede observar cierta coincidencia entre lo que pensaron AJ y El G pues los pensamientos e ideas que tenían acerca de la chica con la que tuvieron su primera relación sexual se ven modificados a partir de que las

observan comportarse del mismo modo con algunos de sus amigos lo que los lleva a considerarlas como “chicas fáciles”.

En el caso de El G, esta situación lo lleva a sentir una “profunda cruda moral”, además de pensar que todo lo que esperaba de su iniciación sexual se vino abajo pues ninguna de sus expectativas se cumplió:

El G: “te sientes mal porque dices chale, yo todo lo que esperaba de la primera vez, uno piensa que va a ser algo especial, ¿no?, que va a ser con una chica que te gusta, que va a ser en un lugar bueno, que la sensación que vas a sentir a lo mejor la vas a recordar para toda la vida, ¿no?, porque pues es la primera vez que va a pasar y pues yo así de sentía que según todo lo que yo quería y esperaba de ese momento pues se vino abajo y nunca sucedió, ¿por qué?, pues porque pasó algo que ni siquiera sentí nada”

La forma en que se da esta relación y las características de la persona con la que tiene la misma lo hacen sentirse mal por lo que comienza a cuestionar si es que a partir de sus características y personalidad él merecía que dicha experiencia ocurriera de esa manera:

El G: “dije pues chale, si yo estoy para más (ríe), yo me lo decía, ¿no?, porque yo pensaba que era buena persona, ¿no?, a lo mejor hasta el día de hoy sigo pensando que soy buena persona y pues yo dije: no, cómo fue con eso (ríe), con ella, yo esperaba pues una mejor persona la verdad”

En general, es posible observar cómo la forma en que se lleva a cabo la primera relación sexual modifica los pensamientos que los participantes tenían acerca de esta lo que genera que consideren dicha experiencia como algo contrario a todas

sus expectativas a diferencia de una de las participantes para quien la primera experiencia sexual resulta una forma de superar un evento difícil que sufrió durante la infancia.

### **Primera relación sexual**

Dentro de esta categoría se incluyen las condiciones en las que cada uno de los participantes experimentó su primera relación sexual así como las características de la persona con la que se llevó a cabo dicha relación.

En cuanto a la persona con la que tienen dicha relación en el caso de las cuatro participantes se trata de una pareja estable, tres de ellas tienen una relación de noviazgo con esta persona mientras que una de las participantes tiene dicha relación con quien en ese momento era su esposo; los participantes hombres tienen su primera relación sexual con una amiga sin que existiera entre ellos alguna relación sentimental. Los lugares en los que cada participante tiene su primera relación sexual son muy diversos pues van desde un hotel hasta la recámara de la pareja o un cuarto adaptado para los recién casados o para que, quien lo necesitara, se quedara a dormir en ese lugar.

Respecto a la relación sexual como tal se presentan diversas problemáticas para cada uno de los participantes pues mientras algunos simplemente no experimentan ninguna sensación otros llegan a experimentar un intenso dolor. Solo para dos de los participantes su primera relación sexual fue una práctica satisfactoria pero que resulta problemática antes o después de que se llevó a cabo.

Las mujeres vivieron dicha experiencia con una pareja estable, ya sea en relaciones de noviazgo o, como el caso de Colibrí, dentro del matrimonio; a pesar de esto, durante la iniciación sexual se presentaron ciertos sucesos que hacen que las participantes consideren esto como un acontecimiento difícil, ya sea por experiencias anteriores o por las condiciones en las que se desarrolló dicho acontecimiento.

Luna y Azul establecen una relación sentimental con personas que conocen a partir de situaciones “poco comunes”. Luna conoce a su pareja en un antro. La forma en que ella conoce a su pareja determina la forma en que convivián:

Luna: “básicamente nuestra relación se basaba más que nada en salir”

A pesar de esto, ella no define su relación como complicada o difícil, a diferencia de Azul, quien menciona:

Azul: “con él sí, desde el principio fue una relación difícil, difícil porque lo conocí por internet y todos: no, ten cuidado, no sabes con qué te vas a encontrar”

Ella explica que dichos comentarios no tuvieron ninguna relevancia para que ella pensara en tomar algunas precauciones sobre cómo se relacionaba con esta persona; en un principio ellos solo interactuaban por medio de internet por lo que, como ella menciona, cuando lo conoció en persona no se dio la oportunidad de tratarlo más y comenzó a andar con él.

GS tuvo su primera relación sexual con la que fuera su primera relación sentimental. Ella conoció a su novio a partir de la amistad que este tenía con su hermana, como GS comenta:

GS: “lo conocía antes porque estuvieron en un ballet, yo lo conocía de vista nada más, ya después como hablaba bien con mi hermana pues se fue acercando poco a poco y así fue cuando lleve más contacto con él”

Ella comenta que un principio solo hacía comentarios respecto al baile o a su familia pero que poco a poco él fue mostrando su interés en ella hasta que le pidió que fuera su novia.

Respecto al tipo de relación que había entre los participantes hombres y la persona con la que tuvieron su primera relación sexual, ellos mencionaron que dicha experiencia fue con una pareja ocasional; a pesar de que conocían a la persona con la que tuvieron dicha relación, no habían entablado ninguna relación sentimental y, en el caso de AJ, ni siquiera existía una atracción física:

AJ: “era entre comillas prima de una de mis amigas de CCH, ella me la presentó y yo pues, equis, la verdad no me gustaba ni físicamente, la verdad, a mí no me atraía nada”

Edgar relató que él y la chica con la que tuvo su primera relación sexual se conocían pues esta era amiga de la familia; él comenzó a tener mayor interacción con ella a partir de que él comienza a darle asesorías sobre una materia que le resultaba complicada. Señaló que antes de que se diera la primera relación sexual él notó cierto interés por parte de la chica:

Edgar: “siempre hubo como un coqueteo por parte de ella pero a mí me daba igual, ¿no?, más bien como he sido un tanto tímido me controlaba y trataba de que no me afectara”

Respecto al lugar donde los participantes tuvieron su primera relación sexual, Colibrí menciona:

Colibrí: “habíamos quedado que íbamos a vivir un tiempo con mis papás y nos adaptaron, con nuestras cosas, una recamara y todo y ahí nos la pasamos”

Ella comenta que esto implicó adherirse a una familia ya formada pero de ninguna manera influyó en la forma en que se dio su primera relación sexual y las relaciones posteriores que tuvo con su esposo.

Por su parte, Azul y Luna, tuvieron su primera experiencia sexual en un hotel. Para Luna esta situación no representó ningún conflicto pues antes de iniciar su vida sexual ya había estado en un hotel con otras de sus parejas mientras que para Azul esto si representó cierta incomodidad pues su pareja quería que fuera ella la que se acercara por lo que le pidió que no fuera patán pues era su primera vez.

GS tiene dicha experiencia en la casa del que en ese entonces era su novio, en la recamara de este, ella comenta que él la invitaba a su casa cuando no había nadie y que era en esos momentos cuando aprovechaba para proponerle que tuvieran relaciones sexuales.

En el caso de las mujeres participantes, el lugar donde se lleva a cabo la relación sexual no representa un elemento problemático que las haga considerar dicha experiencia como algo difícil a diferencia de El G para quien este aspecto si resulta muy relevante pues, como menciona:

El G: “la verdad es que era un lugar bien depresivo, era así como que un lugar bien culero, ¿no?, o sea, no era ni el mejor lugar ni el mejor momento ni con la mejor persona”

Las condiciones en las que se encontraba dicho lugar lo llevan a considerar esta experiencia como algo que no le agradó mucho y que no le gusta recordar, él describe ese lugar como:

El G: “muy depresivo, imagínate unos cuantos borrachos vomitándose en la sala, otros tomando y bailando, unos cuantos peleándose afuera, otro teniendo relaciones en un cuartito y volteas para arriba y no nada más era el panorama sino que volteas y pues también la loza estaba medio cayéndose, un chingo de telarañas (ríe), el lugar bien viejo, como te digo, con cochambre, así bien

medio depresivo, la neta, si, como que no estaba chido”

Para los otros participantes, el lugar donde tienen su primera relación sexual no les generó algún problema durante dicha experiencia aunque algunos de ellos recuerdan ciertos aspectos físicos del lugar. En el caso de AJ su iniciación sexual se da en su recamara, él comenta que acompañó a su amiga pues ya quería ir a dormir pero al momento de llegar al cuarto ella lo jaló y fue cuando comenzaron el juego previo a la relación sexual.

Por su parte, Edgar comenta que su primera relación sexual se da en sala de la casa de su amiga; él acude a casa de su amiga para ayudarla a estudiar y cuando se quedaron solos su amiga comenzó a besarle.

Respecto a la relación sexual como tal, mujeres y hombres vivieron esta de manera diferente ya que mientras para algunos, como Luna, representó la forma de superar un evento anterior para otros fue un suceso problemático desde el momento en que inicia hasta que termina pues no se cumplen sus expectativas o porque se da a partir de situaciones incómodas para ellos y se sienten, de cierto modo, obligados a continuar y como los hombres mencionan, se dejan llevar para así experimentar la iniciación sexual.

Azul comentó que una ocasión, después de tener “un súper faje”, su novio le preguntó si le gustaría tener relaciones sexuales con él a lo que ella dijo que si pues estaba enamorada. Después de esto ellos acordaron el momento en el que tendrían relaciones sexuales. Azul menciona que antes de llegar al hotel su pareja le comentó que se sentía muy nervioso algo que a ella le pareció muy tierno; después, cuando ya se encontraban en el hotel no comenzaron inmediatamente con el juego previo a la relación sexual:

Azul: “Al principio cuando llegamos, pues empezamos a platicar, después me abrazó y yo me pare al baño y ya cuando regrese él estaba parado y yo seguí acostada y me dice: ven y dije:

¡ay no!, no seas patán, le dije: es mi primera vez háblame con cariño y se empezó a reír y ya fue y se acostó conmigo y pues tuvimos un fajesote”

Ella comenta que después de esto su pareja trató de penetrarla pero ella sintió que la lastimaba mucho por lo que no dejó que esto pasara. Por lo anterior, Azul no sabe si, en esa ocasión, en realidad tuvo relaciones sexuales con su pareja

Azul: “vas a decir que qué tonta pero yo no sé si tuvimos relaciones o no. Es que a mí me lastimaba, yo decía ¡no!, lo aventaba, o sea, como que me daba miedo que me penetrara, entonces yo no lo deje, entonces también digo: bueno, entonces, tampoco tuvimos relaciones esa vez”

Al igual que Azul, Colibrí experimentó dolor durante su primera relación sexual. Ella comenta que la primera relación sexual con su esposo la tuvo un día después de la fiesta que organizaron para celebrar la boda; debido a un problema que hubo durante la fiesta tuvieron que retirarse de la misma e irse a su casa, ya estando en esta, su esposo estuvo platicando con su papá hasta el día siguiente por lo que fue después de ese momento que ellos tienen su primera relación sexual.

Ella comenta que durante su primera relación sexual su pareja era muy dada a besarla:

Colibrí: “era un hombre que cuando nuestra primera relación era muy dado a besarme, a tocarme, acariciaba mucho, me tocaba las piernas, los senos, me los chupaba”

A pesar de esto, ella experimenta una primera relación sexual muy dolorosa:

Colibrí: “se empiezan a dar situaciones en las cuales yo padezco dolor al inicio de mis

relaciones, yo quiero platicarlo con mi marido, él se cierra”

Colibrí menciona que es por esta situación que ella y su pareja se van enojados a su viaje de bodas durante el cual volvieron a tener relaciones sexuales en las cuales ella continúa experimentando demasiado dolor. La causa a la que ella atribuye dicho dolor es que:

Colibrí: “cuando tengo la penetración pues estoy, yo quiero creer con la experiencia que tengo que estoy seca, y me duele aunado a que siento que me revienta la cadera”

Todo esto conlleva a que Colibrí considere que su primera relación sexual fue algo difícil no sólo por el dolor que sintió sino también por las dudas que tiene su pareja al ver que ella no sangra en su iniciación sexual.

A diferencia de Azul y Colibrí, para quienes su iniciación sexual resultó dolorosa, para Luna, la iniciación sexual representó un aspecto problemático pues cuando era niña ella sufrió abuso sexual por parte de un familiar por lo que el tener una relación sexual le representaba un gran conflicto. Ella comenta que decide quedarse con su pareja una ocasión en que su familia salió de vacaciones y ella no pudo salir pues debía asistir a la escuela:

Luna: “entonces le dije, no, pues que no iba a ir y todo y entonces me dijo: “ah, pues nos quedamos juntos, ¿va?, no sé, rentamos unas películas, vemos, y ya”

Luna menciona que ella considera que ninguno de los dos iba con la intención de tener relaciones sexuales pues antes de llegar al hotel habían pasado por algunas películas pero cuando su pareja puso la película comenzó el jugueteo:

Luna: “empezó así pues a besarme y yo: “espérate, déjame ver la película” (ríe) y así se dio... se empezaba a dar el juego”

Ella menciona que se sintió segura de tener relaciones sexuales pues su pareja le preguntó si en verdad quería estar con él además de que los dos eran conscientes de que iba a ser algo progresivo por lo que su pareja en ningún momento trató de presionarla. Luna dice que después de esta experiencia algo que le generó sorpresa fue encontrar residuos de lo que ella consideraba era sangre; ella dudó sobre esto pues creía que durante el abuso que sufrió había sido penetrada por lo que no se explicaba que esto pasara en ese momento:

Luna: “si me sacó de onda porque pues yo dije, bueno, ya sabes ¿no?, entiendes que cuando la primera vez pues, como que, tienes que sangrar, ¿no?, y etcétera, y si me sacó de onda porque pues yo dije, bueno si se supone que yo ya había pasado por una violación pues cómo...”

Ella no le comentó nada de esto a su pareja y volvieron a tener relaciones sexuales en dos ocasiones más durante ese día.

GS también experimentó dolor durante su iniciación sexual pero esto no fue lo único que la llevó a considerar esta como algo difícil pues además:

GS: “no fue algo así como que yo hubiera querido, así del todo, pero tampoco me forzó porque de alguna manera lo hice”

Ella menciona que poco a poco su pareja la va llevando de la sala de su casa a su recámara mientras la besaba y le decía que era tiempo de tener relaciones; cuando ya se encuentran en la recámara él continúa besándola y comienza a quitarle la ropa por lo que ella se espanta y trata de negarse a continuar:

GS: “le digo que pues no, que no quiero, definitivamente no quiero, y él lo que hace pues nada más dice que sí, que va a pasar, que va a ser un momento muy agradable, que me va a gustar”

GS comenta que debido a su inexperiencia ella no sabía qué debía hacer por lo que fue su pareja quien hizo todo incluso decirle cómo actuar:

GS: “me tocaba lo que era el cuerpo, incluso me decía que le tocara lo que era su pene, que lo besara, él era el que me decía qué hacer y yo lo hacía pero así como que nada más una vez y me quitaba porque me daba pena, y él sí, él ya tenía experiencia sexual y él pues ya, él me tocaba todo lo que eran los senos, las piernas, los glúteos, me besaba, me quitó la ropa, hasta el momento en que ya no tenía pantalón”

Después de esto ella comenta que sintió mucho dolor en ese momento por lo que le decía que no quería continuar, en ese momento su pareja:

GS: “se quitó y empezó a tocarme con lo que eran los dedos y así como... fue una sensación extraña, me decía que no me espantara, que eso lo hacía para que se me fuera abriendo la vagina”

Ella considera que esto de alguna forma ayudó pues ya no sentía tanto dolor como al principio pero que continuaba lastimándola por lo que ni siquiera terminaron el acto sexual pues ella no quiso continuar.

La primera relación sexual de los hombres se dio como algo ocasional, como el caso de AJ y El G quienes tienen su primera relación sexual durante una fiesta. La iniciación sexual de AJ se dio en su casa; él y algunos amigos llegan a esta después de una fiesta, es en ese momento que una de sus amigas comienza a coquetearle y, después de un rato, le comenta que se iba a quedar ahí situación

que no le causó ningún problema. Después de estar un momento más conviviendo con todos, su amiga le dijo que quería irse a dormir por lo que él la llevó hacia su cuarto:

AJ: “se va subiendo porque también ella según ya se va cayendo de borracha, la subo a mi cuarto, en ese momento la tengo abrazada para que no se caiga, le abro a la puerta y me jala, o sea, me jaló al cuarto y la cierra, ¿no?, en ese momento pues se empieza a dar el “fajoneo”, los besos”

Después de esto, él comienza a buscar algunos condones y trata de ponerse uno a pesar de que nunca lo había intentado, cuando logró colocar el condón comenzaron a tener relaciones sexuales pero él no experimenta ninguna sensación placentera.

El G menciona que él se encontraba en una fiesta y que ya estaba muy borracho cuando una de sus amigas se acercó a él:

El G: “cuando voltee pues estaba la chica y pues me conocía y me empezó a hablar por mi nombre, y la chingada y se me acercó y pues empezaron los besos, pues yo ni siquiera dije nada y empezó el fajote”

Él menciona que después de estar un rato en el patio del lugar donde se encontraban, fueron hacia un cuarto el cual se encontraba cerca del baño por lo que toda la gente que tenía que pasar al baño los veía; él comenta que a pesar de esto, la chica continuaba y sólo cuando alguien pasaba se recostaba un momento.

Después de un rato la chica comenzó a practicarle sexo oral ante lo cual él no supo reaccionar, tampoco sabía qué era lo que debía hacer para poder penetrarla:

El G: “ni sabía qué pedo, ¿no?, no sabía ni por dónde (ríe), o sea, si había visto películas y suponía que era así,

¿no?, pero pues yo a la mera hora como que no le atinaba, decía ¡ah, chinga!, qué pedo”

Él menciona que a partir de ciertas cosas que su amiga decía fue que comenzó a pensar que estaban abusando de él:

El G: “estaba arriba de mí y me decía ay sí, qué rico, ya lo necesitaba y yo así cuando lo escuchaba, ya lo necesitaba, dije entonces ya tenía rato que no había tenido relaciones y ya quería nada más ella, darse placer ella y dije ¡chale, qué pedo!”

Respecto a las posiciones que practicaron en esa ocasión él comenta que eran posiciones que conocía pero que no había practicado:

El G: “yo en una estaba así como parado, ¿no?, y ella pues de perrito, así, pus dándose ella sola, arriba, pues cuando yo estaba sentado en el sillón también, pues si, varias formas que pues yo ni sabía (ríe), bueno, si las había visto pero no las había practicado”

El G comenta que, al encontrarse en la cama teniendo relaciones sexuales, llegó un momento en que sólo pensó en dormir y dejar que su amiga “hiciera lo que quisiera”. Sobre las cosas que decían durante la relación sexual, El G comentó que en ningún momento hubo alguna muestra de cariño o de sentimientos ya que la chica solo hacía comentarios para tratar de excitarlo:

El G: “ay qué rico, o sea, cosas sexosas como para querer excitarme pero así como muestras de cariño o acá de sentimientos, no sé, algo que hiciera ese momento algo especial pues no (sonríe)”

Respecto a la forma en que se dio su primera relación sexual Edgar comenta que fue en una ocasión en la que acudió a casa de su amiga para darle algunas asesorías sobre una materia con la que ella tenía problemas. Él comenta que en

esa ocasión, después de que la mamá de su amiga los dejó solos, ella comenzó a beber invitándolo a que lo hiciera también, él no accedió a esto pues, hasta ese momento, él no bebía. Ella comenzó a acariciarlo, cosa que él trataba de evitar:

Edgar: “yo pues trataba de evitar eso, ¿no?, pues porque lo sentía raro porque pues nunca nadie de pronto de un momento para otro me saco de balance”

Como él mismo comenta, trataba de evitar esto por respeto al lugar donde se encontraba; él ignoraba a su amiga y trataba de explicarle las cosas que estaban estudiando a pesar de esto ella le pedía que la tocara, él no la tocaba y se hacía a un lado, a pesar de su negativa, su amiga continuaba haciendo cosas para alentarla a tener relaciones.

Edgar comenta que después de todo esto su amiga tuvo un cambio de actitud lo que él considera fue el factor que lo hizo convencerse de tener relaciones:

El G: “el último intento que hizo ya fue más dulce, fue cálida, me pidió disculpas, se tapó; creo que eso después como siguió así yo creo que fue lo que me gustó, no que fuera sumisa sino que en realidad quería algo y que si estaba arrepentida de lo que había hecho”

Además del cambio de actitud que tuvo su amiga, él considera que su primera relación sexual fue como una válvula de escape para emociones que él tenía reprimidas y que, quizá, fue lo mismo para la otra persona.

### **Sensaciones experimentadas durante la primera relación sexual**

En esta categoría se especifican las sensaciones que experimentaron algunos de los participantes durante su iniciación sexual. Algunos comentaron que sentían que ellos eran el problema pues no podían tener una relación satisfactoria. Otros participantes comentan haberse sentido frustrados por la negativa de su pareja para saber qué era lo que le ocasionaba dolor además del hecho de que cuestionaba su virginidad. Dos de los participantes comentaron haber sentido que

abusaban de ellos pues la persona con la que se encontraban no era la indicada. Sólo una de las participantes comenta haber experimentado satisfacción durante su primera relación además de sentirse bien por haberlo hecho con alguien que ella quería.

Azul experimentó dolor durante su primera relación sexual, esto impidió que su pareja pudiera penetrarla por lo que sintió que ella era la del problema pues aunque sentía amor por su pareja no confiaba en él al cien por ciento lo que, según ella, propiciaba que sintiera dolor:

Azul: “yo hasta la fecha sigo creyendo que eso tuvo mucho que ver, que yo no lo dejara pues realmente estar conmigo, decía: pues es que, la del problema soy yo, decía: ¿qué hago?”

Ella comenta que su pareja le hacía bromas respecto a esto pero nunca las tomó en serio; aunque se reía de ellas la hacían sentirse mal y comenzaba a pensar que, por esta situación, su pareja buscaría otra persona con la que si pudiera tener relaciones sexuales. Otra situación que la hacía sentir tristeza era el hecho de que su pareja dejara de verla durante un tiempo después de que tenían relaciones sexuales, él le comentaba que esto se debía a sus ocupaciones y aunque Azul trataba de comprender esta situación, cuestionaba porqué su pareja hacía eso si la habían pasado bien:

Azul: “me sentía sola, es que qué le pasa, porqué se va, después de que nos la pasamos bien, se va, y como que también eso hacía que yo desconfiara un buen de él”

Todo esto la hacía deprimirse pues pensaba que su pareja se fastidiaría por esperar tanto tiempo y que no pasara “nada de nada”.

Por su parte Colibrí expresa haber sentido frustración pues su pareja se mostraba renuente a saber el porqué de las molestias que ella sentía cuando tenían

relaciones sexuales lo que generó que pensara que lo único importante para su pareja era sentir placer independientemente de lo que ella sintiera:

Colibrí: “yo le decía es que a mí me duele y él estaba así en su macho como que a mí me vale, o sea, yo mientras este disfrutando...”

Otra situación que la hizo sentirse frustrada fue el reclamó que le hizo su pareja porque ella no sangró en su primera vez. A pesar de la actitud de su pareja, ella consideró que no debía disculparse por todo esto pues estaba consciente de que era su primera pareja, por quien ella lo había dado todo:

Colibrí: “hasta ese entonces era la primera pareja que yo tenía y por la que yo había dado todo, porque yo creía que me había casado para toda la vida, entonces tuvimos nuestra relación”

Por su parte, GS comenta que sentía había defraudado a su mamá pues ella le había inculcado que la primera relación sexual debía tenerla después del matrimonio, que debía llegar al altar siendo pura:

GS: “yo me sentía que estaba rompiendo aquello que me había dicho cuando pues era más chica, de llegar al altar, pura y toda esa parte”

En el caso de los participantes hombres las sensaciones que ellos experimentaron en torno a la relación sexual estuvieron determinadas por la forma en que se da dicha relación. A pesar de que tienen esta por el deseo de experimentar, mientras se lleva a cabo comienzan a cuestionar si es lo que ellos querían después de lo cual se dan cuenta que no quieren continuar, como AJ, quien menciona:

AJ: “ya no me sentía cómodo estando con ella, así como que, o sea, no, no me siento, no quiero estar contigo”

Asimismo, comenta que no pensaba nada respecto a la persona con la que se encontraba, lo que él dice es que más bien deseaba que todo eso pasara con otra persona que si le atraía, su interés iba más allá del simple hecho de tener relaciones sexuales sino que él deseaba establecer una relación formal con la otra persona por lo que se cuestionaba las razones que tenía para estar, en ese momento, con su amiga y no con quien en realidad deseaba estar.

Respecto a su experiencia, El G comenta que sintió que estaban abusando de él pues la persona con la que se encontraba llegó a decir algunas cosas que le hacían pensar que el único motivo por el que había tenido relaciones sexuales con él era porque desde hacía tiempo que no tenía sexo y era algo que ya necesitaba.

El G: “dije: entonces ya tenía rato que no había tenido relaciones y ya quería nada más ella, darse placer ella y dije ¡chale, qué pedo! (ríe)”

Solo una de las participantes, Luna, comentó haber experimentado satisfacción en su primera relación sexual. Ella experimentó cierta preocupación en torno a la posibilidad de quedar embarazada en su primera relación sexual pues tenía amigas a las que así les había pasado por lo que pensaba en que el día que iniciara su vida sexual no quería preocuparse por estas cuestiones:

Luna: “esa era mi preocupación y yo decía, no es que el día que yo lo haga quiero hacerlo pero sin que me esté martirizando yo de qué va a pasar y que si esto, que si lo otro, que si mi mamá se entera y si ya le fallé”

Independientemente de esto, ella se sintió bien después de tener relaciones sexuales por lo que no se arrepentía de haberlo hecho pues fue una experiencia agradable para ella.

Como se puede observar, la mayoría de los participantes experimentaron sentimientos desagradables respecto a su iniciación sexual debido a las problemáticas que presentaron durante las mismas y a la reacción de su pareja

ante estas. Solo uno de los participantes no comenta nada sobre las sensaciones que experimentó en su iniciación sexual.

### **Reacciones posteriores a la iniciación sexual**

En esta categoría se incluyen las reacciones tanto de los participantes como de sus parejas instantes después de haber tenido relaciones sexuales, asimismo se incluyen reacciones a mediano plazo entre las que destacan el distanciamiento que hubo entre el participante y la persona con la que tuvo relaciones sexuales. Algunos de los participantes, después de tener relaciones sexuales con su pareja, comienzan a desconfiar de esta al considerar que las problemáticas que experimentaron en la iniciación sexual los harían buscar otra pareja con la que no tuvieran ningún inconveniente en este aspecto a pesar de que su pareja se mostraba más atenta y cariñosa después de cada encuentro. Una de las participantes comenta que lloró después de su primera relación sexual pues sentía que estaba rompiendo con muchas de las cosas que le habían enseñado. Dos de los hombres comentaron que después de su primera relación sexual evitaron cualquier contacto con la persona con la que sostuvieron dicho encuentro, esas evasivas iban desde evitar hablar con la persona hasta evitar encontrarse en el mismo lugar que ella. Otra de las reacciones que se presentaron después de la iniciación sexual fue comenzar a tener relaciones sexuales por compromiso debido a que ya se tenía una relación más formal.

En relación a las reacciones después de su iniciación sexual, Luna comenta que en todo momento su pareja estuvo preocupada por lo que ella había sentido. Después de mostrar dicha preocupación, su pareja le comentó todo lo que había sentido respecto a la experiencia y los deseos que tenía de que ya ocurriera:

Luna: “sus comentarios es de que pues le había gustado, que desde hace mucho tiempo lo había deseado, lo había pensado pero que nunca había pensado que fuera tan bueno, o sea, la química, ¿no?, que se hubiera dado en el momento”

Además de lo anterior, ella y su pareja hablaron sobre cómo le harían para tener relaciones pues su novio estaba preocupado por este aspecto debido al abuso que ella había sufrido. Una situación que a ella le generó cierta preocupación fue la posibilidad de quedar embarazada pues sabía que su pareja no tenía deseos de tener hijos pero dicha preocupación no pasó a más pues en ningún momento tuvo problemas respecto a esto. Luna comenta que en algún momento pensó en buscar información sobre métodos anticonceptivos pero ya no lo hizo pues no es de la idea de “meterse pastillas” por lo que el método que decidió utilizar fue el condón. Además de esto, y dado que ella se considera una persona que se aburre fácilmente, buscó información que le ayudara a lograr que sus relaciones sexuales no fueran siempre iguales.

Respecto a cambios observados en su pareja ella comenta que él comenzó a ser más propositivo y le hacía saber cuando tenía deseos de estar con ella, ella entendía esto como el erotismo que había entre los dos pues en ningún momento hubo una falta de respeto:

Luna: “en algunos mensajes si ya... como que si cambiaba porque yo decía, ay, es que me hablaba a veces de que es que tengo ganas de estar contigo, o ay ya me pusiste así, ay ya me antojaste”

Para Luna la reacción que tuvo su pareja después de que tuvieron relaciones sexuales no representó alguna dificultad y todo estuvo encaminado a mejorar la interacción que tuvieron en relaciones posteriores.

Así como para Luna, para Edgar la reacción de la persona con la que tuvo relaciones sexuales no le causó ningún conflicto al menos de manera inmediata pues a pesar de que su amiga mostró ante todo estar satisfecha con el desempeño sexual de Edgar, él considera que es a partir de esto que él tiene problemas en su desempeño posterior:

Edgar: “me dijo que... pues puras tonterías, que quien me viera, que no soy igual que los demás, así, cosas que en

vez de que me hubieran hecho sentirme mal me hicieron sentirme bien pero creo que a final de cuentas, pasando el tiempo, en vez de ayudarme nada más como que ocultaron un problema”

Después de esa primera ocasión en la que estuvieron juntos ellos decidieron continuar con la relación sin hacerla algo formal, es decir, no fue como tal un noviazgo pero decidieron seguir viéndose y tener relaciones solo cuando los dos tuvieran deseos y estuvieran de acuerdo:

Edgar: “(ella demostró que) si le importaba, que estaba bien lo que hacíamos porque ella quería y yo quería y mientras los dos quisiéramos se iba a seguir dando la relación, ella me aclaró cosas, vamos a tener nuestra relación y mientras uno quiera, mientras los dos quieran está bien pero si uno no quiere no vamos a hacer nada”

Fue así como ellos continuaron teniendo relaciones sexuales sin que en algún momento se presentara alguna dificultad o tuvieran problemas respecto al desempeño de Edgar.

Para los otros participantes las reacciones posteriores a su iniciación sexual tanto de ellos como de su pareja les resultaron conflictivas pues mientras algunos evitaron cualquier contacto con la otra persona a otros les generó dudas sobre la fidelidad de su pareja debido a las problemáticas que tenían en sus relaciones sexuales. Este es el caso de Azul quien comenzó a cuestionar esto a pesar de que su pareja le dijo que esperaría a que estuviera lista aunque tiempo después confirmó que le había sido infiel:

Azul: “él siempre me dijo: no, pues vamos a irnos con calma, te voy a esperar; o sea, él me dijo: te voy a esperar hasta que tú estés lista, obvio eso nunca paso porque me puso los cuernos”

Antes de saber lo anterior, Azul comenta que después de tener relaciones sexuales observó un cambio positivo en su pareja pues este era más atento y cariñoso:

Azul: “yo notaba más el cambio después de tener relaciones. Era más cariñoso, de: ¿te llevo a tu casa?, yo: no porque se te va a hacer tarde para tu trabajo, ay no te preocupes, era más atento después”

Ella observaba estos cambios en la actitud de su pareja pese a que, desde su perspectiva, no lograron concretar la relación sexual. Posterior a esto, Azul decide ir al ginecólogo pues deseaba saber cuál era la causa del dolor tan fuerte que tenía cuando trataba de tener relaciones sexuales pero, como ella misma comenta, a pesar de haber recibido un diagnóstico y un tratamiento no dejó de sentir dolor.

Después de la primera vez que tuvieron relaciones sexuales Azul comenta que hubo más ocasiones en las que trataron de estar juntos a pesar de que ella seguía experimentando dolor, tiempo después de esto ella comenzó a notarlo fastidiado de esa situación:

Azul: “yo ya lo sentía como que fastidiado, cuando estábamos teniendo relaciones como que hacía sus caras de fastidio, tipo así de, casi casi de; ¿ya?, de que veía el reloj y ya. Yo nunca se lo dije pero si me daba cuenta”

Ella comenta que después de esto hubo un alejamiento por parte de su pareja y aunque nunca dieron por terminada su relación ya no se veían. Así como Azul, Colibrí experimentó dolor en sus relaciones sexuales; ella trató de comentar esto con su pareja pero él no mostró disposición en arreglarlo por lo que ella comenzó a tener relaciones por el compromiso que para ella implicaba por estar casada:

Colibrí: “al inicio de cuando era doloroso yo decía en ese momento: pues es que lo tengo que hacer porque soy su esposa y lo hacía por compromiso”

Además de lo anterior, Colibrí no comenta nada respecto a otra reacción que hubiera observado en su pareja. Después de esto ella menciona que deja de sentir dolor después de quedar embarazada:

Colibrí: “yo me embarazo en, me caso en febrero, yo me embarace en abril, para esa fecha yo dejo de tener esas molestias”

Respecto a su experiencia GS comenta que después de tener relaciones sexuales con quien era su novio comenzó a llorar pues sentía que estaba defraudando a su mamá, la reacción de su novio ante esto fue abrazarla y decirle que no pasaría nada:

GS: “(me dijo) que no me preocupara y pues ya pasó ese momento, ese llanto, que me dejo, de hecho me dejo llorar un ratito y ya después me llevó a mi casa y ya así se quedó”

Después de esto ella y su pareja tuvieron relaciones sexuales en otras ocasiones. Ella no menciona si en algún momento su pareja la cuestionó sobre lo que ella había sentido o sobre el momento en que deseaba tener relaciones; según GS su pareja sólo se preocupaba por su propio placer.

El G y AJ mencionan que su reacción después de tener relaciones sexuales fue evitar cualquier contacto con la persona con la que habían experimentado esto. Por su parte, AJ menciona que al día siguiente ni siquiera quería ver a su amiga resaltando que el hecho de amanecer “chupeteado” fue una de las cosas más desagradables de esa experiencia:

AJ: “aparte amanezco todo chupeteado pues tantito peor, ¿no?, me sentía así de que nooo, es que cómo

me dejó así, me dejó marcado, no me gusta, ¿no?, y mucho menos de ella”

Además de lo anterior, él menciona que decidió hacerse unos análisis pues pensaba que la chica podría haberle contagiado alguna enfermedad ya que había visto que se relacionaba con sus amigos de la misma forma que lo había hecho con él por lo que quiso “ver qué tenía”:

AJ: “voy a ver qué tengo, si tengo algún problema, no pues nada, no, no, todo limpio ya me deje de preocupar”

Después de saber que no tenía ninguna enfermedad pensó que no volvería a hacer ninguna tontería como esa y mucho menos sin protección; además de lo anterior señala que en ningún momento consideró tener una relación de noviazgo con esta persona con la cual llegó a encontrarse en ocasiones posteriores durante las cuales trataba de evitarla e incluso llegaba a comentarle a sus amigos que no lo fueran a dejar solo con ella pues iba a abusar de él. Al saber que ella se encontraría en el mismo lugar, él comenzaba a “bloquearse” pues no deseaba verla otra vez, a continuación se muestra un fragmento en el que AJ relata cómo reaccionó una ocasión en la que volvió a ver a su amiga:

AJ: “empezaba a bloquearme, ¿no?, a bloquearme de que no, este, pues me sonrojaba, a titubear entonces ese día me acuerdo que si se acercó, hola cómo estas, bien, yo así, bien, ah sí, ¿bien?, si, mmm, qué has hecho, nada, bueno, ahorita te veo, y me alejaba”

El G experimentó una situación similar pues él también comenzó a evitar cualquier interacción con su amiga por temor a que le propusiera que tuvieran relaciones sexuales otra vez:

El G: “después de eso ya quise evitarla casi, casi todo el tiempo que siguió en la escuela la quise evitar, se

salió y ya nunca la quise contactar ni saber nada de ella, dije pues ya se fue, ya fue y ya no quise nada, ni contactarla, ni verla, ni saber de ella”

Después de lo anterior él no volvió a tener contacto con esta chica por lo que no supo que pensaba ella respecto a lo que había pasado; él sólo comenta que después de un tiempo la volvió a ver y se fijó en su “panza” pues pensaba que existía la posibilidad de que hubiera quedado embarazada pero al ver que no había cambiado en nada se sintió más tranquilo.

### **Prácticas sexuales con la misma pareja**

Dentro de esta categoría se incluyen aquellas ocasiones en las que los participantes tienen otros encuentros sexuales con la pareja con la que se iniciaron sexualmente. Dos de los hombres tienen relaciones sexuales el mismo día después de haber experimentado su primera relación sexual, uno de ellos comenta que esto se dio a pesar de que él no tenía deseos de tener sexo otra vez mientras que el otro decidió intentarlo de nuevo pues no había sentido alguna satisfacción durante la primera ocasión.

Respecto a los otros participantes, estos tienen relaciones sexuales en diferentes ocasiones a la de la primera relación sexual, solo una de las mujeres comenta haber tenido relaciones sexuales en dos ocasiones más el mismo día en que se da su iniciación sexual.

AJ menciona que vuelve a tener relaciones sexuales con su amiga pues en la primera ocasión él no sintió nada por lo que deseaba probar si en una segunda ocasión las cosas pasaban bien. Después de su primera relación sexual, él sale del cuarto y le pide un condón a uno de sus amigos y regresa al cuarto para tener sexo otra vez. Después de intentar tener relaciones sexuales y darse cuenta que sigue sin experimentar alguna sensación placentera él decide hacerlo sin condón:

AJ: “volvemos a tener relaciones, ahí ya sin condón, ya fue así de que bueno, igual es el condón”

Después de intentarlo sin condón sigue sin sentir placer o eyacular por lo que decide dejar de intentarlo, sale del cuarto y se dirige hacia donde estaban sus amigos. Después de esa primera experiencia él no volvió a tener algún encuentro con su amiga y no buscó tener relaciones sexuales de nueva cuenta.

Por su parte El G comenta que después de la primera vez que estuvo con su amiga él se queda en el mismo cuarto que ella pero recostado en un sillón:

El G: “me senté y me quede dormido y luego ya cuando desperté otra vez estaba en la cama con ella, yo dije ah, chinga, ¿cómo pasó?”

Él recuerda que después de que se sentó en el sillón uno de sus amigos entró al cuarto por lo que le pidió que lo cuidara pero esto no pasó pues su amigo salió a seguir poniéndose borracho. El G comenta que a pesar de que él ya no quería tener relaciones sexuales otra vez, dadas las condiciones en las que se encontraba, su cuerpo reaccionó por lo que él no pudo resistirse a esa situación:

El G: “aunque tú habías pensado que ya no querías ya te estas dejando llevar porque el cuerpo lo exige, y a eso súmale un poco de alcohol y un poco de droga también (ríe) pues esta medio pirado, la verdad es que si esta medio pirado porque es bien difícil resistirse en esas situaciones”

Esa fue la última ocasión en que tuvieron relaciones sexuales pues posteriormente él no buscó a su amiga ni siquiera para hablar de lo ocurrido.

La situación de los otros participantes es un tanto diferente pues ellos tuvieron relaciones sexuales en diferentes ocasiones con la misma persona. Luna es la única de las participantes que, hasta el momento de la entrevista, continuaba con su relación sentimental con la persona con la que tuvo su primera experiencia sexual. En su caso los encuentros posteriores fueron placenteros pues su único problema residía en que no podía superar el abuso que sufrió cuando era niña, de

hecho ella misma comenta con su pareja como toda esta situación le facilitó superar dicho suceso:

Luna: “en muchas ocasiones bromeaba con él y le decía: de haber sabido que simplemente arriesgándome a hacerlo iba yo a terminar con todos mis fantasmas pues desde cuando ya lo hubiera hecho contigo”

Ella comenta que las relaciones sexuales posteriores han sido mejores pues entre ellos manejan mucho erotismo y procuran que cada una de sus relaciones sea diferente; Luna dice que siempre ha confiado mucho en su pareja por lo que se deja guiar respecto a las posiciones que practican pero que en ocasiones ella también llega a ser más propositiva.

Respecto al uso de juguetes sexuales ella explicaba que hasta el momento de la entrevista no había sido algo necesario pero no se cerraba a la posibilidad de experimentar con ellos en algún momento:

Luna: “de repente si me dice, ¿no?, ay es que me encantaría verte así y así, ¿no?, pero no sé, todavía como que apenas estoy así de: ¡no!, no te lo mereces (ríe), pero no sé, a lo mejor en algún momento si, como que cumplir esas fantasías yo no me opongo”

Ella piensa que necesitaría experimentar con los juguetes sexuales y disfraces para saber qué es lo que le agrada y qué le desagrada y en base a eso determinar si es que volvería a utilizarlos o no.

Así como Luna, Edgar no experimentó ningún problema cuando volvió a sostener relaciones sexuales con la misma persona. Él comenta que habían acordado tener estas sólo cuando los dos tuvieran deseos de hacerlo; los lugares en los que

tenían relaciones eran muy variados pues aprovechaban cuando salían de paseo o se encontraban solos en casa de alguno de ellos:

Edgar: “ella me invitaba a sus fiestas, ya regresábamos de la fiesta, o ven a mi casa a ver la tele, sábados, un día, no estaban sus papás, siempre y cuando estuviéramos solos”

En cuanto a su desempeño sexual él comenta que hubo ocasiones en las que trataba de no tener una eyaculación precoz pero a veces no podía evitarlo y eran esas ocasiones en las que él se sentía bien pero inmediatamente después de eso comenzaba a pensar en la satisfacción de la otra persona por lo que trataba de mentalizarse y evitaba sentir y disfrutar esa relación, a pesar de lo anterior su pareja no le hizo ningún reclamo a este respecto.

En cuanto a su experiencia, Azul comenta que fueron muchas las ocasiones en que volvieron a tener relaciones pero sólo se la estuvieron “llevando con fajecitos” pues ella continuó sintiendo mucho dolor cuando su pareja intentaba penetrarla. A pesar de que comenta lo anterior, en ningún momento aclara cómo eran esas relaciones y qué sensaciones experimentaba.

Por su parte, Colibrí comenta que a pesar de encontrarse viviendo en una casa con otros miembros de su familia y no sólo con su esposo en ningún momento tuvieron problemas respecto a la forma en que interactuaban durante sus relaciones sexuales, menciona que siempre mostraron inventiva respecto al juego previo y la forma en que tenían relaciones sexuales.

Colibrí: “a lo mejor él me decía: voy y te traigo un vaso de agua, ya nos habíamos acostado, entonces yo le inventaba a él, te echo aceitito, bueno, ya me echaba aceitito en la espalda, empezaba el toqueteo y pues terminábamos en una relación”

Ella comenta que en algunas ocasiones llegaron a tener relaciones sexuales no sólo en su recámara sino también en la cocina, el baño, incluso encima de una máquina de coser pues el sentir la adrenalina de que quizá fueran a “cacharlos” los llenaba de satisfacción. A pesar de lo anterior, ella comenzó a disfrutar el hecho de tener relaciones sexuales hasta después de tener su tercera hija:

Colibrí: “te estoy hablando que hasta los 7 años de casada yo supe qué era sentir una satisfacción sexual”

Otra cosa que desde su perspectiva la ayudó a mejorar sus relaciones sexuales fue la recomendación que le hizo una comadre suya pues en algún momento esta llegó a preguntarle cuál era la posición que ella y su esposo practicaban:

Colibrí: “ponte al revés, tú arriba y te acuerdas de mí; yo empiezo a probar hacerlo al revés, y empiezo a subirme, de ahí a entonces me siento la mujer más tocada, con orgasmos pero así unos orgasmos riquísimos”

Experimentar lo anterior la hace sentir que ella y su pareja se complementan pues llegan a tener el orgasmo al mismo tiempo. Asimismo menciona que en algún momento su pareja le propuso que vieran una película pornográfica pero ella no accedió a esto pues consideraba que si la pareja se iba a “calentar” con lo que estaba viendo pues era mejor que lo hiciera solo; además de que ese tipo de películas la hacían sentir pena.

En lo referente a alguna práctica sexual que le pareciera desagradable ella señala que no le gustaba hacerle sexo oral a su primera pareja pues era algo que le “dolía”:

Colibrí: “Si lo hacía pero eso me frustraba porque era doloroso en el sentido de que yo le decía: es que a

mí no me gusta, a mí no me gusta tener sexo oral porque me vómito”

Ella considera que esto era así debido a que siempre ha creído que las personas deben oler rico, no necesariamente a algún perfume o desodorante pero que al menos debería procurar bañarse antes de tener sexo oral. Colibrí señala que otra de las prácticas que tenía con su pareja era el sexo anal a pesar de que considera es algo doloroso:

Colibrí: “para mí el tener sexo anal no es una cosa maravillosa eh, duele, más sin en cambio no sé si era el amor que le tenía a la persona con la que yo vivía que disfrutaba el sexo anal”

Durante el tiempo que duró su matrimonio y después de superar el dolor que experimentaba en un principio, todas estas prácticas le hicieron sentir que ella y su pareja se complementaban en el aspecto sexual en un 90%.

Relacionado a las prácticas sexuales que tenía con su pareja GS comenta que esto se volvió algo rutinario pues su pareja tenía establecidos los días en que tendrían relaciones sexuales independientemente de si ella tenía ganas o no:

GS: “era así de: te invito a mi casa y yo ya sabía que te invito a mi casa era ir a tener relaciones porque no había nadie en su casa y eso era, el fin de semana nada más era vamos, hacemos eso y ya”

Después de tener relaciones sexuales él la llevaba a su casa, se iba a dar una vuelta y regresaba hasta la noche para estar un rato con ella y después irse a su casa. Esta situación se volvió tan monótona que durante el tiempo que duró la relación ella sabía que irían a la casa de él o que pasaría un momento a su casa, saludaría a su familia y después irían a su casa y tendría relaciones sexuales. Respecto a la manera en que se llevaba a cabo la relación sexual, ella señala que nada más era para satisfacerse él mismo:

GS: “era casi siempre: vamos, acuéstate en la cama o te voy quitando la ropa, tenemos las relaciones sexuales y ya, hasta que él tenía su orgasmo y ya, y se quitaba y ya, se acababa”

Después de esto cada uno se vestía y se iban, en ningún momento él llegó a mostrar un poco de interés en lo que ella había sentido o lo que pensaba respecto a las relaciones sexuales.

GS menciona que en ningún momento utilizaron algún método anticonceptivo pues él le dijo que era estéril:

GS: “nunca nos cuidamos, nunca usamos condón, ni parche, ningún método anticonceptivo”

Tiempo después se dio cuenta que esto no era cierto pues él ya tenía sus hijos; ella considera que en ningún momento cuestionó lo de la esterilidad pues le creía porque ella no sabía nada respecto a eso.

### **Recuerdos de la iniciación sexual**

Dentro de esta categoría se incluyen los testimonios de aquellos participantes que mencionaron que en relaciones sexuales posteriores recordaron una situación o un aspecto presente durante su primera relación sexual. Para algunos, dichos recuerdos fueron el motivo para que pospusieran el inicio de su vida sexual o que se preocuparan por el desempeño sexual que podrían tener en relaciones posteriores. Puesto que no todos los participantes mencionaron haber recordado en algún momento un aspecto referente a su primera relación sexual sólo se menciona a tres de los siete participantes.

Algunos recordaban el rostro de la persona con la que experimentaron su iniciación sexual, otros mencionaron que durante relaciones sexuales posteriores recordaban momentos de la primera relación sexual o características físicas de la persona con la que tuvieron dicha relación tales como el tipo de ceja o el corte de cabello o algún olor muy desagradable que percibieron en ese momento.

Luna recuerda que en algunas de las ocasiones que trató de tener relaciones sexuales se le venía a la mente el rostro de la persona que abusó sexualmente de ella lo que ocasionaba que se alejara de su pareja. Además de esto recordaba el forcejeo que se daba con esta persona:

Luna: “solamente el forcejeo o el que yo le gritaba o le decía que pues que no, como que me dolía o algo así”

Ella recordaba este aspecto debido a que su pareja y ella eran muy apasionados por lo que en algunas ocasiones se jaloneaban lo que propiciaba que recordara aspectos referentes al abuso que había sufrido.

Por su parte AJ menciona que en algunos momentos, cuando tenía relaciones sexuales con una segunda pareja, le llegaban “flashazos” sobre su primera experiencia los cuales le recordaban a la persona con la que había estado. Él menciona que algunas características del físico de la persona con la que tuvo su primera relación sexual tales como la complexión o el tipo de corte de cabello:

AJ: “la chava esta con la que tuve la primera relación pues era, estaba gordita, estaba fea la verdad, cabello corto entonces de ahí como que el cabello corto no, o sea, corto, corto, no como a esta altura no (señala su nuca), corto, corto, chino o corto, no me gusta”

Observar estas características en otra persona puede hacer se aleje de esta y ni siquiera tenga interés de entablar una amistad; incluso ha llegado a dejar de mostrar interés cuando se da cuenta que hay cierto parecido con la persona con la que tuvo su primera relación sexual, por muy pequeño que este sea:

AJ: “si las he llegado a ver así de que tiene la misma ceja, si me ha pasado un poquito eso, tiene la misma

ceja, no, sabes qué, desde ahí ya empiezo a cortarla”

Además de lo anterior, él menciona que hay ciertos objetos que hacen que recuerde su primera relación sexual:

AJ: “ponen cierta cobija que veo, colcha y la veo y digo pues era la que usaba”

Esto lo ha llevado a no querer tener relaciones sexuales en su casa por lo que, cuando planea esto, decide que es mejor que él y su pareja vayan a un hotel pues tiene deseos de “salir del escenario” en el que ha tenido problemas con su desempeño sexual.

Por último, El G comenta que recuerda mucho un olor que percibió cuando tuvo su primera relación sexual:

El G: “me acuerdo que era así como que un olor bien pinche pero bien pinche fétido, exageradamente como que muy asqueroso, no sé si porque ella había estado bailando antes o porqué, si había jugado futbol en la tarde o yo que sé pero la verdad es que estaba muy apestoso”

Él menciona que siguió percibiendo dicho olor días después de tener relaciones sexuales; se bañó varias veces para intentar quitarlo pero este llegó a ser más fuerte.

### **Repercusiones de la iniciación sexual en experiencias posteriores**

Para algunos de los participantes su primera experiencia sexual implicó ciertas secuelas en experiencias posteriores, no solo en lo referente a la sexualidad sino en otro tipo de situaciones que implicaban aspectos como la confianza en sí mismos.

Respecto a sentimientos generados a partir de la primera relación sexual, Azul menciona que para ella la forma en que vivió su iniciación sexual le generó desconfianza “respecto a acostarse con otras personas”:

Azul: “fue lo mismo de decir: no, me va a lastimar o me va a decir que soy una tonta porque a la mera hora le dije que no y lo avente”

La impresión que pudiera tener la otra persona a partir de esta situación la llevó a decidir no tener relaciones sexuales con alguien que le atraía físicamente pues no quería que se quedara con dicha impresión.

Por su parte AJ considera que debido a la forma en que se dio su iniciación sexual él presentó problemas en lo referente al desempeño sexual; consideró que la primera ocasión en la que no había eyaculado había sido por el nerviosismo que tenía en ese momento pero esta situación se repitió en relaciones posteriores por lo que empezó a cuestionarse acerca de las razones por las que esto ocurría, recordar estas le hacía pensar si sería un problema suyo o se debería a que en realidad no se encontraba con la persona que él quería:

AJ: “si llegaba a recordar esos momentos de que pues no, yo no, yo no eyaculaba y me quedaba así de ¿qué me pasa, estoy bien yo, no estoy bien?”

Él buscó ayuda para solucionar este problema, les preguntó a su papá y a algunos de sus amigos uno de los cuales llegó a recomendarle que utilizara viagra pues él había tenido ese mismo problema y este medicamento le había ayudado a solucionarlo. AJ consideró utilizarlo en algún momento pero, debido a que no tenía una relación formal, decidió dejarlo para cuando tuviera una pareja estable.

Edgar considera que desde su primera relación sexual él tuvo problemas respecto a su desempeño pero no notó estos debido a que su pareja le hizo comentarios halagando este, lo que él considera causó que no se diera cuenta de su problema:

Edgar: “me hicieron sentirme bien pero creo que a final de cuentas, pasando el tiempo, en vez de ayudarme nada más como que ocultaron un problema”

Él considera que para su primera relación sexual “estuvo bien lo que duró” pero tiempo después se dio cuenta que tenía un problema pues una de sus parejas se lo comentó:

Edgar: “espero un rato y hablamos y ya me dijo que ella pensaba que eso estaba mal, que no era normal y me empezó a preguntar que si me había pasado antes y así”

Posteriormente platicó sobre esto con su pareja lo que lo llevó a “darse cuenta que tenía un problema”, él considera que hablar abiertamente de esto con ella le ayudó a notar lo que estaba ocurriendo y darse cuenta de que no era algo normal. En ningún momento, Edgar o AJ, deciden buscar ayuda profesional para entender qué era lo que pasaba a pesar de que llegaron a considerarlo.

No se incluye a los demás participantes pues ninguno mencionó haber experimentado alguna repercusión en algún aspecto de su vida después de tener relaciones sexuales por primera vez.

### **Modificaciones en la vida cotidiana**

Algunos de los participantes modificaron ciertos aspectos a partir de que tuvieron su primera relación sexual; mientras que para algunos de ellos resultó un aspecto que propició cambios que los ayudaron a mejorar para otros generó que ciertos problemas se intensificaran. Algunos mencionan que a partir de esta experiencia aprendieron a valorarse a sí mismos o dejaron de aislarse de las demás personas mientras que para otros implicó lo contrario pues después de experimentar esta se volvieron más inseguros y comenzaron a aislarse. Para otros generó que se cambiara la actitud ante las parejas posteriores pues no se hacían tantas muestras

de cariño como con la primera pareja por miedo a que estas sólo buscaran el tener relaciones sexuales.

Ejemplo de lo anterior es el caso de GS quien comenta que cambió su actitud hacía las relaciones sentimentales a partir de su primera relación sexual pues ponía una barrera hacía ellos:

GS: “yo me mostraba así como que muy fría, o sea, no les decía palabras de amor o me enojaba muy rápido con ellos con tal de que ellos no vieran que los quería”

En algún momento esta situación propició que una de sus relaciones terminara pues su pareja le reclamó que no le mostrara el afecto que sentía por él.

Por su parte, AJ menciona que la forma en que él experimentó su iniciación sexual lo afectó en relaciones posteriores pues cuando intentaba estar con otra persona no experimentaba ninguna sensación:

AJ: “de plano no sentía nada de que no podía tener una erección y a veces con una persona tampoco eyaculaba, o sea, ya era nada más estar haciendo la acción y decía, bueno, ahora si ya me canse, no estoy sintiendo nada”

Respecto a su experiencia, El G menciona que a partir de su primera relación sexual cambió la forma en que se comportaba durante las fiestas a las que asistía:

El G: “yo creo que en las fiestas lo primero que hice fue dejarme de poner hasta el culo de no recordar, ¿no?, hasta el culo de tener esos momentos en que se te borra lo que pasó y dices vale verga, qué pedo”

Además de lo anterior, menciona que también experimentó algunos cambios en su personalidad pues a partir de esta experiencia se volvió “tres veces más tímido”

por lo que dejó de hablar con las chicas que se encontraban en la fiesta y prefería estar con sus amigos pues pensaba que iba a pasar algo malo que no le gustaría por lo que comenzó a ser más cuidadoso:

El G: “ya me la pasaba yo con mis amigos, con puro hombre, prefería salir con puro hombre que ir con una chica”

A diferencia de los participantes antes mencionados, para Azul y Luna su primera experiencia sexual resultó en situaciones que les ayudaron, desde su punto de vista, a mejorar en ciertos aspectos. Azul menciona que a partir de su iniciación sexual comenzó a valorarse más a sí misma y a anteponer sus intereses a los de cualquier otra persona:

Azul: “si me pedían un favor pues decía, si, si lo voy a hacer, es que como le voy a decir que no, o... es que me da pena decirle que no y ahorita ya no, es de no, pues si no puedo ni modo, y aunque me sienta mal les digo que no”

Por su parte, Luna menciona que experimentar su iniciación sexual y que esta le ayudara a superar el abuso que sufrió cuando era niña generó que cambiaran ciertas actitudes por parte de ella:

Luna: “empiezo también a ser un poco como que más coqueta, más sensual, como que buscando posiciones así de... no sé, pues si, como poses sexys, vaya y también, igual, la vestimenta cambió mucho”

Además de cambiar su forma de vestir, el estar con su pareja y tener relaciones sexuales le ayudó a dejar de aislarse y establecer más relaciones de amistad:

Luna: “antes estaba muy seria, casi no tomaba la iniciativa, me alejaba, me aislaba, normalmente

quería estar sola, y ahorita no, ya ahorita tengo a mis amigos, siempre salgo”

Menciona que esto de alguna forma le molesta a su pareja pero también le parece bueno que se haya dado este cambio en ella pues es algo que le atrae.

### **Prácticas sexuales con otras parejas**

Después de experimentar su primera relación, e independientemente de la forma en que esta ocurrió, casi todos los participantes han tenido relaciones sexuales con otras parejas. Dentro de esta categoría no se incluyen testimonios de una de las participantes pues, hasta el momento de realizar la entrevista, ella tenía una relación estable con la pareja con la que se inició sexualmente por lo que no comentó haber tenido relaciones sexuales con alguna otra persona.

Respecto a las prácticas sexuales que se dan con otras parejas, diferentes a la de la iniciación sexual, algunos participantes comentan haber realizado prácticas que anteriormente no llevaban a cabo pues no eran de su agrado mientras que otros comentan que no han podido superar la situación que se presentó en su primera relación sexual pues, cuando intentaron tener sexo con otra persona, tuvieron el mismo problema que en su iniciación. Los hombres comentaron que en relaciones posteriores continuaban muy preocupados por su desempeño sexual y que antes de cada relación se mentalizaban para no tener el mismo problema pues, en algunas ocasiones, su pareja si llegó a reclamarles por no hacerlas sentir alguna satisfacción.

Por otro lado, para algunos de los participantes el hecho de tener relaciones sexuales con otra persona los ayudó a superar la situación que habían experimentado en su iniciación sexual pues esta se desarrolló de manera diferente.

Asimismo, otros participantes llegan a comentar que, posterior a su iniciación sexual, tuvieron relaciones sexuales con varias parejas y que en algunas ocasiones llegaron a considerar que tenían “mucho” sexo con una misma pareja.

La infidelidad de una de las parejas fue un aspecto importante pues propició la modificación de la práctica sexual no tanto en lo que hacían o no sino en la intención con que estas se llevaban a cabo pues, como el participante comenta, al darse cuenta de que su pareja lo engañaba dejó de preocuparse por la satisfacción de ella y únicamente pensó en su propia satisfacción por lo que considera que utilizó a su pareja como si fuera una prostituta. A continuación se abordara, una a una, la experiencia de los participantes.

Azul es una de las participantes que menciona continuó experimentando el problema que tuvo en su iniciación sexual: dolor cuando su pareja intentaba penetrarla. Ella comenta que en una ocasión estuvo saliendo con un amigo que le atraía físicamente; menciona que durante una fiesta comenzaron a tener un acercamiento a partir de lo cual él no dejó de insistir para que tuvieran relaciones sexuales:

Azul: “a partir de ahí él nunca quitó el dedo del renglón, de Azul, te invito a dormir a mi casa, y sus propuestas indecorosas, pero a mí me gustaba seguirle el juego, y siendo sincera yo se lo seguía, me hacía del rogar pero yo también le daba pie a que lo hiciera, hasta que sí. Era de los que decía: no te vas a arrepentir, vas a ver qué va a estar súper padre”

Ella comenta que esta relación no fue diferente a su primera vez pues volvió a experimentar dolor cuando él intentó penetrarla además de que era muy “rudo” en su forma de tratarla por lo que se arrepiente de dicha experiencia.

Después de esta experiencia, ella comenzó a salir con otra persona; ellos acordaron que no quería formar una relación estable pero que tampoco deseaban “ir rápido”. Azul lo invitó a su casa una ocasión en la que se quedó solo pero no llegaron a tener relaciones sexuales:

Azul: “tuvimos sexo oral pero de ahí no pasó; bueno, nada más fue una vez, y ya, pero así relación, penetración, no”

Azul decidió no llegar a tener relaciones sexuales con esta persona pues tenía miedo de volver a experimentar dolor cuando él intentara penetrarla.

Para Colibrí, las relaciones sexuales que ha tenido con otras parejas han resultado placenteras a pesar de que han enfrentado ciertos problemas; ella comenta que en algunas ocasiones ha realizado prácticas que no realizaba con su esposo o que dejó de llevar a cabo otras que anteriormente si realizaba. Ella piensa que entre una pareja y otra siempre existirá alguna comparación pues, a partir de la interacción con cada una, se conocen cosas nuevas que permiten saber más.

Después de la separación de su esposo, ella entabló una relación con un hombre que consideraba era “prohibido”, a pesar de saber que él tenía una relación con otra persona no dejó de verlo pues como ella misma menciona “no quería perderlo”. Las relaciones sexuales que tenía con esta pareja eran “escasas” pues llegaba a estar con él, máximo, dos veces al mes. A pesar de que esta persona la tocaba y la besaba, cosas que a ella le gustaban mucho, esos besos no la satisfacían:

Colibrí: “yo decía pues la verdad es que te falta experiencia, no se lo decía a él, lo pensaba y trataba de llevarlo y de que él aprendiera cosas”

Ella trataba de llevarlo diciéndole qué cosas le gustaba que hiciera, no le decía claramente “me gusta que...” sino que intentaba que él notara este tipo de cosas haciéndole comentarios respecto a ello; a pesar de esta situación ella se sentía bien con las prácticas sexuales que tenía con esta pareja y considera que esto se debía a que se encontraba enamorada de él. Una cosa que a no le interesó experimentar con esta pareja fue el tener sexo oral o sexo anal:

Colibrí: “porque yo decía él es un hombre prohibido... por ideas, a lo mejor mías”

Independientemente de lo anterior, sí llegaba a experimentar otras cosas como tomar vino o cerveza antes de tener relaciones sexuales. Después de una relación de dos años ella se embaraza lo que hace que reconsidere dicha relación pues piensa que no la llevara a nada por lo que decide dejar a esta persona y sacar adelante a su hija ella sola.

Después de esta relación ella comenzó a salir con una persona diez años mayor. Comenta que en un principio las relaciones sexuales que tenía eran buenas pues la “tocaba mucho” además de que tenían sexo “riéndose”, si lloraban tenían sexo, si se enojaban tenían sexo pero que últimamente dicha situación se había modificado.

Colibrí menciona que una práctica que anteriormente no realizaba pero ahora no le cuesta es tener sexo oral con esta persona, cosa que no le agradaba hacer con sus anteriores parejas:

Colibrí: “no me cuesta, y lo disfruto pero porque con mi pareja haz de cuenta que nos bañamos antes de acostarnos, aunque no tuviéramos sexo oral, pero nos bañamos antes”

Esta situación generaba que ella se sintiera más cómoda con esta práctica pues considera que siempre ha sido una persona muy “especial” respecto a los olores de las demás personas por lo que para ella resulta importante la limpieza. A pesar de que ahora disfruta realizar esta práctica nunca ha permitido que su pareja “tenga un orgasmo” en su boca:

Colibrí: “empiezo a sentir algo y así y no, ya, se acabó la fiesta”

Además de lo anterior menciona que ella y su pareja eran muy dados a tocarse lo que le resultaba algo emocionante, después de lo cual ellos tenían relaciones sexuales:

Colibrí: “había veces que llegábamos a casa en la noche y pues el juego de yo te desabrocho, o él a mí, los besos, los abrazos”

Asimismo, Colibrí comenta que anteriormente ella y su pareja tenían sexo diariamente pero esto se modificó a partir de que uno de los hijos de él llegó a vivir con ellos:

Colibrí: “uno de sus hijos de mi pareja cae en la drogadicción y se ve muy grave de eso... eso viene a desbalancear mi vida con mi pareja porque tenemos que compartir la recamara de noche con su hijo”

Esto propició que sus prácticas sexuales se modificaran, situación que para ella se vuelve muy frustrante:

Colibrí: “porque nosotros dejamos de tener sexo tan, tan apasionado, tan todo, dejamos de tenerlo, dejamos de tocarnos, dejamos de cuando yo estoy lavando los trastes, estoy levantando la mesa, estoy haciendo el almuerzo”

Colibrí menciona que antes de la llegada del hijo de su pareja, ella se complementaba con esta en un 85% pero que a partir de que su hijo comienza a vivir con ellos la relación se enfría hasta llegar al 15% lo que le causa frustración pues la relación se enfría hasta para darse un beso lo que comienza a generarles ciertos problemas:

Colibrí: “si yo no lo toco, así como que él tiene en masturbarse y en irse preparando o hacer que yo lo

ayude a eso, como tocarlo y todo pero a veces a mí eso así como que... o sea, ¿por qué no tocarme la espalda, por qué no hacerme con el toqueteo que yo voltee, no?”

Por este tipo de situaciones ella comienza a tener conflictos con su pareja pues considera que si en un principio hacía ese tipo de cosas debería continuar haciéndolas pues quizá ella estaba dando más de lo que había ofrecido en un principio. Un aspecto que su pareja llega a comentarle en ocasiones es que él ya es mayor y que llegara un momento en el que ya no pueda tener relaciones sexuales, ella le responde que no está con él por esa razón sino porque lo ama:

Colibrí: “yo me conozco y puedo llegar al momento en que, que nos acoplemos, ¿no?, a esas circunstancias”

A pesar de que lo apoya a este respecto, Colibrí considera que no es una razón para que él modifique las prácticas sexuales que habían tenido hasta el momento.

Respecto a su experiencia GS comenta que algunas de las experiencias sexuales que ha tenido con otras parejas han sido similares a su iniciación sexual pues la relación se vuelve algo rutinario y ninguno de los dos se preocupa por el placer del otro, asimismo menciona que ha experimentado relaciones en las cuales se ha complementado muy bien con su pareja por lo que han resultado relaciones muy satisfactorias.

Después de su iniciación sexual GS ha tenido varias relaciones sentimentales pero comenta que no con todas ellas llegó a tener relaciones sexuales. En un principio menciona a la segunda pareja con la que estableció una relación sentimental; con esta persona si llegó a tener relaciones sexuales. Dicha relación se dio después de una fiesta a la que habían asistido, GS menciona que los dos tenían deseos de tener relaciones sexuales pero ninguno comentaba algo al respecto por la pena que esto les causaba además de que su pareja sabía cómo

había sido su primera experiencia sexual. La oportunidad de tener relaciones sexuales se da al terminar una fiesta a la cual habían asistido juntos:

GS: “el chavo este de la fiesta nos llevó cobijas para quedarnos en la sala y estábamos y nos empezamos a besar, y nos empezamos a tocar, fue ahí como que se me quitó un poquito como que ese temor o esa pena que tenía de yo tocar así a la otra persona”

En esa ocasión su pareja no le pedía que hiciera cosas específicas sino que la dejaba hacer lo que a ella le gustara por lo que fue así como empezaron a tocarse. GS menciona que no quedaron totalmente desnudos pues únicamente se quitaron el pantalón ya que no querían que otra pareja que se encontraba durmiendo en el sillón de al lado los escuchara. GS comenta que después de estar besándose y tocándose, cambiaron de sillón pues su pareja no cabía:

GS: “nos quitamos el pantalón y ya sucedió lo que era el acto sexual y eso fue porque yo le empecé a desabrochar ahora sí que el pantalón”

Menciona que cuando ella le desabrochó el pantalón a su pareja, este le preguntó si estaba segura de tener relaciones sexuales pues le interesaba lo que ella pensara por lo que fue en ese momento que se dio cuenta que su primera relación sexual había estado mal. A pesar de que GS nunca experimentó un orgasmo durante esa primera relación sexual con esta pareja, notó una sensación diferente:

GS: “incluso en cómo me tocaba fue la sensación diferente, como que sentía que este segundo chavo me quería más”

Después de hablar sobre la primera vez que habían estado juntos comenzaron a tener relaciones en otras ocasiones, planeaban esto y se iban a un hotel cada quince días o cada semana pero GS percibió esta relación como algo diferente

pues su pareja no sólo se preocupaba por su propia satisfacción sino que era hasta que los dos se sintieran satisfechos:

GS: “durante todo el acto sexual casi siempre me decía palabras así pues de amor, tiernas, que tenían relación con algún sentimiento”

Menciona que incluso cuando llegaba a lastimarla él mostraba preocupación en este aspecto y se ponía a ver dónde la había lastimado. También con su tercera pareja tuvo relaciones sexuales pero, desde su percepción, volvió a lo de la primera relación sexual pues esta relación era algo rutinaria:

GS: “a él nada más lo veía los fines de semana, íbamos a su casa, me quedaba en su casa y teníamos relaciones sexuales”

La diferencia que notó en esta pareja fue que él no la tocaba ni le decía palabras relacionadas a los sentimientos de amor que tenía por ella. GS comenta que la primera vez que tuvo relaciones sexuales con esta pareja él sólo la tocaba por encima de la ropa y no tocaba completamente su seno además de que ella no lo tocaba:

GS: “me acuerdo que terminaba el acto sexual y ya, él se acostó a un lado y se empezó a quedar dormido”

Ella se molestó mucho ante esta situación por lo que comenzó a decirle varias cosas al respecto pues consideraba que ella no era una puta para que solo él sintiera satisfacción, después le explicó por qué había reaccionado de esa forma por lo que él la abrazó y se quedaron dormidos:

GS: “después de ahí yo dije ah pues que cada quien se satisfaga y se preocupe por lo suyo y ya”

GS comenta que la relación con esta persona sólo duró tres meses. Después de esta experiencia, volvió a entablar una relación sentimental con la cual seguía hasta el momento en que se realizó la entrevista.

Con esta pareja fue ella quien hizo la propuesta para tener la primera relación sexual. GS considera que una situación que influyó para que ella hiciera dicha propuesta fue el hecho de que ya hubiera pasado mucho tiempo sin que ella tuviera relaciones sexuales. Ella le propone a su pareja, mediante una canción, que tengan relaciones sexuales por lo cual, al día siguiente, comenzaron a planear la situación.

GS considera que esa primera relación sexual con esta pareja fue muy satisfactoria pues tenía todos los aspectos que ella buscaba pero que no se había dado cuenta:

GS: “el que fuera satisfactorio, el que me sintiera a gusto y él se sintiera a gusto, el que dijera palabras relacionadas con sentimientos en el momento y después, el que después del acto sexual se preocupara y me comentara de cómo me sentí, qué pensaba o si me había gustado, todos esos aspectos”

GS piensa que la primera experiencia que tuvo con esta pareja fue algo “penosa” pues ninguno de ellos sabía cómo actuar cuando ya se encontraban en el cuarto de hotel. Después de un rato de estar platicando comenzaron el juego previo a la relación sexual:

GS: “yo lo empecé a tocar, me empezó a tocar lo que eran los senos, la parte vaginal, pues yo le tocaba también lo que era su pene hasta que nos empezábamos a desnudar”

Ella explica que esto fue algo muy lento pues no se dio inmediatamente la penetración sino que primero llegaron a la excitación y después ocurrió el acto sexual. GS comenta que aunque en esta primera relación sexual hubo momentos en los cuales tanto ella como su pareja se cohibían todo esto resultó ser una experiencia satisfactoria pues con él existían sentimientos de amor. Después de esa primera ocasión en la que estuvieron juntos llegaron a tener relaciones sexuales cada quince días e incluso hubo una temporada en la cual tenían relaciones sexuales cada semana.

Cuando AJ habla de las experiencias sexuales que ha tenido con otras parejas él hace mucha referencia a lo que ha sido su desempeño sexual, menciona pocos detalles respecto a cómo eran dichas relaciones y qué prácticas llevaba a cabo, en cambio menciona todos los problemas que ha experimentado respecto a su desempeño y las formas en que ha tratado de afrontar este. A este respecto AJ comentó que después de su primera experiencia el hecho de tener relaciones sexuales ya no sólo es penetrar y eyacular sino que se fue modificando:

AJ: “lo empecé a ver como un conjunto de sensaciones de que ya era pues tocas, te tocan, besas, te besan, muerdes, te muerden, sientes o sea, de todo”

Después de su primera experiencia sexual él siguió presentando problemas en su desempeño sexual lo que en algunas ocasiones propició que su pareja se sintiera mal:

AJ: “yo le decía a ella, yo sé que si te estás sintiendo mal porque piensas que no me estás dando placer pero digo, yo la verdad, con términos machistas pues yo lo veo como un don, no manches, una hora estar así, sin problemas pues está bien, ¿no?”

A este respecto él se sentía bien pues consideraba que estaba dando placer sin que tuviera que llegar a la eyaculación pues le gustaba ver que su pareja “si

terminaba”, a pesar de esto ella le cuestionaba si presentaba ese problema debido a que ya no lo motivaba. Independientemente de lo anterior él ha mostrado cierta preocupación en algunas ocasiones cuando estaba a punto de tener relaciones sexuales:

AJ: “empezaba a preocuparme voy a fallar, no, no, no falles, no falles, concéntrate”

El hecho de querer concentrarse propiciaba que sucediera lo contrario pues comenzaba a pensar en otra cosa por lo que ya no tenía erección. A partir de esta situación él ha tratado de comprenderse pues ha notado que ha tenido relaciones “de una sola noche” en las cuales no ha experimentado ningún problema. Él menciona que en algunas ocasiones, después de tener relaciones sexuales, estando con su pareja comenzaba a sentir “ese post-relación” cuando esta comenzaba a besarlo sin querer propiciar que volvieran a tener relaciones sexuales:

AJ: “acabamos de hacerlo, te estoy abrazando, me estas abrazando, el beso en el cuello, beso en la espalda y de repente eran cosas que a mí me empezaban a excitar y decir: no pues si lo siento bastante, ahora sí, estoy sintiendo a la persona”

Para él esto resultaba algo curioso ya que momentos antes, cuando tenían sexo, él no había sentido a la persona. Asimismo comenta que en algunas ocasiones, cuando alguien se acerca a él con la intención de tener relaciones sexuales, siente temor respecto a cómo pudiera ser su desempeño por lo que decide no llegar a “tercera base” lo que significaría tener relaciones sexuales pues prefiere no experimentar algo así pues no se encuentra interesado en tener relaciones ocasionales.

Por su parte, Edgar menciona que en relaciones posteriores tuvo algunos problemas referentes a su desempeño sexual. Él menciona que después de su iniciación sexual buscaba algo más en las relaciones sexuales que tenía pues

sentía que había un hueco ya que a pesar de que tenía eyaculación él no llegaba a experimentar un orgasmo:

Edgar: “necesitaba sentir algo más, ¿no?, y así como que si trataba, decía: no pues me falta algo pero otra vez me llegaba a pasar de excitación tanto y eyaculaba pronto”

Esta situación generaba que su pareja se molestara lo que lo hacía sentirse mal y pensar que él debía concentrarse en un rol en el cual sólo debía hacer lo que ellas quisieran para así complacerlas. Edgar menciona que anteriormente no consideraba esto como un problema lo que cambió a partir de que una de sus parejas le hizo comentarios al respecto pues había cosas que a ella le gustaban y que él no podía hacer:

Edgar: “me costaba mucho tener la eyaculación, a ella le gustaba que fuera en su cuerpo, en cualquier parte de su rostro, en todo su cuerpo, en cualquier parte y yo no podía, le hacía y no podía”

Después de hablar sobre esta situación, ellos comenzaron a experimentar otras cosas durante sus relaciones sexuales:

Edgar: “empezó con sus cosas que de masajes y velas aromáticas, a cambiar la atmosfera del lugar, las cosas, a vestirse que enfermera y así a agradarme”

Él considera que este cambio en sus relaciones lo ayudó a sobrellevar el problema pues le permitió entender que era importante el placer de cada uno de ellos y que todo eso lo estaba ocasionando él debido a ideas que había “agarrado” en la secundaria respecto a la duración que debe tener la relación sexual.

Edgar comentó que con esta pareja llegó a tener relaciones sexuales prácticamente en cualquier lugar ya sea en casa de cualquiera de ellos, en un

hotel, en el carro, donde se diera la oportunidad. Él supone que esto lo hizo llegar al grado de ser exhibicionista pues se dio cuenta que las relaciones así podían ser muy excitantes lo que ocasionó que “explotara su creatividad”:

Edgar: “hasta a veces en la relación me llegaba dar unas cachetadas o así (ríe), ¿no?, o sea, de todo, bastantes cosas que al principio pues no”

Él pensó que era bueno probar de todo pues esto le ayudaba a no forzarse por lo que tenía su orgasmo y su eyaculación “plena, feliz y total”. Edgar comenta que después de estar con esta pareja solo tuvo una relación sentimental pero llegó a tener muchas relaciones ocasionales; con estas personas sólo había poca interacción, salían algunas veces, tenían la relación sexual y dejaban de frecuentarse. Él menciona que en este tipo de relaciones pocas veces llegó a experimentar algún problema en cuanto a su desempeño sexual pues cuando era una pareja ocasional no se preocupaba tanto por el placer de la otra persona sino que era más egoísta y se preocupaba por su propio placer:

Edgar: “no me importaba, como no tenía algún apego a ellas yo hacía lo que yo quería hacer, lo que a mí me gustaba y me iba y ya”

A pesar de lo anterior en relaciones posteriores, y de forma ocasional, continuó presentándose la misma situación, incluso algunas de sus parejas llegaron a hacerle comentarios despectivos respecto su desempeño:

Edgar: “me decían ¿para tanto?, ¿y esto?, ¿nada más para esto me querías?, ¿así?, ni aguantas, eh, no me desanimas, quedame bien”

Después de que alguna persona le llegaba a decir este tipo de cosas, él intentaba ser amable, pedía una disculpa y se retiraba del lugar. El que la persona con la que se encontraba le dijera este tipo de cosas ocasionaba que se sintiera mal con

si mismo además de sentir tristeza porque la otra persona no intentaba comprenderlo.

En algunas ocasiones él intentó tener relaciones sexuales de nueva cuenta después de que le habían hecho algún reclamo; en esas ocasiones él no experimentaba ningún problema por lo que la actitud de la persona ante la situación se modificaba:

Edgar: “después me buscaban otra vez, me hablaban pero yo nunca he sido plato de segunda mesa y pues no, ya no me interesaba”

Ante esta situación él no aceptaba tener relaciones sexuales otra vez pues se sentía utilizado al darse cuenta que cuando tuvo un problema no recibió el apoyo de la persona. Respecto a la relación sentimental que estableció posteriormente él menciona que se sentía raro al momento de tener relaciones sexuales pues su pareja tenía más experiencia a pesar de que era menor que él:

Edgar: “me sentía un poco raro porque después de haber sido sumiso y luego yo me vuelvo propositivo, acá, el que plantea todo y de pronto me vuelven a hacer para atrás pero ahora no porque yo quiera si no por lo mismo que otra persona ya tenía más conocimientos”

Esta situación no propiciaba que se sintiera mal o sintiera culpa pues él considera que las relaciones sexuales que tenían eran buenas.

Respecto a su experiencia, El G comenta que tuvo mucha suerte con varias “chicas” pero son pocas las relaciones de las cuales recuerda cómo eran las relaciones sexuales. Él menciona que en una ocasión estableció una relación con una persona a la que le gustaba mucho el sexo:

El G: “era acá desayunar, comer y cenar”

Él llegó a pensar que eso era “pura pinche lujuria” además de que comportándose así se tenía la incertidumbre de ser papá y lo que se haría en esa situación. Además de lo anterior, piensa que por esto él llegó a cansarse del sexo y que a pesar de que experimentó de todo se dio cuenta que el sexo no era algo muy importante para él.

Después de esta experiencia, El G participó en una orgía a pesar de que el sexo era algo que no le llamaba mucho la atención. Esta experiencia la tuvo con varios amigos de la escuela; después de haber estado en una fiesta:

El G: “fue una amiga igual de la escuela que ni siquiera, pues, era mayor que nosotros, que todos los que estábamos ahí y pues yo ni siquiera sabía que iba, pues te digo, yo pensaba que iba a ser como cualquier noche de pisto con los amigos, echando alcohol y acá”

Estando todavía en la fiesta uno de sus amigos comenzó a fumar marihuana y le ofreció a la chica la cual accedió a fumar pero comentó que no sabía cómo hacerlo por lo que su amigo le pasó el humo de boca a boca después de lo cual comenzaron a besarse. Después de estar en la fiesta, él, cuatro amigos y su amiga fueron hacia su casa por lo que fue ahí donde ocurrió la relación sexual:

El G: “yo los veo que están ahí manoseándose y la chica me dice oye, ¿no tienes un calzón que me prestes o un pans?, le digo no pues nada más tengo puros bóxers, pues si quieres te presto uno, pues si préstamelo y se lo doy”

El hecho de que la chica decidiera cambiarse frente a ellos sin importarle que la estuvieran viendo los hizo “darse línea” de que quería hacer algo con ellos:

El G: “pensando puras pendejadas entre los amigos dijimos jajaja, pues ahorita vemos cómo le hacemos pero intentamos hacer algo”

Después de esto la persona que había invitado a su amiga a fumar marihuana comenzó a tener relaciones sexuales con ella, un momento después se acerca a El G y le comenta que había pensado en él pues hacía tiempo que no tenía relaciones por lo que le comentó:

El G: “es que yo dije pues mejor me voy a mochar con este manjar”

Después de esto él entró al cuarto y comenzó a tener relaciones sexuales con su amiga, otro de sus amigos entró al cuarto en ese momento pues quería pasar al baño por lo que le hablaron para que él también tuviera sexo con la chica después de lo cual, según comenta, todos comenzaron a manosearla:

El G: “después de eso pues también si dije: ¡chale!, qué pendejada estamos haciendo, ¿no?, pero pues nos valió, nos valió y pues, sacamos un chingo de condones, todos se acabaron”

Fue por esta situación que él contrajo una infección pues la chica comenzó a burlarse de ellos diciéndoles que ninguno había podido darle satisfacción lo que hizo que él se enojara por lo que decidió “rifarse sin condón”:

El G: “me acuerdo de la escena y pues me acuerdo que ella era la más consciente de todos y la que se burlaba de nosotros de que no podíamos”

El G y uno de sus amigos veían esta situación como algo para echar desmadre pero él se dio cuenta que el amigo que le había dado marihuana a la chica lo veía como algo serio:

El G: “era muy cagado porque nos veías a nosotros, ahí a dos compitas intentando darle placer y a otro, según que ya había terminado, intentando de volver a hacer que se le volviera erectar”

Después de un rato de tener relaciones sexuales con su amiga, él menciona que se había fastidiado de todo eso por lo que decidió ir a dormir.

Asimismo, comenta que tuvo otra relación sentimental y que con esta persona también llegó a tener relaciones sexuales, él piensa que su pareja era muy “golosa” pues cuando llevaban quince días de noviazgo ella tuvo que ir a Toluca y le pidió que la acompañara:

El G: “la primer noche que estuve con ella pues hubo manoseo (ríe), hubo besos y si fue más especial, si fue mucho más especial la verdad, no hubo ni siquiera penetración ni nada pero hubo faje extremo”

Después de esta situación se dio la relación sexual, él pensaba que esta sería “algo muy chingón” pues ahora estaría con alguien que le gustaba y a quien quería, él supone que fue esto lo que causó que la en la primera vez que estuvo con esta chica eyaculara muy pronto. Independientemente de esto, él piensa que esta relación fue algo muy erótico pues se tocaban con delicadeza:

El G: “estamos enfrente los dos, nos estamos pues tocando y los dos pues nos decimos cosas que nos gustan, ¿no?, te quiero, me gustas, qué bueno que estoy contigo, cosas chidas”

El G comenta que todo esto era raro para él pues “no había tenido relaciones así”; en lo referente a la relación sexual él menciona que fue lo de siempre: encima, abajo, de perrito, pero que a pesar de todo esto la primera experiencia sexual que tuvo con esta persona le resultó muy satisfactoria.

Él explica que a esta persona le gustaba mucho tener relaciones sexuales pero en ningún momento consideró que tuvieran sexo sólo por complacerla a ella pues sentía que cuando lo tenían era porque los dos querían. El G llegó a pensar que su pareja era muy posesiva pues hacía que él saliera de sus clases o dejara de realizar otras actividades para ir a la casa de ella y tener relaciones sexuales aunque él no quisiera.

Después de medio año de relación, él se enteró que esta chica andaba con otra persona además de estar con él lo que ocasionó que todo lo sexual y bonito que habían vivido se echara a perder. A pesar de esto continuaron teniendo relaciones sexuales pero la interacción entre ellos se modificó:

El G: “nada más la veía y ahora si ya era de que abusaba, ¿no?, de que ella no quería y la obligaba ah, cómo no, vengase, ajajajaja, pues si tú también quieres, ¿no?, y casi casi le provocaba yo la excitación”

Por momentos él se sentía mal al hacer esto pero después se ponía a pensar que no debía ser así pues ella “andaba de culera por otros lados”:

El G: “le agarraba más coraje y decía entonces yo nada más me voy a dar placer y la empecé a tratar muy mal, la empecé tratar así casi casi como... la hice sentir como puta la verdad”

A pesar de esta situación, ellos continuaron con su relación de pareja y teniendo relaciones sexuales; el tratarla de esta manera lo hacía sentir mal pero también pensaba que estaba haciendo bien pues así, en relaciones posteriores, ella no sólo buscaría una pareja para tener relaciones sexuales sino que le daría más importancia a la parte sentimental. Al final de la relación la chica le pidió que no tratara a nadie más así como la había tratado a ella pues la había hecho sentir como un objeto sexual lo que hizo que él pensara que había logrado su objetivo

pues, en relaciones posteriores, ella no buscaría “un güey que nada más se la coja”.

Cada uno de los participantes ha experimentado diversas prácticas sexuales, incluso algunos de ellos han llevado a cabo prácticas que en algún momento les resultaron desagradables pero esto ha sido así pues el ejercicio de la sexualidad se ha modificado con cada una de las parejas que han tenido. Sólo una de las participantes comentó seguir experimentando la misma problemática que en su iniciación sexual lo que también ha modificado el ejercicio de su sexualidad.

### **Resignificación de la sexualidad**

Antes de iniciar su vida sexual, algunos de los participantes ya tenían alguna idea respecto a lo que era y lo que implicaba la sexualidad, dichas ideas se van modificando con cada una de las experiencias que van teniendo a partir de que se inician sexualmente. Sólo una de las mujeres comentó que antes de iniciar su vida sexual no tenían ninguna opinión respecto a la sexualidad pues era un tema del que no se hablaba, las otras mujeres mencionan que consideraban, debido a las creencias religiosas que les habían sido inculcadas, que la sexualidad era algo que se vivía con una sola persona, el esposo, y que se debía ser virgen hasta el momento de casarse. Por su parte, uno de los hombres comenta que nunca tuvo curiosidad a este respecto pues, en la escuela, obtuvo la información necesaria además de que era un tema del cual no se hablaba en su casa. Otro de los hombres menciona que consideraba que la sexualidad era algo íntimo que sólo se daba entre la pareja pero esta percepción cambió a partir de su iniciación sexual después de la cual llegó a pensar que el sexo sólo se tenía por el placer que provocaba. Otro de ellos comenta que en un principio pensaba que la sexualidad sólo implicaba el coito y la satisfacción o eyaculación que había después de este pero a partir de sus experiencias sexuales y las problemáticas que tuvo que enfrentar durante las mismas comenzó a considerar que quizá lo que él necesitaba era estar con una persona por la cual sintiera algún afecto, de la cual estuviera enamorada para así tener una buena experiencia.

Respecto a la resignificación de sus ideas, Luna comenta que en un principio, debido a las ideas religiosas de su mamá, ella pensaba que la sexualidad sólo debía experimentarse con una sola pareja:

Luna: “prácticamente era esa idea la que tenía de que hasta que me casara”

Otro aspecto que resultaba relevante era la “etiqueta” que se le diera a sus relaciones sentimentales situación que se modificó debido a cómo era la última relación que había establecido:

Luna: “como que la etiqueta nos afecta mucho y yo tuve que perder ese tabú de no, es que yo tengo que ser la novia, ¿no?”

Respecto a la sexualidad, ella piensa que debido a las ideas de su mamá, es un tema del que no se habla mucho en su casa y que en especial a su mamá le cuesta mucho trabajo abordarlo pero que a partir de que ella ha cambiado su percepción sobre este tema es como ha podido hacer algunos comentarios en los cuales no sólo implica el aspecto sexual sino también la parte sentimental que se puede dar en una relación.

Así como Luna, GS comenta que las ideas que le habían inculcado eran que la sexualidad se comenzaba a experimentar hasta después del matrimonio además de considerar la virginidad como un aspecto muy importante; esta idea se modifica “por los amigos” y por las experiencias sexuales que ha tenido con varias parejas:

GS: “si cambió, yo dije, no pues por qué no voy a valer nada, nada más porque pues ahora sí que no sea virgen y no sea con el hombre que este más a futuro no sea el primero, o sea, creo que hay más cosas que valen que la virginidad”

Además de esto comenta que si tuviera la oportunidad de modificar las experiencias que ha vivido en el ámbito sexual no cambiaría nada pues ahora

piensa que la virginidad es algo que no vale, que al menos para ella no tiene un valor significativo. Otro aspecto que se modificó fue el hecho de pensar que en la relación sexual sólo importa la satisfacción del hombre o la mujer sino que, a partir de sus últimas experiencias sexuales ha podido darse cuenta que es importante tanto su satisfacción como la de su pareja.

Por su parte Colibrí comenta que no tenía ninguna idea respecto a la sexualidad pues tenía poca información respecto a lo que esta implica:

Colibrí: “cuando yo me caso pues a lo mejor se oye a chiste pero pues no sabía ni cómo se tiene una relación sexual”

A partir de las experiencias que ella tiene en su iniciación sexual comienza a cuestionarse si es que a base de eso ella debe formar una familia pues experimenta varios problemas además de enfrentarse con la indiferencia de su pareja ante estos.

Por su parte, AJ comenta que él aprendió en base a comentarios de amigos y lo que veía en la televisión y en películas tres equis que la sexualidad sólo implicaba el coito y culminar este con el orgasmo. A partir de los problemas que ha experimentado tanto en su iniciación sexual como en relaciones posteriores se ha modificado esta idea:

AJ: “igual y el sexo lo vemos realmente como algo sin sentimientos, tal vez yo lo que requiero o lo que busco es algo con sentimiento”

Él ha llegado a comentar con un amigo que se siente como mujer pues considera que para tener relaciones sexuales satisfactorias, sin experimentar los problemas que ha presentado, él necesita establecer una relación sentimental antes de tener sexo con alguna persona pues a lo mejor lo que él busca es ir más allá de la relación sexual.

Por otro lado, Edgar comenta que en un principio él no pensaba mucho en este aspecto pues era un tabú en su familia además de que era un tema que no le generaba curiosidad pues en la secundaria había obtenido mucha información respecto a este.

Él pensaba que en las relaciones sexuales debía haber una comunicación entre las dos personas, algo que te conectara con la pareja pero esto cambió a partir de que comenzó a tener relaciones sexuales con parejas ocasionales pues se dio cuenta que estas sólo se daban por el placer que implicaba estar juntos. A partir de sus experiencias él considera que la sexualidad es una parte importante de cada persona y que cada uno debe encontrar cómo vivirla y disfrutarla:

Edgar: “cómo explotarla a su máximo esplendor pero siempre con responsabilidad, eh, y respeto hacia la otra persona y a uno mismo principalmente”

Él considera que el sexo es algo bueno aunque se tenga con cualquier persona pero que llega a ser buenísimo cuando se tiene con alguien por quien se tienen sentimientos de amor:

Edgar: “siempre va a ser algo que te va a dejar muchas satisfacciones, que te va a liberar de presiones y en una relación te ayuda a seguir, es una forma de desahogarse, de comunicarse con una persona, a veces es la única forma de comunicar lo que quieres decir”

Edgar considera que aunque no haya amor de por medio se pueden tener relaciones sexuales mientras las dos personas tengan el deseo de hacerlo pues, como le dijo un tío suyo, “son horas de vuelo” por lo que él considera que sólo así podrás conocer lo que te agrada y lo que te desagradaba para hacérselo saber a tu pareja lo que los ayudara a entenderse mejor.

Por último, el G comenta que debido a los comentarios de amigos y compañeros de la secundaria y preparatoria en un principio él pensaba que el sexo era algo muy chingón, idea que se modifica a partir de las experiencias sexuales que ha tenido:

El G: “Pues que nada más era picarse y ya, darse placer (ríe), que no existía el cariño entre personas”

Él piensa que debido a esta situación es muy difícil mantener una relación en la que no haya sexo pues sin este no hay cariño:

El G: “Yo casi a todos mis amigos y amigas les digo no pues es que la palabra te amo es para que te lleven a la cama ja, la palabra te quiero pues es para encuerarte”

Esto lo ha llevado a pensar que se pueden tener relaciones sexuales con cualquier persona pues no es necesario sentir amor ya que a final de cuentas todo lo que las personas buscan es satisfacerse en el momento. Anteriormente él pensaba que era algo íntimo pero ahora considera que “hasta es culero” porque se ha dado cuenta que los “dones cogen con cualquiera” por la pura satisfacción que eso implica.

## **ANÁLISIS Y DISCUSIÓN**

El inicio de las relaciones sexuales marca un hito en el desarrollo físico y psicológico del hombre y la mujer en todas las sociedades, y tanto el momento en que se produce este evento como en el contexto en el que ocurre surten un impacto inmediato y tienen consecuencias a largo plazo para el individuo (Singh, Wulf, Samara y P. Cuca, 2000). La iniciación sexual implica una serie de creencias inculcadas en el seno familiar a partir de las cuales se generan las expectativas de mujeres y hombres sobre lo que debiera ocurrir durante la primera relación sexual. Todas nuestras experiencias sexuales son construidas como guiones primero en el sentido que derivan de aprendizaje social, que no resultan tanto de la inculcación de las normas, de las reglas y de prohibiciones, sino de una impregnación de relatos implicando secuencias de eventos o de la interiorización de formas de funcionamiento de las instituciones (Bozon, Giami, 1999). Para los hombres, el rol sexual implica la conquista sexual como una forma de probar su propia masculinidad mientras que para las mujeres el rol sexual implica pasividad ante las prácticas que la pareja desee realizar.

Las experiencias vividas por cada uno de los participantes de algún modo determinó la forma en que afrontaron y vivieron su iniciación sexual. Para algunos resultó un aspecto difícil pues habían experimentado prácticas sexuales en contra de su voluntad, tal es el caso de Luna para quien este aspecto dificultó su iniciación sexual. En el caso de los demás participantes, la forma en que vivieron dicha experiencia estuvo determinada por las consecuencias que esta tuvo para su desempeño sexual así como el hecho de que se cubrieran o no las expectativas que se habían planteado para dicha situación.

### **Tentativas de iniciación sexual**

Un aspecto que se consideró para analizar la iniciación sexual de cada uno de los participantes fueron las tentativas de iniciación sexual que cada uno tuvo antes de lo que fuera su primera relación sexual. El hecho de que hayan existido dichas tentativas se encuentra relacionado con el número de parejas sentimentales que

existieron antes de la primera relación sexual; para aquellas participantes que se iniciaron sexualmente con su primera pareja sentimental no existieron dichas tentativas debido a que en ningún momento establecieron una relación con alguna persona que pudiera hacer dicha propuesta. En el caso de los hombres se presenta una situación diferente pues las tentativas que tienen de iniciarse sexualmente se encuentran más relacionadas con lo propositivos que llegan a ser en determinadas situaciones lo que podría estar determinado por el rol que aprenden a desempeñar: ellos deben ser quienes decidan en qué momento se da la iniciación sexual pues este aspecto está determinado por su deseo sexual.

### **Motivos para la iniciación sexual**

Respecto a los motivos que cada uno de los participantes tuvo para dar inicio a su vida sexual hay una diferencia entre lo que mujeres y hombres experimentaron pues mientras algunas de ellas lo hacen debido al amor que sentían por su pareja y a la coerción que esta ejerció, los hombres tienen esta experiencia por el deseo de sentir todo lo que conllevaba sin importarles establecer una relación amorosa con la persona con la que tienen esta, a diferencia de las mujeres para quienes el hecho de que exista esa relación sentimental resulta indispensable para llevar a cabo la misma. Esto puede deberse a que la iniciación sexual para los varones es vista como una forma de convertirse en hombre y consolidar su masculinidad (Borges y Nakamura, 2009).

“Los hombres extreman los aspectos físicos del encuentro sexual, tales como el placer, la excitación o el atractivo físico de la pareja potencial, así como la limitación de recursos (por ejemplo, no dejar pasar la oportunidad), como motivos por los que se implican en un encuentro sexual. Por el contrario, las mujeres extreman la importancia de las condiciones afectivas y relacionales en las que se va a dar el encuentro sexual, en consonancia con otros ámbitos relacionales (Singh-Manoux, 2000, citado por Navarro, Barberá y Reig, 2003).

Para algunas personas, como GS, el sexo es visto como algo que mantendría a la pareja interesada en ella, en este caso el miedo a que su pareja la abandonara le impidió posponer su iniciación sexual (González y Cols, 2010).

### **Expectativas en torno a la relación sexual**

Las expectativas que cada uno de los participantes se forma respecto a la manera en que le gustaría se diera su iniciación sexual están determinadas por los aprendizajes que tienen respecto a lo que debe ser un hombre y una mujer; como menciona Szazs (2004), la construcción social de lo femenino y masculino aparece como una categoría fundante del modo como los sujetos viven las experiencias sexuales.

A partir de lo anterior se puede mencionar que es por medio del rol aprendido que las mujeres generan las expectativas de tener una primera relación sexual con una pareja estable por la cual existan sentimientos de amor pues se espera que tengan experiencias sexuales con una sola persona. Por otra parte, los hombres generan sus expectativas a partir del rol que les es inculcado: deben tener el control respecto a la sexualidad y entregarse a la satisfacción de su impulso sexual. Esto los lleva a generar expectativas dentro de las cuales únicamente se considera el aspecto físico que deberá tener su pareja así como las condiciones en las que se dará la primera relación sexual haciendo referencia no a aspectos románticos, como en el caso de las mujeres, sino aquellos en los cuales únicamente se consideran aspectos de tipo sexual.

### **Pensamientos antes y después de la iniciación sexual**

A partir de dichas expectativas y de la experiencia como tal, cada una de las personas genera ciertos pensamientos en los cuales se puede ver la ilusión y desilusión que se puede mostrar antes y después de la iniciación sexual, es decir, algunas personas pueden experimentar cierta emoción momentos antes de tener su primera relación sexual pues les resulta un aspecto importante pero, después de, cuando se dan cuenta que no se han cubierto sus expectativas, sienten desilusión respecto a la experiencia pues no fue lo que habían imaginado. De igual

modo, al ver la iniciación sexual como una forma de superar un problema, y tener una experiencia satisfactoria, se llega a pensar que lo único que se necesitaba era experimentar la iniciación sexual para superar la experiencia problemática. En general, este tipo de pensamientos determinan cómo se interpreta la primera experiencia sexual y el ejercicio posterior de la sexualidad pues, si resultó algo satisfactorio se espera que esta situación se repita mientras que al resultar un aspecto difícil o desagradable se desea olvidar la experiencia para que no vuelva a repetirse.

Martínez, Magaña, Escobedo y Zepeda (2006) mencionan que un aspecto que resulta importante destacar es la desigualdad que sigue existiendo al valorar la conducta sexual de hombres y mujeres. Lo que en unos es algo negativo, en las otras es una virtud, como sería el caso de la virginidad. Colibrí experimenta problemas a este respecto pues, al no sangrar después de su primera relación su pareja sexual cuestiona la fidelidad de esta hacia él lo que genera que ella se sienta mal debido a las dudas de su pareja, contrario a lo que ella consideraba pues el saber que él ya había tenido experiencias sexuales y que incluso tenía hijos no implicó ningún problema para ella y mucho menos comenzó a cuestionar el porqué de esa situación por lo que se puede mencionar que “la virginidad de la mujer es algo que todo hombre espera mientras que no se espera que el hombre sea virgen pues es precisamente esa experiencia lo que, según la perspectiva de los participantes, debe garantizar la satisfacción sexual” (Martínez y Cols, 2006).

### **Primera relación sexual**

La iniciación sexual puede ser estimulada, entre otros, por la difusión del modelo de comportamiento sexual dictado por los pares, que es moldeado por el propio significado atribuido culturalmente a la sexualidad, en el cual cabe a los hombres el papel de no resistir al impulso sexual, y a las mujeres el papel de controlar sus impulsos, confirmando las relaciones de género, presentes en el escenario de la iniciación sexual (Borges y Nakamura, 2009).

Esta situación da lugar a que se generen ciertas diferencias entre la forma en que mujeres y hombres experimentan la iniciación sexual. Algunas de las participantes, como Azul, GS y Colibrí, consideraban que el iniciarse sexualmente con su pareja sentimental les garantizaría la satisfacción y el cuidado por parte de esta por lo que no enfrentarían ninguna mala experiencia mientras que los hombres consideraban que a pesar de que era una situación que ellos no habían propiciado esta les proporcionaría mucha satisfacción pues, a pesar de su inexperiencia, iban a experimentar su iniciación sexual, situación que, al fin, iban a poder comentar con sus amigos para compartir sus experiencias al respecto.

Para las mujeres, el hecho de experimentar su iniciación sexual bajo coerción implica cierta culpa y decepción pues consideran que su iniciación sexual se dio por causas externas. En ocasiones se llega a combinar el amor que se tiene hacia la pareja con la coerción que esta ejerce para que se lleve a cabo la iniciación sexual lo que da lugar al miedo que produce pensar que la pareja puede “ir en busca de lo que no se le da”, como si de antemano se entendiera que el hombre tiene derecho de satisfacer sus necesidades y, sobre todo, de salir en busca de quien lo ayude a cumplir dicho objetivo si es que su pareja no desea satisfacerlo.

Aquellas mujeres que, de alguno u otro modo, dan su consentimiento para iniciar su vida sexual afronta otras problemáticas como lo es la indiferencia por parte de su pareja ante las molestias que le son generadas a partir de las relaciones sexuales situación que de igual manera las lleva a considerar que la pareja tiene la posibilidad de buscar en otro lugar lo que no se le puede dar.

Otro aspecto que cabe resaltar es la experiencia que de cierto modo se permite que tenga la pareja, es decir, mientras que las mujeres hablan de la experiencia de sus parejas como algo que les asegurara la satisfacción y les permitirá disfrutar una relación sexual “sin contratiempos”, los hombres consideran que, aunque sea la mujer quien proponga la relación sexual, ellos deben ser los propositivos respecto a la forma en que se dará la práctica sexual pues la mujer no debe mostrar la experiencia que posee pues lo que se espera de ella es que no tenga relaciones sexuales hasta no tener una pareja estable. Existe una ambivalencia

del papel de la sexualidad femenina pues mientras que por un lado se recompensa e incita el atractivo sexual por otro se inhibe la actividad sexual. Es la mujer quien debe decidir hasta qué punto se puede llegar dentro de las relaciones sexuales de la pareja al mismo tiempo que se propicia su dependencia erótica del deseo del hombre (Navarro y Cols, 2003).

Todas las participantes tuvieron su iniciación sexual con una pareja estable de la cual estaban muy enamoradas incluso una de ellas, Colibrí, se casó con esta pareja antes de iniciar su vida sexual. En el pasado, la escasa disponibilidad de métodos anticonceptivos propiciaba que la práctica sexual se volviera una práctica riesgosa que podría dar lugar a un embarazo no deseado que en la mayoría de los casos debía ser legitimado por el matrimonio. “Las implicaciones que esto tenía no significaban que se posponía la edad de inicio de las relaciones sexuales, más bien que esta coincidía con la edad de inicio de la relación conyugal entre la mayoría de las parejas (Welti, 2005). Respecto a lo anterior se puede mencionar que cada una de las participantes, de algún modo, cumplen con la expectativa que se tiene acerca de la iniciación sexual de las mujeres pues la llevan a cabo con una pareja estable; el no cubrir completamente dicha expectativa genera culpa en algunas de ellas, como Luna y GS a quienes se les inculcó que dicha iniciación debía darse después del matrimonio por lo que tener dicha relación sexual antes de este implica romper con las expectativas de la familia.

Independientemente de esto se observa un aspecto interesante: ellas mismas ya no perciben su sexualidad como un medio para lograr la reproducción sino como una forma de lograr satisfacción; ninguna de las participantes menciona, ni siquiera dentro de sus expectativas o creencias inculcadas respecto a esta experiencia, que la iniciación sexual deba darse con la única finalidad de formar una familia por lo que ellas comienzan a considerar que tienen el derecho de relacionarse sexualmente con otra persona únicamente por el placer que esto implica. Las mujeres comienzan a reconocer su deseo sexual aunque no es esta situación la que las lleva a tener su primera relación sexual sino el amor que sienten por su pareja. En el caso de los hombres se presenta una situación

diferente pues es su deseo sexual lo que los lleva a experimentar su primera relación sexual.

Según Martínez (2000), actualmente existe una tendencia contraria a la “doble moral”, adoptando cada vez actitudes más igualitarias. Esta tendencia la observamos en la disminución de la importancia de algunos valores sociales que fomentaban esa doble moralidad, como la virginidad femenina, las expectativas sociales referentes al comportamiento sexual de los hombres (a mayor número de experiencias, más valoración social) y de las mujeres (a mayor número de experiencias, menor valoración social), la aceptación de las relaciones prematrimoniales solo en el hombre, etcétera.

En los varones, conceptos como sentido de pertenencia y aceptación de los pares, se reflejó a través del deseo de ser “como uno de ellos”, lo que los lleva a formar parte de las expectativas y comportamientos del grupo. En este sentido, la dinámica natural de las interacciones con los pares durante la adolescencia y el aumento de las conversaciones acerca de la actividad sexual, moldeó sus percepciones de las actitudes y comportamientos normativos y su propia curiosidad hacia la actividad sexual. En las mujeres iniciar actividad sexual antes de sentirse preparadas en el manejo de las consecuencias emocionales y sociales, tiene potenciales implicaciones tales como embarazo no deseado e infecciones de transmisión sexual, y en los varones en sentirse inseguros en su desempeño sexual (González, Montero, Martínez, Mena y Varas, 2010).

Respecto al lugar donde se lleva a cabo la primera relación sexual, en el caso de las mujeres podría decirse que se lleva a cabo en lugares comunes: hotel, cuarto de la pareja, etc., lo que de ninguna manera influye en la forma en que se experimenta dicha situación. Esto podría deberse a que en ningún momento alguna de las mujeres considera dicho aspecto cuando se le cuestiona sobre las dificultades de la iniciación sexual ya que dan más importancia al comportamiento y actitud de la pareja durante esta experiencia. Esta situación es diferente en el caso de los hombres pues aunque parecieran estar más preocupados por la relación sexual como tal, el contexto donde esta se lleva a cabo resulta relevante

para cada uno de ellos pues tienen muy presentes los elementos que se encontraban en dicho lugar. Pareciera que para ellos resulta importante tener relaciones sexuales en un lugar “privado”, el cual es pensado como aquel lugar al que solo los principales involucrados en la interacción sexual deben tener acceso. Dado lo anterior, el espacio público es percibido “como un lugar de sociabilidad fluida diferente de los ámbitos privados-íntimos como la familia y la domesticidad” (Rabotnikof, 1998). Es esta distinción entre lo público y lo privado lo que lleva a mujeres y hombres a esperar que las relaciones sexuales se lleven a cabo en un lugar íntimo por lo que, al no cumplirse esta condición, la experiencia sexual se vuelve un aspecto problemático.

En cuanto a la relación sexual como tal, el hecho de no experimentar alguna sensación o experimentar dolor es lo que propicia que los participantes consideren esta como algo problemático.

En el caso de las mujeres, el dolor que experimentan cuando su pareja trata de penetrarlas es lo que genera que consideren esta experiencia como algo desagradable aunado a esto, la pareja no muestra preocupación alguna por esta situación por lo que las mujeres experimentan decepción respecto a las expectativas que habían generado. En algunos casos, como el de Azul, esta situación generó que sintiera preocupación no por lo que podría estarle causando dolor sino por el hecho de que, dada esta situación, su pareja decidiera dejarla pues no pasaba “nada de nada”.

Franca Basaglia (citada por Figueroa y Rivera, 1992) señala que el cuerpo femenino ha sido considerado como “cuerpo para otros”. La preservación y custodia del núcleo familiar, el embarazo y la función materna han marcado el cuerpo de la mujer como un “cuerpo para otros”: para la procreación o para goce del hombre. A pesar de que, como se menciona anteriormente, las mujeres comienzan a reconocer su deseo sexual y no ven a las relaciones sexuales como el medio para formar una familia, no dejan de considerar que es “su deber” satisfacer las necesidades sexuales de su pareja pues de no ser así esta tendrá todo el derecho de salir a buscar lo que necesita lo que las lleva a dejar de lado

las molestias que experimentan en algún momento y dar mayor importancia al deseo de satisfacer a su pareja.

Podría decirse que las participantes siguen actuando de forma sumisa pues no hablan de esta situación con su pareja, ellas afrontan solas esta situación sin esperar que su pareja las ayude, sólo Colibrí intenta involucrar a su pareja en este aspecto pero, al no obtener una respuesta favorable, se “resigna” y lo único que hace es cuestionar si eso es el “amor” y sobre esta base ella debe “formar una familia”. Además de esta situación ella se enfrenta a las dudas de su pareja al darse cuenta que ella no sangra después de su primera relación sexual. La virginidad no aparece como un objetivo central, pero sí la monogamia y la lealtad, o sea, la cuestión fundamental parece ser la preservación de la honra masculina, y no el comportamiento femenino propiamente dicho, ya que, para los hombres, la fidelidad femenina es más valorizada que la virginidad (Borges y Nakamura, 2009). Lo anterior se observa claramente en el caso de Colibrí pues su pareja cuestiona el hecho de que ella le haya dicho que “era el primero”; ella menciona que en algún momento su pareja llegó a decir que ella era su premio pues “se la había quitado a alguien más” por lo que el hecho de no sangrar después de su iniciación sexual hace que piense si en realidad él era el único con el que Colibrí había estado por lo que el dolor y el sangrado son “trofeos” para los hombres y formas de exaltación de la masculinidad en nuestra cultura.

En la experiencia masculina el desempeño sexual es visto como un logro, sustentando el poder de la masculinidad. A partir de esta situación es que los hombres definen su experiencia sexual partiendo de la satisfacción de la pareja y de lo que ellos mismos sintieron durante la iniciación sexual. Además de lo anterior para ellos resulta relevante la persona con la cual tuvieron su primera relación sexual pues, a pesar de que antes de llevar a cabo esta no consideraron dicha situación, posteriormente esto les genera “conflicto” pues no sólo se dan cuenta de que era una persona que ni siquiera les atraía sino que, como AJ, consideró que merecía algo mejor pues él no era tan mala persona. Las características propias se vuelven una herramienta para justificar determinada

actuación o para replantear lo ocurrido en términos de lo que “habría pasado” si hubiera sido diferente pues “yo merezco algo mejor”.

Además de lo anterior, consideran su experiencia como algo difícil pues aunque en un principio consideran tener “el control” respecto a lo que sucederá después de ciertas situaciones se dan cuenta que no son ellos los que están guiando la interacción, esto podría causarles “conflicto” pues para las mujeres, el rol prescrito es la pasividad en la actividad sexual, por lo tanto no se las alienta para que tomen decisiones respecto a la elección de sus parejas sexuales, para que negocien con sus compañeros el momento y la naturaleza de la actividad sexual (González, Molina, Montero, Martínez y Leyon, 2007); mientras que se espera que sean los hombres los que guíen la conducta sexual de la pareja y, en todo momento, demuestren tener el control sobre lo que sucede o no dentro de la relación por lo que, al darse cuenta de que ellos no tienen control alguno de lo que pasa llegan a equiparar su experiencia con un abuso sexual.

### **Sensaciones experimentadas durante la primera relación sexual**

A partir de las problemáticas experimentadas durante la iniciación sexual los participantes generaron ciertos pensamientos respecto a su comportamiento y el de su pareja. Los participantes llegan a experimentar frustración o asco hacia la pareja con la que tuvieron su primera experiencia sexual; estos sentimientos están determinados por la forma en que se da la iniciación sexual, además de que se encuentran claramente ligados a las expectativas que tenían respecto a esta experiencia y al comportamiento de la pareja durante la misma. El hecho de que no se cumplan las expectativas hace que algunas de las participantes cuestionen si los problemas presentados en la relación sexual son culpa de ellas por lo que comienzan a preocuparse de que la pareja decida buscar en otra persona lo que no se le puede dar; esto nos hace considerar que se sigue dando mayor importancia a la satisfacción sexual de la pareja pues se intenta asegurar su permanencia a partir de la satisfacción de su deseo sexual, además de que llegan a considerarse como las culpables de los problemas que tienen en lugar de pensar que podría ser algo externo a ellas o que incluso podría deberse a la mala

actuación de la pareja. La frustración se genera a partir de la indiferencia por parte de la pareja hacia las problemáticas presentadas pues lo que se espera, sobre todo en el caso de Colibrí pues ella había decidido “formar una familia”, es que la pareja esté dispuesta a atender cualquier situación que pudiera presentarse; no se trata solamente de que la mujer aprende a ser sumisa, también aprende que el hombre la apoyara en todo momento y será su sostén cuando ella no pueda con las dificultades. Se espera que, de ser necesario, la pareja sacrifique aspectos importantes como lo podría ser la satisfacción sexual, con tal de lograr una convivencia cordial y satisfactoria para ambas partes.

Por otro lado, algunas de las participantes, como GS y Luna, sintieron cierta preocupación respecto al hecho de haber decepcionado a su familia pues se les había inculcado que la relación sexual sólo debía tenerse con aquella persona con la que se tuviera una relación de años, alguien con quien se fuera a estar toda la vida. Esta idea lleva a considerar como las creencias generadas a partir de la educación recibida en la familia llegan a convertirse en algo muy importante para una persona a tal grado que a pesar de que la familia no se enteraría de que dichas creencias se han “roto” sienten preocupación respecto a lo que la misma podría pensar ante dicha situación. Pareciera que la familia, a partir de las creencias inculcadas, puede lograr controlar, hasta cierto punto, a cada uno de los miembros de la misma pues a pesar de que no logra evitar que se lleven a cabo ciertas prácticas si se consigue generar sentimientos de arrepentimiento respecto a la realización de estas. En el caso de Luna esta situación llega a “oscurecer” la buena experiencia que tuvo durante su iniciación sexual pues considerar que ha roto las ideas inculcadas por la familia deja de lado la satisfacción que ella obtuvo durante la relación sexual.

Por su parte los hombres no experimentan ningún sentimiento de arrepentimiento pues en ningún momento sus creencias respecto a la sexualidad influyen en los sentimientos que experimentaron después de su iniciación sexual. Los sentimientos que ellos tienen se encuentran ligados a la forma en que se sintieron durante la relación sexual por lo que para ellos resulta algo problemático

considerar que la persona con la que estuvieron sólo los utilizó para satisfacer su deseo sexual pues se supone que es el hombre quien debe experimentar y hacer saber a su pareja dicho deseo mientras que la mujer debe estar dispuesta a cumplir con su papel: satisfacerlo sexualmente, por lo que al intercambiarse los papeles, como en este caso, los hombres podrían pensar que no están cumpliendo con el rol que les fue inculcado.

En este punto podemos observar que gran parte de los sentimientos posteriores a la iniciación sexual se encuentran ligados con las creencias de lo que debe ser el rol de la mujer y el hombre. La disponibilidad permanente y la iniciativa masculina suponen a un varón sexualmente activo guiado por impulsos intrínsecos a su naturaleza, noción muy extendida en América latina. En cambio, a la selectividad y la capacidad de rechazar o aceptar las propuestas que definen al papel femenino subyace una concepción de la mujer como incapaz de expresar su deseo sexual, por timidez o temor al desprestigio social, y que puede controlar su deseo porque es más moderado que el masculino (Jones, 2010).

### **Reacciones posteriores a la iniciación sexual**

La forma en que hombres y mujeres reaccionan después de su iniciación sexual así como la reacción de su pareja genera “sentimientos encontrados” pues aunque la pareja se muestre más atenta y cariñosa, algunas mujeres llegan a considerar que por las dificultades experimentadas ellos desearan “abandonar” la relación. A este respecto, AJ y El G deciden “poner distancia” entre ellos y la pareja con la que tuvieron su primera relación sexual pues la experiencia no les resultó algo agradable y les daba miedo que existiera una propuesta para repetirla. De nuevo, se contradice el rol inculcado para ellos, el hombre no siempre está dispuesto a tener relaciones sexuales, para él también resulta importante la forma y características de la práctica sexual por lo que, si no se sintió satisfecho con una experiencia está dispuesto a no repetirla. Los participantes no se perciben a sí mismos como seres siempre dispuestos a dar rienda suelta al instinto sexual, esto se modifica, como se menciona anteriormente, a partir de la experiencia previa pues antes de conocer cómo se desarrollaría esta, se encuentran dispuestos a

experimentar cualquier situación, al fin y al cabo “*son horas de vuelo*”. Para ellos no resulta relevante el comportamiento de la pareja, situación que es diferente en el caso de las mujeres para quienes la forma en que la pareja se conduce después de la relación sexual resulta muy importante para ellas, esperan que su pareja las apoye además de mostrar cierta empatía ante las dificultades enfrentadas. Una situación especial es el caso de Colibrí pues a partir de la reacción de su pareja y la poca empatía que esta mostró ante su dolor en la relación sexual ella comienza a tener relaciones sexuales porque considera que “es su deber hacerlo”, es la esposa y tiene la obligación de satisfacer a su pareja sin importar si esto le provoca malestar.

### **Prácticas sexuales con la misma pareja**

Pese a las malas experiencias que algunos de los participantes vivieron en la iniciación sexual todos ellos volvieron a tener relaciones sexuales con la que fuera su primera pareja sexual. Los problemas presentados no fueron impedimento para las prácticas posteriores y, en algunos casos, dichos problemas resultaron ser motivantes para experimentar, de nueva cuenta, una relación sexual. La influencia social más profunda sobre la sexualidad de una persona proviene de los roles de género preestablecidos, las normas y valores sociales que determinan el poder relativo, las responsabilidades y las conductas de hombres y mujeres. Por lo tanto, la experiencia individual de la sexualidad no es más que la expresión de ese desequilibrio. Para los hombres, el rol histórico es la conquista sexual, como una forma de probar su propia masculinidad. Se estimula a los hombres a pensar en primer lugar en su desempeño sexual, por lo que el placer sexual de las mujeres se vuelve solo una prueba del desempeño masculino (González y Cols, 2007). Esto los lleva a replantear su iniciación sexual en términos de la satisfacción de su pareja lo que, en este caso, es la causa de que consideren esta experiencia como una situación difícil pues a partir de esta comienzan a experimentar ciertas problemáticas que les impiden satisfacer tanto a su pareja como a sí mismos.

AJ experimentó problemas en el desempeño durante su primera relación sexual, él notó esto pues su pareja se lo hizo saber en su momento y a pesar de que esta

persona no le atraía físicamente decidió tener relaciones sexuales con ella en dos ocasiones más debido a esta situación. El hecho de repetir una experiencia que en un principio resultó desagradable se encuentra relacionado con las ideas que se tienen acerca del desempeño sexual que se espera por parte del hombre; en un principio pareciera que el placer sexual de la mujer no tiene gran importancia pues se considera que esta está para satisfacer los deseos de su pareja pero la satisfacción de la mujer se vuelve una herramienta que ayuda a determinar si el desempeño sexual del hombre ha sido bueno o malo. Podríamos decir que fue esta consideración lo que llevó a AJ a repetir una experiencia que había sido insatisfactoria, él necesitaba comprender por qué su desempeño no había cubierto las expectativas y la única forma de lograr esto era repitiendo la experiencia para manipular los elementos y así darse cuenta de qué era lo que había propiciado su mal desempeño.

En el caso de los demás participantes, repetir la experiencia sexual está determinado por el deseo de mantener a la pareja o, como en el caso de el G, por la imposibilidad de detener dicha situación por lo que se experimenta cierta resignación ante la misma y se comienza a actuar de forma pasiva dejando que la otra persona satisfaga sus deseos sexuales pues esta parece ser la única manera en que se pueda terminar dicha interacción.

En el caso de las mujeres sus prácticas sexuales se vuelven algo rutinario y, hasta cierto punto, obligado pues el miedo a perder a la pareja resulta más importante que las molestias experimentadas en la práctica sexual. Esto podría estar influenciado no sólo por el deseo de mantenerse al lado de la pareja sino por el amor que se siente hacia la misma; durante mucho tiempo se le ha enseñado a la mujer que debe ser capaz de hacer sacrificios por amor, sólo así conseguirá convertirse en una mujer reconocida y apreciada por los otros. Las cuestiones de género se han mostrado fundamentales en las elecciones que están presentes en la primera relación sexual, ya que circula, unánimemente, entre las mujeres el sentimiento de 'entrega' en relación al acto sexual (Borges y Nakamura, 2009).

Las prácticas sexuales no son muy diferentes respecto a lo que cada uno de los participantes experimentó durante la iniciación sexual: el hombre propone y decide el momento en el que se tendrán relaciones sexuales, la mujer debe identificar dicho momento y estar dispuesta para cuando él lo requiera.

En el caso de Colibrí, después de un tiempo de experimentar la misma molestia que en la iniciación sexual, consigue disfrutar las relaciones sexuales que tiene con su marido. Esta situación no se supera gracias a la ayuda de este sino gracias a las recomendaciones de personas cercanas a Colibrí. Así como se considera que debido a las formas de interacción entre los pares se genera la curiosidad hacia la sexualidad podríamos decir que en muchas ocasiones es gracias a estos que se consiguen solucionar los problemas experimentados en el ámbito sexual, sobre todo si se observa una negativa por parte de la pareja para dar una solución a dicho problema, como en el caso de Colibrí quien encuentra en su “comadre” el apoyo y las sugerencias necesarias para que ella supere sus dificultades.

A pesar de todas los problemas que ella enfrenta, es la única participante que lleva a cabo prácticas diversas y el ejercicio de su sexualidad no sólo se encuentra ligado a la penetración sino que consigue establecer una dinámica en la que se desarrolla cierto erotismo entre ella y su pareja lo que les permite tener una práctica sexual variada aunque no totalmente satisfactoria.

Las relaciones posteriores que Luna y su pareja tienen llegan a ser muy satisfactorias pues ella considera que gracias a su iniciación sexual con esta persona es que ella pudo superar el abuso sexual que sufrió cuando era niña. Gracias a la confianza que se genera entre ella y su pareja a partir de esta situación es que logran tener un ejercicio sexual satisfactorio para ambos. Lo anterior también podría estar influenciado por la forma en que Luna asume su sexualidad: no se asume como una mujer que debe cubrir el rol preestablecido, en ningún momento antepone la satisfacción de su pareja a la suya y su pareja reconoce esta situación preocupándose por lo que ella siente y cuestionándola sobre lo que quiere hacer, esto permite que en las relaciones sexuales con su

pareja se busque el placer común y se lleven a cabo prácticas que sean satisfactorias para ambos.

Podríamos equiparar la situación de las otras participantes con la de Edgar pues al igual que estas, él sacrifica su placer por la satisfacción de su pareja. A pesar de que mencionó que disfrutaba las relaciones sexuales sentía que algo le hacía falta para lograr una plena satisfacción. De nuevo nos encontramos con la idea de que para los hombres resulta muy importante la satisfacción de la pareja pues es a partir de esta que ellos califican su desempeño en la relación sexual.

### **Recuerdos de la iniciación sexual**

En sentido estricto, todas las personas “conservan” recuerdos sobre su iniciación sexual pero son pocas las personas a las cuales dichos recuerdos les provocan dificultades en el posterior ejercicio de la sexualidad. A pesar de que la experiencia no haya resultado satisfactoria siempre existen elementos que se encuentran presentes en situaciones posteriores y que propician que se rememoren sentimientos experimentados durante dicha experiencia.

Algunos participantes comentaron tener muy presentes ciertos aspectos de su primera relación sexual, estos recuerdos propiciaron que la práctica sexual se viera afectada pues acordarse de elementos que en algún momento les resultaron desagradables generaron que dicha sensación volviera a experimentarse; el que Luna, AJ y El G tengan problemas a causa de estos recuerdos podría explicarse debido a que su experiencia resultó más complicada que la de los otros participantes pues ellos no experimentaron dolor o indiferencia por parte de su pareja sino que hasta cierto punto se ejerce una presión sobre ellos para que permitan que se lleve a cabo la relación sexual. Solo en el caso de Luna se habla de abuso sexual, ella sufrió este cuando tenía siete años por lo que al tratar de iniciar su vida sexual “le llegaban a la mente” recuerdos de esta mala experiencia.

Dichos recuerdos determinan la práctica sexual y en algunos casos propicia que se eviten características similares a la experiencia que se desea olvidar. Esto podría ser así debido a que, dado que la mala experiencia no se puede “borrar”, lo

único que queda por hacer es evitar todos aquellos elementos que hagan recordarla.

### **Repercusiones de la iniciación sexual en experiencias posteriores**

La forma en que se da la iniciación sexual no sólo influye en el posterior ejercicio de la sexualidad sino en la valoración que las personas hacen de sí mismas pues algunas llegan a considerarse culpables de las problemáticas que experimentan durante el ejercicio de su sexualidad. Esto le sucede a Azul quien a partir de su primera relación sexual ha rechazado la oportunidad de tener relaciones sexuales pues no ha podido encontrar la causa, y por tanto la solución, del dolor que experimenta cuando su pareja trata de penetrarla.

Edgar y AJ consideran que a partir de su primera relación sexual ellos han tenido problemas en cuanto a su desempeño; Edgar atribuye esto al hecho de que su primera pareja sexual no le comentó nada malo referente a su desempeño sexual por lo cual él pensó que este había sido bueno; contrario a lo que podría pensarse, el reconocimiento del desempeño sexual por parte de la pareja no resulta algo confiable, este necesita ser “medido” de otra manera para que se pueda considerar que el desempeño fue bueno.

Independientemente de las causas a las que cada uno atribuye su problema es importante resaltar que los dos lo consideran como algo externo, no se asumen como los responsables de su desempeño, se les ha enseñado que este se encuentra determinado por características externas a ellos a pesar de lo cual “es su deber” encontrar una solución. Los dos intentaron pedir ayuda a familiares o amigos en algún momento pero estos no pudieron o no quisieron ayudarlos o ellos decidieron no utilizar las recomendaciones que les habían dado. Así como los adolescentes que conservan su virginidad son considerados como menos hombres entre su grupo de pares (Martínez y Cols, 2006), aquellos que experimentan problemas en su desempeño sexual son vistos como algo “raro” por lo que deben afrontar por sí solos cualquier problemática que pudieran presentar; problemas en el desempeño sexual se tratan como algo semejante al hecho de

conservar la virginidad: se cuestiona la orientación sexual de aquel hombre que presente cualquiera de estas situaciones lo que los lleva a evitar hablar de los problemas a los que se enfrentan justificándose diciendo que es algo pasajero.

Pareciera que la mujer sigue preocupándose más por el aspecto sentimental de la experiencia sexual mientras que el hombre muestra mayor preocupación por el desempeño que tiene durante la misma, para ellas lo importante es obtener la aprobación y cariño de la pareja mientras que para los hombres lo relevante es tener un buen desempeño sexual lo cual se mide en el nivel de satisfacción de la pareja.

### **Modificaciones en la vida cotidiana**

La primera relación sexual no sólo tiene implicaciones para el posterior ejercicio de la sexualidad sino también en distintos ámbitos de la vida: el establecimiento de relaciones de pareja, pensamientos acerca de las personas del sexo opuesto, modificaciones en la forma de pensar, la confianza que tienen en sí mismos, etc. A partir de esta experiencia cada uno de los participantes modificó algunas formas de comportamiento y la manera en que establecía sus relaciones con otras personas. La interpretación que cada uno de ellos hace de su experiencia podría ser lo que determina el tipo de cambio que se presenta pues aunque la mayoría de ellos experimenta una iniciación sexual difícil algunos consiguen “sacar provecho” de esta y mejorar aspectos que anteriormente les incomodaban.

Se cambia el comportamiento o la actitud ante determinadas situaciones pues se espera que la mala experiencia que se tuvo no se vuelva a repetir. Cambios en la actitud se da sobre todo en el caso de las mujeres, pareciera que los hombres toman una medida más drástica para que no se vuelva a repetir una experiencia que resultó desagradable: deciden “poner distancia” entre ellos y cualquier elemento que pudiera ocasionar que determinada situación ocurra. Aunque si hay cambios en su actitud ante sucesos similares, la mayoría de las ocasiones optan por evitarlos pues esto representa una forma más segura y efectiva.

### **Prácticas sexuales con otras parejas**

La forma en que se da la iniciación sexual no determina en su totalidad como es que se viven las experiencias posteriores; podría pensarse que esto debería ser así sobre todo si esa primera experiencia resultó complicada y/o insatisfactoria pero podría decirse que toda experiencia sexual ayuda a que cada uno sea capaz de reconocer cosas que le agradan o desagradan y que, al poder expresar estas, alcance una vida sexual satisfactoria.

No es posible separar la iniciación sexual del ejercicio posterior de la sexualidad, estos dos “momentos” se encuentran íntimamente relacionados pues a partir de las experiencias de cada uno es que se van modificando o arraigando las ideas que se tienen acerca de la sexualidad lo que a su vez modifica el ejercicio de esta.

La influencia social más profunda sobre la sexualidad de una persona proviene de los roles de género preestablecidos, las normas y valores sociales que determinan el poder relativo, las responsabilidades y las conductas de hombres y mujeres. Por lo tanto, la experiencia individual de la sexualidad no es más que la expresión de ese desequilibrio (González y Cols, 2007)

Durante los diversos momentos de la práctica sexual y con cada una de las parejas que se tienen relaciones sexuales se pueden modificar las practicas que se llevan a cabo llegando a dejar de realizar unas para comenzar a ejercer otras que anteriormente causaban disgusto; por lo anterior es posible asegurar que la decisión de realizar o no determinada práctica sexual está influenciada no por la experiencia que se ha tenido con la misma sino por las características y actitudes de la persona con la que esta se lleva a cabo. Además de lo anterior, las ideas preestablecidas de lo que hombre y mujer deben hacer influyen en gran medida en la práctica sexual de cada uno pues esto determina lo que se permite hacer tanto uno mismo como a la pareja; pueden existir prácticas que para algunas personas resulten desagradables pero se permite llevarlas a cabo pues se piensa que es una obligación que se debe cumplir.

Después de una iniciación sexual difícil una persona puede experimentar cierta resistencia a realizar determinadas prácticas quizá porque estas se encuentran muy relacionadas con la mala experiencia vivida, esta situación puede volverse algo habitual sobre todo si existen otros elementos que dificultan superar esta situación por lo que la satisfacción sexual puede verse afectada pues en muchos casos no es que la práctica sexual resulte desagradable para una persona sino que se evita pues hace recordar la situación vivida anteriormente.

Además de todo lo anterior, otra situación que influye en la práctica sexual de una persona es el comportamiento de la pareja ante las dificultades que pudieran enfrentarse en el ejercicio de la sexualidad; contar con una pareja que está dispuesta a apoyar en todo momento, a pesar de las dificultades, favorece que se afronten situaciones que obstaculizan el logro de la satisfacción mientras que interactuar con una persona que se preocupa únicamente por su placer llega a convertir la práctica sexual en algo “doloroso” no en un aspecto físico sino en un aspecto sentimental pues dado que no se obtiene el apoyo esperado resulta más complicado hablar de las dificultades y, por lo tanto, superarlas. Esta situación no se presenta sólo en el caso de las mujeres, de quienes podría pensarse que son más “sentimentales” y esperan un mayor apoyo de su pareja, sino también en el caso de los hombres pues parece que estos comienzan a preocuparse, cada vez más, de establecer relaciones en las cuales sea importante el aspecto sentimental pues consideran que esto les ayudara a mejorar su desempeño en el aspecto sexual ya que los hará sentirse más plenos y seguros de sí mismos.

### **Resignificación de la sexualidad**

Todas las experiencias que cada uno de los participantes ha tenido durante el ejercicio de su sexualidad los ha llevado a replantear las ideas que tenían acerca de la sexualidad. En el caso de los hombres, esta experiencia los hace repensar la actividad sexual como algo que, al menos para ellos, necesita estar íntimamente vinculado con sentimientos de amor hacia su pareja, ya no se perciben teniendo prácticas sexuales simplemente por el placer que estas implican.

Antes del inicio de su vida sexual, todos los participantes cuentan con una idea, por muy vaga que esta pueda ser, acerca de la sexualidad y todo lo que implica. Dichas ideas se encuentran muy permeadas por los roles que se les ha enseñado deben cubrir la mujer y el hombre, la mujer es la sometida mientras que el hombre somete, la mujer se preocupa por los sentimientos mientras que al hombre sólo debe interesarle su propio placer. Todo esto lleva a que las mujeres piensen la relación sexual como una forma de culminar una relación sentimental que a su vez debe ser muy estable e implicar un compromiso a largo plazo (matrimonio) mientras que los hombres ven a la sexualidad como el medio que tienen para experimentar sensaciones placenteras de las cuales hablan todos sus amigos.

La dinámica natural de las interacciones con los pares durante la adolescencia y el aumento de las conversaciones acerca de la actividad sexual, moldeó sus percepciones de las actitudes y comportamientos normativos y su propia curiosidad hacia la actividad sexual (González y Cols 2010). Esta interacción con los pares no sólo influye en las expectativas respecto a la actividad sexual sino que también ayuda a conformar las ideas que cada persona se forma ante la sexualidad pues, como en el caso de los participantes, no se tienen acceso a información confiable sobre este ámbito por lo que la única forma de obtener esta es en base a lo que amigos o compañeros puedan conocer.

Todas estas ideas se van modificando a partir de cada una de las experiencias sexuales por lo que estas se encuentran en constante cambio; la perspectiva ante la sexualidad no puede dividirse entre un antes y un después de la iniciación sexual pues cada práctica sexual lleva ciertas modificaciones en los pensamientos de la persona; experimentar diferentes prácticas y vivir reacciones diferentes de cada persona ante una misma situación lleva a una constante resignificación de lo que es la sexualidad, esto no es algo inamovible sino algo que se encuentra en constante cambio simplemente porque se encuentra “expuesto” a diversas situaciones.

Asimismo, dicha resignificación no siempre lleva a una mejor comprensión de la sexualidad sino que en algunas ocasiones implica un retroceso en las ideas

acerca de esta pues mientras algunas experiencias hacen pensar que las diferencias entre mujeres y hombres no son tan relevantes, pueden presentarse otras que hagan estas mucho más evidentes y arraigadas. A partir de todo lo anterior es que podemos mencionar que la resignificación de la sexualidad no se da solo una vez, es un proceso que implica avances y retrocesos pero que al final siempre llevará a una mejor comprensión de las situaciones que implica.

González y Cols (2010), mencionan que aquellas personas para quienes su primera experiencia sexual resultó algo importante fueron aquellos que sintieron que era el momento correcto y la persona correcta mientras que aquellos participantes que consideraron su iniciación sexual como una experiencia sin importancia fueron aquellos que estuvieron motivados por el deseo o sólo por experimentar.

La forma en que una persona califica su iniciación sexual también se encuentra muy influenciada por las altas expectativas que se generan en torno a este evento las cuales, al no cumplirse, generan sentimientos desagradables ante la primera experiencia e incluso llegan a propiciar que la persona que la experimentó muestre arrepentimiento ante las actividades realizadas y la actitud tomada.

El control sobre los factores que determinan la primera relación sexual tuvo una particular importancia en como mujeres y hombres vivieron su primera experiencia sexual y el significado que adscribieron al encuentro. Estos hallazgos apoyan que el sentido del control personal como una importante influencia en el tiempo y la naturaleza del debut sexual (González, Montero, Martínez, Mena y Varas, 2010)

Finalmente, cuando la iniciación sexual se da a partir de situaciones externas a la persona surgen sentimientos de culpa y decepción por la poca habilidad mostrada al hacer saber a la otra persona los deseos que se tienen. La influencia del alcohol y presión de la pareja emergieron de las experiencias de las adolescentes como un discurso en el cual la actividad sexual fue concebida como un evento pasivo y no relacionada con una intencionalidad personal.

Comentarios “sólo pasó”, “sólo sucedió”, “se dio el momento”, indicaron un bajo control del momento en que ocurrió el debut sexual y entró en conflicto con las expectativas de esta transición como un evento “especial”, especialmente en las mujeres. (González y Cols, 2010).

Lo anterior nos permite analizar las experiencias sexuales de mujeres y hombres como una práctica que implica diversas circunstancias y condiciones y no solo el deseo que se tiene por experimentar dicha situación. Pensar la iniciación sexual como una experiencia en la que solo intervienen aspectos fisiológicos implica dejar fuera las características de las mujeres y los hombres que experimentan la misma así como la forma en que cada uno de ellos reaccionaría ante las posibles dificultades.

## CONCLUSIONES

La iniciación sexual representa una experiencia importante en el desarrollo de cada persona pues se considera el punto de partida para una nueva etapa en la vida; pareciera existir una división entre el antes y el después de esta experiencia pues llevarla a cabo implica que la persona posee características que la hacen “madura” y capaz de experimentar las sensaciones que implica.

Es a partir de esta que se puede considerar a alguien como un adulto pues se tiene la creencia de que todos los que experimentan esta se encuentran preparados para tal situación no sólo física sino también emocionalmente. En un ámbito más personal, implica una serie de experiencias que en conjunto con otras situaciones ayudaran a conformar el posterior ejercicio de la sexualidad pues dentro de esta intervienen los sentimientos, sensaciones y prácticas experimentadas en la iniciación.

Hablar de la iniciación sexual y de cómo esta influye en el posterior ejercicio de la sexualidad implica abarcar no sólo las experiencias y significados que cada persona atribuye a esta experiencia sino también de cómo se llegan a conformar las expectativas y pensamientos en torno a este ámbito de la vida de cada uno. Hemos podido observar que esto se encuentra muy influenciado no sólo por la educación impartida sino también por la forma en que cada persona se apropia de la misma y decide llevar a cabo o no las prácticas que se le han enseñado como correctas.

Pareciera que en la época que vivimos debería estar más difundida la idea de la igualdad entre mujeres y hombres y que dicha igualdad se reflejaría en la vida cotidiana de estos y, por tanto, en su vida sexual. Desde hace tiempo han existido cada vez más personas que luchan por dicha igualdad además de que se han presentado modificaciones en la educación que se imparte por lo que podría esperarse que estas comenzaran a replantear los roles que les han sido asignados tanto a mujeres como a hombres. De forma general podemos decir que esto no es así pues aunque resulta cierto que se han dado muchos avances en la

lucha por la igualdad de mujeres y hombres también se observa que la desigualdad contra la que se lucha se encuentra muy arraigada en la educación impartida en cada una de las familias y que luchar contra esta resulta algo complicado pues son formas que han sido utilizadas durante tanto tiempo que resultan difíciles de erradicarse ya que han ayudado a conservar un orden al momento de establecer relaciones entre mujeres y hombres.

Es en la familia donde se aprende el rol específico que mujeres y hombres deben desempeñar y es en base a ese rol que cada uno experimenta e interpreta las diferentes vivencias a las que se enfrenta. Si bien es cierto que esos roles han sufrido modificaciones no se puede esperar que los cambios producto de estas puedan ser observables inmediatamente pues es necesario que cada persona se apropie de los nuevos significados y se sienta capaz de llevarlos a la práctica.

Durante la presente investigación se pretendió conocer las experiencias traumáticas en la iniciación sexual y el ejercicio de la sexualidad de mujeres y hombres pues se considera que la forma en que se da la iniciación sexual influye en gran medida en cómo se da el posterior ejercicio de la sexualidad. Durante la iniciación sexual, cada persona afronta diversas experiencias las cuales van más allá de la relación sexual; en esta práctica intervienen aspectos emocionales y físicos los cuales, aunados a la práctica sexual, ayudan a generar pensamientos y sentimientos acerca de la misma.

Uno de los principales hallazgos de la presente investigación está relacionado con la interpretación que cada persona hace de lo que es una experiencia traumática, esta se define a partir de las situaciones vividas por cada uno y de la forma en que se afrontan las mismas; se puede tratar de definirla agrupando cada uno de los elementos abordados en la presente investigación pero dicha tarea resulta complicada pues cada persona otorga un valor diferente a cada elemento. A partir de lo analizado en la presente investigación se puede mencionar que una experiencia traumática en la iniciación sexual es aquella que implica experiencias difíciles tales como el dolor durante la penetración, la falta de apoyo por parte de la pareja ante las dificultades presentadas, un desempeño sexual deficiente o

haber experimentado en algún momento de la vida un abuso sexual. Contrario a lo que podría pensarse, las experiencias traumáticas no solo implican dolor físico o maltrato psicológico, dentro de estas experiencias también interviene el vínculo emocional que existe con la pareja con la cual se tiene la primera relación sexual así como el cumplimiento de las expectativas formuladas antes de dicha experiencia.

Otro aspecto que resulta importante resaltar es que así como cada persona puede considerar algo diferente al hablar de una experiencia traumática, también se puede hablar de “momentos” diferentes cuando se pretende abordar la iniciación sexual. Puede haber discrepancias entre lo que, comúnmente, se considera como el inicio de la vida sexual y lo que cada persona decide considerar como tal pues a pesar de que en determinado momento se experimentó la primera relación sexual, esta pudo resultar algo muy desagradable para la persona que la vivió por lo cual decide no considerar esta experiencia como su iniciación sexual y “esperar” a que suceda algo más acorde a sus expectativas para hablar de esto como la primera relación sexual. Una de las experiencias que más influye a este respecto es el abuso sexual; cuando alguien sufre este antes de iniciar su vida sexual prefiere no considerarlo como su iniciación sexual pues de ningún modo implica el consentimiento o aprobación para llevar a cabo la relación sexual lo cual, desde las ideas inculcadas, es un aspecto importante para hablar del ejercicio de la sexualidad.

Respecto a las diversas situaciones que intervienen en la iniciación sexual y la forma en que esta se lleva a cabo se puede decir que deben intervenir varios elementos para que una persona considere esta como una experiencia difícil. El control que una persona tiene ante la elección del momento ideal para iniciarse sexualmente y las prácticas que se llevan a cabo durante la primera relación sexual determinan la posterior interpretación que se hace de esta experiencia. Sentirse presionado u obligado a tener relaciones sexuales con la pareja implica que las prácticas llevadas a cabo resulten poco satisfactorias y que incluso lleguen a ser desagradables; esto se da sobre todo en el caso de los hombres para

quienes tener el control de la situación no sólo está relacionado con la satisfacción de su deseo sexual sino también con el papel que ellos deben desempeñar durante la relación sexual: este les indica que deben ser ellos los que demuestren conocimiento y experiencia en la práctica sexual, siendo ellos los que deben guiar a la pareja además de procurar la satisfacción de la misma. Todo esto se encuentra ligado con el papel que se supone debe desempeñar en la sociedad: “debe ser el que manda”, cumplir con esa consigna social le asegura que no se cuestionara su hombría, aspecto de suma importancia para ellos.

En el caso de las mujeres un aspecto muy relevante al momento de experimentar la iniciación sexual se da respecto a los sentimientos implicados antes, durante y después de dicha experiencia. Para ellas resulta muy importante que la pareja demuestre compromiso y apoyo ante esta experiencia por lo que la propia satisfacción sexual queda en segundo plano. Ellas necesitan sentir que “cuentan” con su pareja para hacer de esta una experiencia plena en la cual la experiencia sexual no resulta tan importante, es más relevante la unión que se da entre la pareja, no basta el deseo sexual, debe existir amor y compromiso.

Todo esto influye tanto positiva como negativamente en el establecimiento de relaciones sentimentales y en el posterior ejercicio de la sexualidad. Una persona que ha experimentado dificultades durante su iniciación sexual se muestra más renuente a establecer posteriores relaciones sentimentales por temor a que se presente la misma situación; del mismo modo se presentan aquellas situaciones en las cuales el deseo de experimentar algo diferente motiva a las personas a vivir experiencias y prácticas nuevas.

Una situación diferente se presenta para aquellas personas para las cuales las dificultades se presentaron antes de la iniciación sexual y eran estas las que no permitían experimentar esta situación; a partir de esto es que ellas ven en la iniciación sexual “el paso que faltaba dar” para superar ese aspecto doloroso de la vida. A partir de esto se ve a la primera experiencia sexual como un elemento necesario para superar las dificultades.

A partir de estas experiencias, hombres y mujeres confirman y replantean ideas que tenían anteriormente respecto a la sexualidad y a los elementos que intervienen en esta tales como el amor y la virginidad. A las mujeres se les ha inculcado que la virginidad es lo más valioso que pueden tener por lo que es su deber “conservarla” intacta hasta el matrimonio o al menos hasta que establezcan una relación más formal. Esta idea se modifica a partir de cómo se desarrolla el ejercicio de la sexualidad, en un principio genera sentimientos de culpa y arrepentimiento pues no se han cumplido las expectativas de la familia a este respecto (conservar la virginidad), pero conforme se van teniendo diversas prácticas se replantea esta idea y se llega a considerar que no es un aspecto realmente valioso que deba conservarse por lo que resulta irrelevante tratar de ser virgen hasta el matrimonio. Respecto a lo anterior no solo intervienen las prácticas sexuales sino también las ideas que se adquieren a partir de la convivencia con personas que afrontan la misma etapa de la vida; las creencias y experiencias de cada uno ayudan a replantear las propias enriqueciendo estas lo que permitirá un mayor desarrollo o contrario a todo esto, que las ideas inculcadas se vuelvan más fuertes e inamovibles.

Además de lo anterior, también se replantean las ideas que mujeres y hombres tienen acerca de la relación sentimental que debe existir antes de la relación sexual. A partir de su experiencia durante la iniciación sexual, los hombres que participaron en este estudio, consideran que resulta muy importante que exista amor hacia la otra persona pues esto se ha vuelto un punto importante para que ellos puedan sentir satisfacción.

Otro aspecto que cabe resaltar es la forma en que las ideas de las mujeres se van modificando a partir de su iniciación sexual; parece que en un principio ellas no consideran su deseo sexual y, por lo tanto, tampoco su satisfacción pero esto cambia a medida que van experimentando diversas prácticas pues van reconociendo el derecho que tienen de dar a conocer su deseo sexual y buscar la forma de satisfacer este. Poco a poco se van apropiando de su sexualidad y dejan de considerar esta como algo perteneciente a los demás sino como algo que les

pertenece y que tienen el derecho de experimentar hasta lograr que las prácticas resulten satisfactorias.

A partir de todo lo anterior podemos concluir que, independientemente de lo que cada mujer y hombre que participó en este estudio considera que es una experiencia traumática, experimentar esta durante la iniciación sexual resulta relevante más no determinante en el posterior ejercicio de la sexualidad ya que propicia modificaciones en las ideas y pensamientos que se tenían acerca de la sexualidad. La interpretación que se hace de dicha experiencia también tiene implicaciones para la vida cotidiana de cada persona pues ayuda a modificar aspectos que resultan problemáticos del mismo modo que acentúa estos. Esto se da principalmente por las características de cada persona, es decir, la capacidad que cada uno de nosotros tiene de afrontar situaciones difíciles y la forma en que estas se superan.

Resulta importante resaltar cuestiones que no se abordaron en la presente investigación pero que resultan relevantes para mejorar la comprensión de este ámbito del ejercicio sexual. Un punto a considerar en investigaciones posteriores es cómo el acceso a la información acerca de la sexualidad determina la comprensión de las prácticas llevadas a cabo así como la forma en que se afrontan problemáticas que se presentan durante las mismas.

Asimismo sería importante conocer cómo hombres y mujeres viven y explican las modificaciones que se generan en sus creencias a partir del ejercicio de la sexualidad.

La sexualidad y todo lo que esta implica resulta un ámbito muy rico en información pero para poder analizar esta es necesario abordarla desde una perspectiva en la cual se considere la manera en que se forman las creencias respecto a esta y la influencia que las condiciones sociales ejercen sobre la misma.

## BIBLIOGRAFÍA

Amuchastegui, H. A. (2001) Virginidad e iniciación sexual en México: la sobrevivencia de saberes sexuales subyugados frente a la modernidad. En: Debate feminista: Público, Privado: Sexualidad. 9 (18) México. Pp. 131-151.

Blasco T., Otero L., (2008) Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: La entrevista (I). Nure Investigación, No. 33

Bourdieu, P. (2000) La dominación masculina. Barcelona, España. Anagrama, Colección Argumentos.

Borges ALV, Nakamura E, (2009) Normas sociales de iniciación sexual entre adolescentes y relaciones de género Rev Latino-am Enfermagem 2009 janeiro-fevereiro; 17(1):94-100.

Bozon M., Giami A., (1999) Los guiones sexuales o la puesta en forma del deseo Presentación del Artículo de John Gagnon titulado LOS USOS EXPLICITOS E IMPLICITOS DE LA PERSPECTIVA DE LOS GUIONES EN LA INVESTIGACION SOBRE LA SEXUALIDAD, publicado en Actes de la Recherche en Sciences Sociales, 128

Cagnon, J., (1980) Origen de la sexualidad en Sexualidad y Cultura. México Pax pp. 1-29

Castro, R., (1996) En busca del significado: supuestos, alcances y limitaciones del análisis cualitativo. En Ivonne Szasz y Susana Lerner (compiladoras). Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad, México, El Colegio de México.

Cazés, D., (2000) Nociones y definiciones básicas de la perspectiva de género. En: La perspectiva de género. Guía para diseñar, poner en marcha, dar seguimiento y evaluar proyectos de investigación y acciones públicas y civiles. CONAPO y Consejo Nacional de la Mujer, pp. 75-116.

Collignon G. M. M., (2006) Pautas socio históricas de la sexualidad en México. Revista de Estudios sobre Jóvenes. Jóvenes en la mira. 1 (3) Pp. 11-27.

De Barbieri, T. (1993) Sobre la categoría género. Una introducción teórico-metodológica. Debates en sociología. 18. Pp. 1-19.

Echeburúa, E. (2005) Superar un trauma. El tratamiento de las víctimas de sucesos violentos. España. Ediciones Pirámide.

Echeburúa, E., De Corral, P. (2007) Intervención en crisis de víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué? Psicología Conductual XV (3) pp. 373-387.

Figueroa J. y Rivera G., (1992) Algunas reflexiones sobre la representación social de la sexualidad femenina. Nueva Antropología, Vol. XII, No. 41 pp. 101-121

Fischman, Y. (2000) Mujer, sexualidad y trauma. Desde emociones, erotismo y problemas médicos, hasta maltrato, violencia sexual y política. Buenos Aires, Argentina, Lugar editorial.

Geldstein, R. N. y E. A. Pantelides (2001) La iniciación sexual bajo coerción en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Buenos Aires: CENEP, Documento de trabajo N° 2.

Geldstein, R. N., Schufer, M. L., (2002) Iniciación sexual y después... Prácticas e ideas de los varones jóvenes de Buenos Aires. Centros de Estudios de Población, Argentina.

González, A. E., Montero, V. A., Martínez, N. V., Mena G. P. y Varas L. M. (2010) Percepciones y experiencias del inicio sexual desde una perspectiva de género, en adolescentes consultantes en un Centro Universitario de Salud Sexual y Reproductiva Revista Chilena de obstetricia y ginecología. 75 (2): 84-90.

González, E., Molina, T., Montero, A., Martínez, V. y Leyton, C., (2007) Comportamientos sexuales y diferencias de género en adolescentes usuarios de un sistema público de salud universitario. Rev Méd Chile; 135 pp 1262-1269

Jiménez, G. M L. (2003) Dando voz a los varones. Sexualidad, reproducción y paternidad de algunos mexicanos. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Jones D., (2010) Bajo presión: primera relación sexual de adolescentes de Trelew (Argentina) Estudios Feministas, Florianópolis 18(2) pp. 339-358

Keijzer B. (2003) Hasta donde el cuerpo aguante: género, cuerpo y salud masculina. En: Cáceres CF, Cueto M, Ramos M, Vallas S, editores. La salud como derecho ciudadano: perspectivas y propuestas desde América Latina. Lima: Universidad Peruana Cayetano Heredia; 2003. p. 137-52.

Lagarde, M. (1997) Los cautiverios de las Mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas, México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 25-57, 177-256.

Martínez M. C., Magaña V., Escobedo E., Zepeda A., (2006) Revista de Estudios sobre Jóvenes. Jóvenes en la mira. 1 (3) Pp.29-45.

Martínez, J. L, (2000) Experiencias heterosexuales en la adolescencia: Implicaciones para la educación sexual. Revista de Psicología General y Aplicada, 53(1) pp. 191-209

Navarro, E., Barberá, E. y Reig A. (2003) Diferencias de género en motivación sexual. Psicothema, Vol. 15, No. 3 pp. 395-400

Rabotnikof, Nora (1998) "Público-Privado". Debate Feminista 18, p. 3-13

Rivas, M. (1996) La entrevista a profundidad: Un abordaje en el campo de la sexualidad. En: Ivonne Zsasz y Susana Lerner (compiladoras) Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad, México, El Colegio de México, pp. 199-223.

Rubin, G. (1986) El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo, Nueva Antropología, Vol. 8, núm. esp. 30, pp. 35-96.

Scott, Joan W. (1996). "El concepto de género", en Lamas M. (comp.), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, México: Porrúa/Programa Universitario de Estudios de Género–UNAM.

Silva, J., Barrientos J., (2008). Guiones sexuales de la seducción, el erotismo y los encuentros sexuales en el norte de Chile. *Estudios Feministas*, Florianópolis, 16(2) pp. 539-556

Susheela Singh, Deirdre Wulf, Renée Samara e Yvette P. Cuca (2000) Diferencias según sexo en el momento de la primera relación sexual: Datos de 14 Países. *Perspectivas internacionales en planificación familiar*.

Szasz, I., (1998) "Género y valores sexuales. Un estudio de caso entre un grupo de mujeres mexicanas", en *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 12. Num. 1 y 2, enero-agosto, El Colegio de México, México

Szasz, I., (1998) Sexualidad y género algunas experiencias de investigación en México en: *Debate feminista: público, privado*. México, Año 9, vol. 18, pp. 77-104

Szasz, I., (2000) Varones mexicanos; Género, sexualidad y salud reproductiva. *Estudios feministas*, 8, 186-199

Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1996) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, México, Paidós.

Walti, C., (2008) Inicio de la vida sexual y reproductiva. *Papeles de población*, No. 45 pp. 143-176

# **ANEXOS**

## **Anexo 1.- Guión de entrevista**

Edad; escolaridad; ocupación

1.- Ideas y pensamientos sobre sexualidad antes de la primera relación sexual

2.- Creencias respecto a cómo sería la primera relación sexual

3.- Relaciones sentimentales antes de la primera relación sexual

Número de parejas anteriores (¿alguno planteo la propuesta de la primera relación?)

Interacción

Tiempo de relación

4.- Primera relación sexual

Cómo se decidió llevar a cabo esta (quién planteo la propuesta, sentimientos respecto a ello)

Características de la pareja con la que se llevó a cabo

Lugar en el que se realizó

Sentimientos antes, durante y después de la relación sexual

Actitud de la pareja ante su comportamiento

Comportamiento de la pareja antes, durante y después de la relación sexual

Modificaciones posteriores en la interacción entre la pareja

¿Hubo más ocasiones en las que tuvieron relaciones sexuales (se presentó la misma situación, se modificaron algunos aspectos, sentimientos experimentados, comportamiento de la pareja)?

- 5.- Modificaciones en la vida cotidiana a partir de la primera relación sexual
- 6.- Modificaciones de las ideas respecto a la sexualidad
- 7.- Pensamientos respecto a lo que ocurrió durante la primera relación sexual (culpa, frustración, deseos de que hubiera sido con otra persona, respecto a la actitud asumida, planeación)
- 8.- Cambios de actitudes a partir de la primera relación sexual
- 9.- Relaciones sentimentales posteriores
  - Interacción
  - Tiempo de relación
- 10.- Relaciones sexuales posteriores
  - Sentimientos respecto a estas